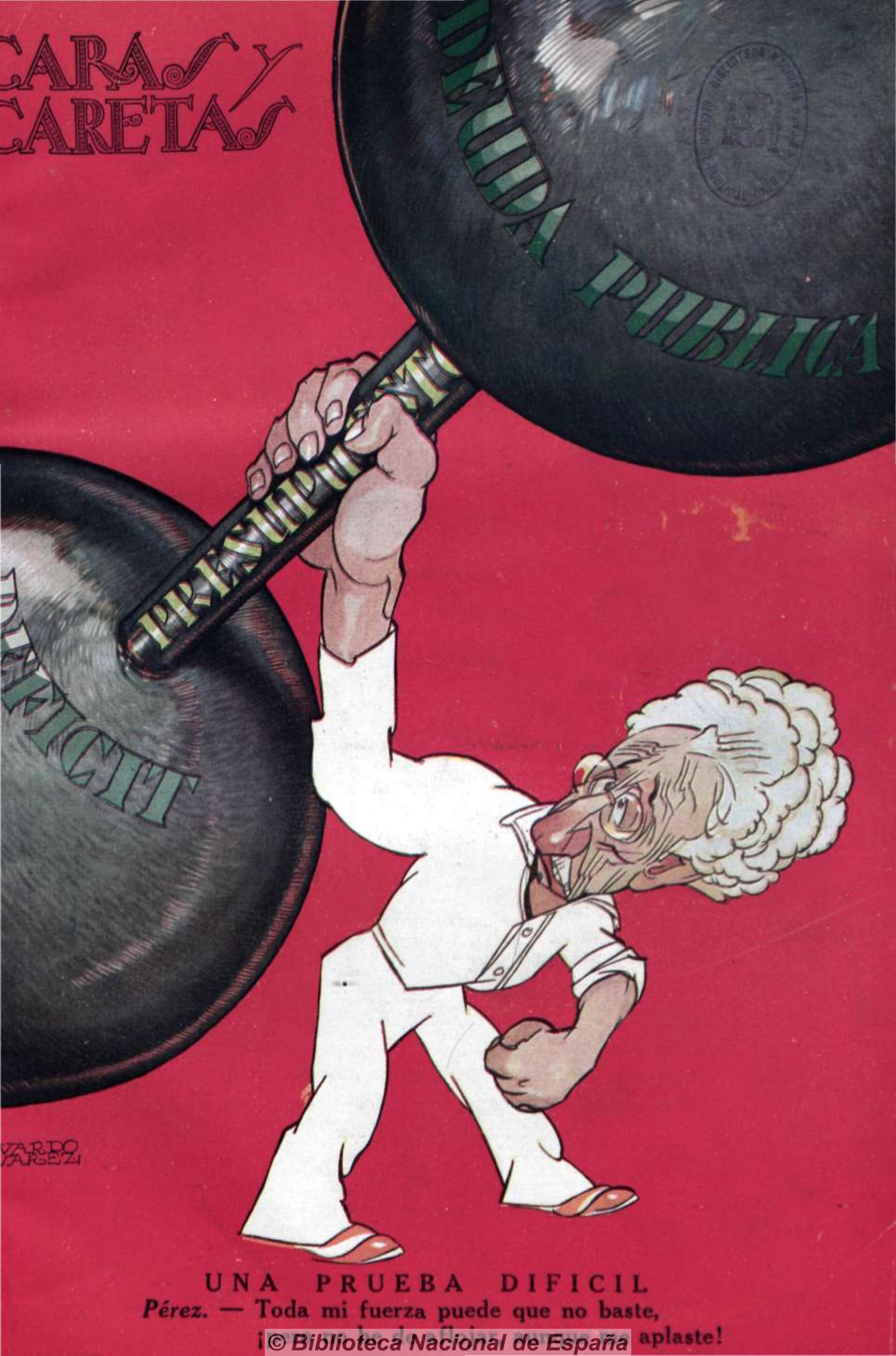
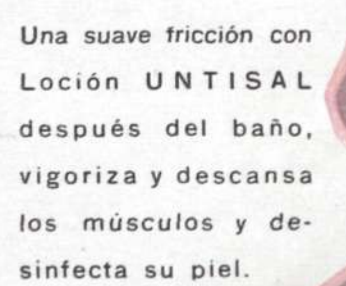


UNA PRUEBA DIFICIL

Pérez. — Toda mi fuerza puede que no baste,
¡[illegible] aplaste!



Los moretones se evitan si después del baño se da una friccion con UNTISAL

Para preparar la Loción de UNTISAL basta agregar 3 cucharadas de UNTISAL a medio litro de alcohol puro. Es la mejor Loción para friccionarse después del baño. Su olor es agradable.

FRASCO MEDIANO $ 1.80

Untisal

FRASCO GRANDE $ 6.—



Doctor Juan Ramón Vidal.

La situación política

"La opinión pública — dice el doctor Juan R. Vidal — tiene conciencia de su derecho y de su fuerza y sostendrá a los gobernantes legales.

A juicio del ex senador por Corrientes doctor Juan Ramón Vidal, las alarmas propaladas a principios de mes carecen de gravedad en cuanto se les atribuye alguna influencia en la conservación del orden público. Las considera, en cambio, perjudiciales para el pronto restablecimiento de la normalidad institucional y sobre todo para la solución de los problemas de orden económico que requieren tranquilidad y confianza.

— Todo el país — afirma el prestigioso político — está empeñado en facilitar su tarea al Gobierno Provisional, no sólo por una imposición del patriotismo sino por el sentimiento de la propia conservación. La confianza que inspiró el general Uriburu y los demás ciudadanos llamados a colaborar en el gobierno se ha reafirmado por la obra administrativa y moralizadora realizada en este breve tiempo, con intensa acción y evidente acierto.

—¿No surgirán, entonces, motivos de entorpecimiento?

— Creo que no — contesta. — Y lo creo porque la única posibilidad de dificultades reales radicaba en que las fuerzas cívicas que coincidieron y concurrieron a la empresa de derrocar el mal gobierno, no se mantuvieran con la cohesión y solidaridad necesarias para la obra constructiva que el país reclama.

—¿Y ese peligro ha desaparecido definitivamente?

— Sí. Está conjurado. La concordancia y solidaridad se han robustecido entre todos los partidos orgánicos que actuaron frente al "personalismo" y que constituyen ahora la Federación Nacional Democrática, organismo que si no es todavía un "partido nacional", viene adquiriendo todos los caracteres esenciales de una gran entidad. Y a ese respecto, precisamente, el general Uriburu ha demostrado tener el concepto exacto de la elevada política que debe desarrollar para cumplir su misión, y lo ha expresado con toda claridad al decir que "infieren un agravio gratuito los que hablan de actitudes antidemocráticas o preferencias para tal o cual fracción política". No tengo dudas de que, colocado por encima de los partidos, se mostrará prescindente en sus luchas y respetuoso de la voluntad nacional, cumpliendo así los compromisos de honor contraídos espontáneamente ante la Nación.

— Eso por parte del gobierno—advierto.—¿Pero la acción de los partidos? ¿El ciudadano que vota?

— La opinión pública, que es factor esencial en toda democracia de verdad — responde el doctor Vidal — ha alcanzado entre nosotros, aunque algunos no la vean, la gravitación que le corresponde y tiene conciencia no sólo de su derecho y de su fuerza sino también de sus deberes y así como condenó al gobernante infiel y preparó su caída, sostendrá al gobernante que llene lealmente sus elevadas funciones. Ningún movimiento político puede tener éxito si solamente está alentado por intereses subalternos y medios artificiales.

— El caso de la situación anterior al 6 de septiembre.

— Justamente. Nadie abusó más de las simulaciones y la mentira que el gobierno depuesto y cuando se puso en evidencia la falsedad de sus procederes, todo el edificio construido sobre esa base tan deleznable, se derrumbó estrepitosamente en pocas horas.

El doctor Vidal hace una pausa y parece concentrar su pensamiento en los sucesos recientes y las perspectivas de mañana.

— Ha sido — dice en seguida — una gran lección para nuestra democracia. Y nuestra democracia ha aprendido ya, por dolorosa experiencia, que no debe mostrarse indiferente por los negocios públicos, sino al contrario, estar atenta en todos los momentos no para condenar y censurar sistemáticamente a los malos mandatarios sino para estimular y sostener a los que son fieles a su alta misión, especialmente en situaciones como la actual en que corresponde liquidar una herencia como la recibida, de completo desquicio administrativo y financiero y contener la corrupción que, alentada desde arriba, invadió todas las zonas inferiores. Soy optimista — termina diciendo, — porque el pueblo ya demostró en la noche del 8 de septiembre que sabe defender las conquistas alcanzadas.

RAUL DORIA

En el número próximo publicaremos la opinión de otro destacado político.

La noche triste de los

El sufrimiento de estos tres hombres puede servir de lección de los parientes. — El dolor de una nena de seis años hace de la amargura. — Ante el caído. — Las cartas de

Por JUAN JOSE

José Montero, Florindo Gayoso y José Ares fueron condenados a muerte por infractores a la Ley Marcial. Se les iba a fusilar el 10 de diciembre, a las 5 de la mañana. El Presidente, teniente general Uriburu, tuvo el bello gesto de salvarles la vida en homenaje a la cultura y a la dignidad de la Nación.

El hombre sin lágrimas

La muerte no me asusta — decía Montaigne. — *Lo que en verdad me espanta es el momento de morir.*

Todos sabemos que algún día — tarde o temprano — la Muerte plegará las alas de nuestras pupilas. Pero, no todos sabemos con exactitud — tal como lo sabían estos tres condenados a muerte — que "el 10 de diciembre de 1930, a las cinco de la mañana", sin designio de Dios, morirían...

— *¿Qué impresión sintió usted* — le pregunto a Montero — *cuando le leyeron la sentencia de muerte?*

Montero es un hombre de treinta y tres años de edad. Nació en Cecebre, pueblo de la Coruña, donde los niños al cumplir diez años ya preparan en su baúl la conquista de América. Hizo, sin embargo, el servicio militar en la armada española. Luego, encariñado con el mar, fué marino mercante. En 1492 hubiera acompañado a Cristóbal Colón. En 1930, ¿qué queréis que hiciera? Amoldarse al ritmo de nuestro progreso: fué conductor de un auto colectivo. Posee la cultura filatélica, vertiginosa y numismática de los camareros que han dado vuelta al mundo. En la mano izquierda, sobre el dorso, luce un ancla tatuada.

— *¿Qué impresión sintió usted?* — le repito.

— *Voy a decirle. Este... Este...*

No sabe qué decirme. Se pierde dentro de sí mismo. Es natural. ¿Quién sería capaz de sintetizar en una sola frase sus emociones de condenado a muerte? ¡Ni Shakespeare!... Además, la seguridad que tuvo de morir y, en seguida, la certeza de resucitar, han roto en él los hilos de todos los telones. Algo le han "fusilado" dentro de la cabeza.

— *Hable. Explíqueme.*

— Le diré a usted, señor. Cuando nos leyeron la sentencia de muerte, mis dos compañeros, Ares y Gayoso, se echaron a llorar. ¡Yo, no! Recuerdo que levanté al cielo las dos manos y grité rudamente: "¡Qué injusticia!" Porque, en realidad, señor, matarnos era un castigo demasiado injusto. Comprendo, sí, que yo en vez de gritar: "¡Qué injusticia!", debí pensar en mi madre, es decir, en mí mismo. Pero, siempre he sido así. Me olvido de mi persona y de mi sangre para pensar en los demás...

— *¿Y después?*

La despedida de los parientes

Después, bajo la dolorosa certeza de que iban a matarme, cometí una falta grave de la cual me arrepiento. Un caballero entró en mi calabozo para comunicarme que la ley acordaba a los condenados a muerte ciertos beneficios. Me dijo si quería confesarme con un sacerdote... Perdí la cabeza. Le contesté que me dejara solo. "*¡Váyase! ¡Váyase!*" No se marchó. Me miraba de un modo tan hon-

tres condenados a muerte

a muchos niños. — El hombre sin lágrimas. — La despedida llorar al hombre sin lágrimas. — El incrédulo. — La risa despedida. — Noble actitud de monseñor Franceschi.

DE SOIZA REILLY

rado, con tanta benevolencia, con ojos tan húmedos de lágrimas, que le pregunté:

— *¿Quién es usted?*

— *Soy el director de la Penitenciaría.*

— *Perdóneme, señor. No lo sabía. ¡Perdóneme, señor!*

Horas más tarde, "en capilla", viendo a mis dos compañeros de suplicio que se revolcaban en el suelo, golpeándose contra los muros, rugiendo y llorando como locos a gritos, creí de mi deber darles una esperanza. Inventé una mentira. Les hice creer que yo tenía el presentimiento de que nos iban a indultar. "*No se aflijan, compañeros. Pronto vendrá el indulto. Estoy seguro.*" Pero, en el fondo de mi corazón, estaba convencido de que al amanecer nos fusilaban. Tanto les dije y con tanto entusiasmo les hablé, que Ares y Gayoso dejaron de gemir. Yo les había dado una ilusión. Y sucedió un fenómeno curioso. A fuerza de infundirles coraje, yo, que alentaba la firme convicción de mi próxima muerte, *empecé a creer en mi propia mentira*: ¡la esperanza! A pesar de los preparativos que se hacían en torno nuestro, me forjé fantasías de loco. El director nos dijo:

— *¿Quieren despedirse de sus parientes más cercanos?*

Yo no tenía hijos. En cuanto a mi mujer, ¿para qué obligarla a sufrir un momento tan triste? A mi madre, que está en Galicia, le escribiría una carta mandándole mis besos.

Mi compañero Florindo Gayoso gritaba:

— *¡Quiero ver a mi mujer y a mis hijos!*

Yo no sé llorar. Sufro por dentro. Me cuesta mucho derramar una lágrima. No lloré ni siquiera cuando me leyeron la sentencia de muerte.

Pero vi entrar a la mujer de Gayoso — una criolla valiente — con sus tres hijitos: dos nenas y un nene. Todos se abrazaron, en un pelotón, dando aullidos feroces. Ella, la esposa, lo besaba. Le ponía delante al varoncito:

— *Míralo, Florindo. Bésalo. Te sonríe. Hoy cumple cuatro meses. ¡Hoy! ¡Míralo qué lindo!*

Yo miraba aquel drama sin llorar. De pronto, la hijita mayor de Gayoso, Celia, que cuenta seis años, agarróse de las piernas del padre diciéndole con ingenuidad:

— *¡Papito! Te van a matar y todas las noches te esperamos en casa con la sopa caliente. ¿Qué haremos ahora?*

¡Al oírla lloré con todas las lágrimas que no lloré nunca!

El incrédulo

Los parientes de mi compañero — continúa diciéndome Montero — tuvieron que marcharse. Ya estaban muy lejos, en la calle, y aún se oían sus gritos espantosos pidiendo misericordia para nuestras vidas. Un empleado nos dijo:

— *Traten de dormir.*

Ares y Gayoso se paseaban. ¡Cómo iban a dormir! Yo me tendí en mi catre. Una mano me despertó con suavidad. Era el director de la Penitenciaría, doctor Viñas, que me daba la grata noticia:

— *¡El indulto! Levántese, Montero. Vamos a quitarle las esposas.*

Sentí un escalofrío. Experimenté la sensación de que había llegado la hora de morir. Las palabras del director me parecieron una amarga mentira:

— *¿Cómo? ¿No se alegra? ¡El indulto!*

— *¡Qué indulto ni qué ocho cuartos!*

¿Cree usted que no comprendo? Quiere usted alentarme para que pueda marchar sin dolor al patíbulo. ¿Ya llegó la hora? ¡Ea, a morir!

Debo confesarle que la muerte no me asustaba tanto como el temor de no morir pronto.

Yo quería que me mataran en seguida. Mis nervios estallaban. Fué inútil que el director, con su gran corazón de hombre de ciencia, se esforzara en convencerme de que era verdad lo del indulto. Me llevaron para limarme las esposas y yo, interiormente, me decía:

—*¡Es claro! Van a quitarme las esposas para conducirme, con las manos libres, hasta el banquillo de la muerte.*

En el trayecto veía rostros que me sonreían con ternura:

—*¡Es natural! Se conduelen de mí. Me tienen lástima. Saben que dentro de unos minutos he de ser un cadáver.*

La risa del dolor

Y *a usted, Gayoso, ¿qué impresión le produjo la sentencia de muerte?*

Florindo Gayoso llegó de España hace diez y ocho años: tenía catorce. La necesidad de ayudar a sus padres le impidió frecuentar los colegios. Aprendió a leer en las faldas maternas. Se casó en Buenos Aires con una niña criolla. Me cuentan en la Penitenciaría que cuando, después de comunicarle la sentencia, encerraron a Gayoso en su celda, éste, con las manos encadenadas por las esposas, levantaba los brazos, murmurando: "*Van a matarme, a mí, que he dado siempre mi dinero para ayudar a las familias de mis compañeros. ¡Madre! Van a matarme*".

Gayoso me contesta:

—*He padecido tanto, señor, que, para confesarle la verdad, no me acuerdo de nada. Fué un sueño. Una pesadilla. He llorado mucho. ¡Mucho!*

Ríe a carcajadas. Entre risas nerviosas comienza a hablarme de sus hijos y de su mujer. Pero pronto desvía la conversación. Huye de sus recuerdos. Le obsesiona el cuadro de su heroica mujer y de sus hijos en el instante de la despedida, listo para la muerte.

—*Yo tenía cargado a Albertito, mientras Nélida, de 4 años, se me colgaba de los brazos y Celia, la mayor, de seis años, me besaba las manos y las piernas. Mi pobre Josefa — mi mujer — me abrazaba por encima de todos los chicos. ¡Y las cosas extrañas que me decía mi Celia! Hablaba como una persona mayor y no como una niña de seis años. Recuerdo que vi al padre cura, al doctor Franceschi, llorando en un rincón. Un soldado, lo mismo...*

Y Gayoso continúa riéndose, riéndose, riéndose. De repente se mira las manos vacías tendidas en imploración. Llora en silencio; se arrima a la pared del calabozo; solloza convulsivamente. Yo le toco la espalda sin saber qué palabras decirle y él se vuelve, con la cara empapada de lágrimas; me mira sin verme, riéndose, riéndose... riéndose... ¡es la alegría de vivir!

Ante el caído...

Y *a usted, Ares, ¿qué impresión le produjo la sentencia de muerte?*

José Ares es, de los tres, el único soltero. Es el más joven. Cumplió 25 años. Hace nueve que se encuentra en América. Tiene un extraño modo de mirar con sus ojos de susto, en éxtasis; en el fondo de sus pupilas han sonado también los ocho tiros. La tragedia está allí. ¡Qué maravillosa lección, útil en las escuelas, nos dan estos tres hombres que han vivido su muerte!

—*Cuénteme sus impresiones, Ares.*

—*Primero sentí que las piernas se me derretían. Frío. Calor. No sé. Sentí... ¡Ah! Pero la impresión más dolorosa que conservo no es ésa. Lo que ahora mismo*

Juan José de

me hace sufrir es el recuerdo de las injurias que recibimos antes de traernos a la Penitenciaría. Me acuerdo de un espectador que viéndome llorar me dijo: "Voy a pedir que me dejen ser uno de los que te fusilen".

Las cartas

El director de la Penitenciaría, doctor Oscar Viñas, ha tenido la gentileza de facilitarme los originales de las cartas con que los tres condenados a muerte se despedían de la vida. Están escritas a lápiz. Estas cartas no han llegado ni llegarán nunca a destino en virtud del indulto que cayó como una bendición sobre los reos. He aquí algunos párrafos de la carta que José Montero escribe a su señora madre:

"Señora María Casal Míguez Montero. Apeadero Abegondo, Cecebre, Coruña, España. — Querida madre: La presente sirve para saludarla en compañía de mis hermanos y parientes. Por el momento estoy un poco triste, desconsolado, y, a la vez, horrorizado por saber la noticia de que hoy mismo seré fusilado... No quiero molestar más su atención. Reciba la última carta de su hijo menor que quisiera abrazarla y besarla de todo corazón. Este, su hijo que lo matan hoy. — José Montero Casal".

Ares le escribe a su hermano y le dice: *"Me matan hoy... En la Penitenciaría nos leyeron la sentencia... Disculpa la letra, pues estoy escribiendo con las esposas en las dos manos y los nervios completamente agitados. Dejo de escribir para que me saquen la fotografía y exhibirme como un mal hombre; después, a morir... ¡Soy inocente!"*

Montero se despide de un hermano, diciéndole al final: *"A mi compañera ya le escribí; espero que la protejas en todo lo que necesite. Dile que tenga paciencia; yo muero pensando en ella y en todos ustedes, especialmente en mi madre. ¡Madre, me matan!"*

La tragedia de un santo

En la Penitenciaría ya está todo listo. El piquete de guardias de cárceles es el encargado de cumplir la sentencia. Son ocho tiradores civiles, pero, de los ocho, solamente siete llevarán, sin saberlo, el arma con bala. Cada uno de ellos ha de creerse eximido de ejecutar la ley...

Un sacerdote discute con los reos. No quieren confesarse. Paciencia. El curita les habla dulcemente, suavemente, jesucristianamente. Es fácil reconstruir la escena con la imaginación. Uno de ellos le dice:

—*Dios no existe.*

—*Bueno* — responde el sacerdote con serenidad. — *Supongamos que Dios no exista. Pero, ¿y si existe? Voy a pedirle a Dios que no los mate.*

Los reos lo miran en silencio. El sacerdote se aleja. Lo oyen rezar llorando. ¡Admirable espectáculo, el de un cura que llora pidiéndole a Dios perdón para tres almas que, aun en el momento de morir, no pueden creer en Dios!

—*¡Albricias! ¡El indulto!*

El sacerdote abre los brazos a los reos. Los tres se dejan caer en el pecho del cura. Uno de ellos lo besa en las manos.

El curita sale a la calle. Es de madrugada. Toma su automóvil. Parte como una flecha. Se mete en la noche. Va solo. Dios lo ayuda. Llega a una casita de Liniérs, donde viven la mujer y los hijos de Gayoso.

—*¡Señora! ¡Señora!*

—*¿Quién es?*

—*Su marido ha sido indultado.*

Todos lo abrazan. Los niños lo hacen santo. El curita regresa contento, llorando.

Es monseñor Franceschi, cura párroco de la capilla del Carmen. Escritor. Poeta. Hombre.

Soiza Reilly

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El centenario de Bolívar

En Europa y en América, institutos, entidades políticas y periódicos, celebraron el centenario de Simón Bolívar. Saben en Europa, con excepción de España, muy poco de los hombres que actuaron en los hechos de los cuales resultó el nacimiento y el florecimiento de tantas nacionalidades. Conocíase en Europa al héroe militar, que libra combates y gana o pierde batallas, sin una concepción ulterior de su esfuerzo, con el fin de servir a un plan cuya importancia radica en raíces antiguas de la historia de cada pueblo. Los conductores de la guerra de la independencia americana no se parecían a ese héroe. Se improvisaron guerreros con el sentimiento que había brotado desde uno a otro confín del continente y mientras iban, con sus ejércitos aglomerados al azar de las rutas inmensas, surgía el mapa de las naciones que levantaba su difícil triunfo. Bolívar, como San Martín, era en este sentido el mandatario de una república que se estaba forjando con sus armas. Y como San Martín, no representaba un núcleo exclusivo, una patria única, sino un ideal de patrias múltiples, que debían formarse con el mismo anhelo de existencia libre y asegurarse una norma idéntica de estabilidad. Son muchos los países de América en que se erige el recuerdo de San Martín como el de un prócer nacional; son muchos los países que hallan en la actividad de Bolívar su germen vital. Esta dispersión de las milicias libertadoras por las latitudes americanas, revela, más que cualquier demostración deducida de sucesos o de presunciones teóricas, la unidad de los grupos que, sin perder su personalidad aislada, constituyen lo que podríamos llamar la cohesión moral de América. Europa no tiene esa clase de vínculos. Diferenciada por los hábitos, por las lenguas, por aspiraciones divergentes, ahondadas en siglos de separación hostil, ha creado, para cada célula tradicional una cultura típica, un carácter enérgicamente diseñado, una tendencia que la preserva, con la cristalización milenaria, de la posibilidad de confusión. Dimanadas de un origen igual, las naciones de América, *con un idioma único* en la extensión más dilatada del suelo, engendraron, con el primer movimiento de autonomía con respecto del dominio metropolitano, a caudillos de una visión semejante. Y Bolívar lo representa en su obra y en su doctrina. Este héroe a quien glorifican varias repúblicas, como iniciador y fundador suyo, este hombre de estado, este soñador de democracias, este constructor y levantador de pueblos, era un ciudadano de América, el símbolo viviente de la fraternidad por encima de las fronteras. Y al recordarlo ahora, al enaltecerlo con palabras, historiadores, juristas y poetas, conviene alabarlo en su caracter anticipador de lo que se realiza en la conciencia continental.

Los dos capitanes

De qué tercios de la vieja España eran esos dos capitanes, que se dieron a soñar? Diéronse a soñar, como aquellos soldados de jubón vistoso, de alma veloz, de brazo recio, que llevaron, por Italia, por Flandes, por América, el nombre hispánico y cuyas aventuras reviven en el verso volador del romance, que todavía recitan, temblorosas y extáticas, las muchachas, que los ven así, en el despliegue de su audacia, al viento la capa, en alto la pluma del penacho marcial. ¿Quién contará, en estrofas rotundas, la historia de los que yo hablo? No conquistaron con su espada lejas tierras. Acaso estuvieren en los días pesados de Marruecos. ¿Qué importa? Sabemos quiénes eran; sabemos que eran capitanes españoles y por lo tanto ninguna bravura estaba fuera de su capacidad, de coraje, ni riesgo alguno fuera demasiado grande para su arrojo. ¿No resulta sencilla cosa el combate, el peligro, el encuentro con el enemigo numeroso, al lado de lo que hicieron, con tan profunda naturalidad en el denuedo y con tan simple resolución en su actitud? No les preguntemos cuáles eran sus razones, cuáles sus ideas. Por esas razones y por esas ideas afrontaron la muerte. Conocieron, en breves días, las vicisitudes que van de la ilusión del éxito, de la alucinación de la hazaña, de la esperanza de la victoria a la certidumbre espantable del fin. Una mañana eran los héroes de una proeza, urdida sin más coordinación que el ímpetu de su valor y ho-

DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

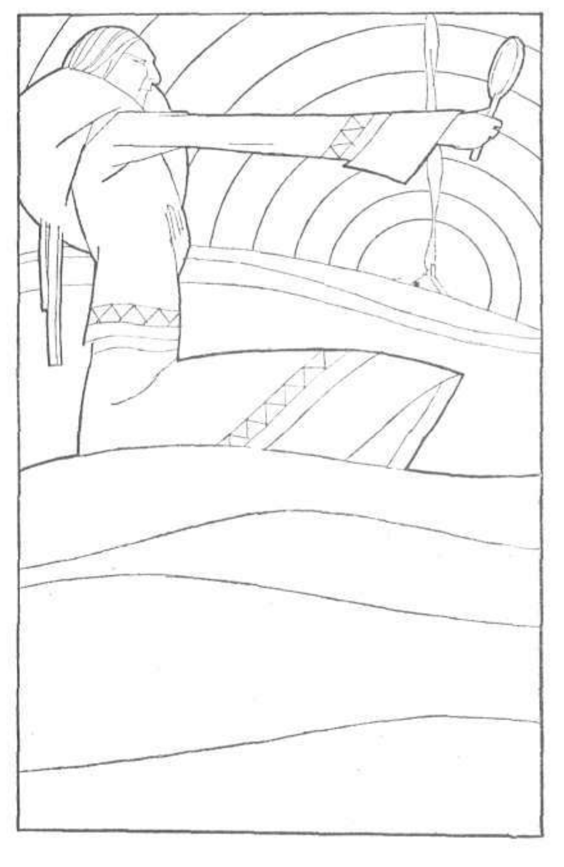
a l g u n o s h e c h o s

G E R C H U N O F F

ras después, con el sol nuevo, se les puso, en la vecindad de un agrio cerro, contra el muro, en el Polvorín de los Mártires, que se alza en aquel sitio, como un auspicio triste. Así murieron. Se llamaban Fermín Galán y García Hernández. No dejaron vendarse. Querían ver hasta el último instante, desaparecer como habían vivido, en la ebriedad de la luz, con la visión del horizonte claro, para que la luz y el horizonte de esa España que les infundió su brío heroico, les comunicó su sed de lo extraordinario, su amor al sacrificio, inundaran su espíritu, en el minuto postrero, en que se abarca la vida toda, la vida que vivieron y que no vivirían más. Uno se afirmó contra la pared, silencioso, tranquilo. El otro, Galán, fumaba con displicencia. Y dijo al que comandaba el lúgubre piquete, entregándole su cartera, que contenía quinientas pesetas:

— Dáselos a un pobre...

Sonó la descarga. Entre los dedos yertos de Galán humeaba todavía el cigarrillo. En esos dos capitanes, en esos dos hombres jóvenes que de tal manera hicieron ofrenda de su juventud hermosa, que aceptaron su destino sin una protesta, sin palidecer, sin que su acento vacilase, resurge el tipo legendario del individuo español, el tipo en que se amasa el héroe y el conquistador, que fué siempre una expresión de las cualidades raciales del pueblo del cual son a su vez un aspecto. Se llamaban, digo, Fermín Galán y García Hernández.



Enoosiak y la civilización

En Winnipeg, sobre el Ontario, apareció la civilización, con todas las complicaciones, con todos los retorcimientos, con todas las torturadoras consecuencias que comporta el abandono de la vida natural. Sabréis que Winnipeg está situado en las regiones árticas. Creeréis, al daros la noticia, que allá donde asoma la soledad del polo, empezó a conocerse el uso de la máquina, el ferrocarril, el automóvil, el puente de hierro. No os hablo de progreso, sino de civilización. Y esta empieza no por el trabajo del hombre sino por el ornamento estético de la mujer. Allá, tan lejos, en ese punto en que el globo deja ver su curvatura oval, con noches de semestres y auroras de semestres, habitan los esquimales, cazadores del oso blanco y comedores de grasa fría. Y bien; en esa porción de tierra cubierta de hielo, la mujer vivía abstraída de su influencia sobre los que la rodeaban e ignoraba, al compartir la fatiga y la pereza de los varones, el ascendiente de su belleza. No sabía que era bella. Envuelta en pieles, resguardada de los vientos boreales en cuevas que tienen similitud con las cavernas primitivas, no cultivaba la fascinación ni buscaba en los elementos decorativos recursos para exagerarla y hacer más profundo su dominio. Enoosiak introdujo en aquellas tribus glaciales el deseo de trabajar la imaginación de la gente con el perfeccionamiento del adorno, con la conciencia de su propia hermosura. Realizóse en Winnipeg un certamen en el cual resultó premiada Enoosiak. El premio es un espejo. Nunca lo tuvo. Nunca se le había ocurrido examinar su rostro, su cuerpo, sus ademanes, en el reflejo de su imagen. Hemos visto, en la historia que se refiere en "La Isla de los Pingüinos", la trascendencia que cobró en la isla evangelizada por el venerable San Mael, el invento del vestido. El invento ideado por el diablo electrizó a las muchedumbres y les dió una nueva visión de la mujer. ¿Qué trascendencia tendrá la aplicación del espejo entre los esquimales? De hoy en adelante, conocerán los pobladores rudos y elementales de la costa frígida del Ontario, las angustias de la civilización verdadera, que se cifran en el afán de ofrecerse en servicio de la que turba tranquilidad y sueño con la temblante refracción de su figura. Y cuando vayan, por la estepa congelada, en pos de la fiera, pensarán en Enoosiak, cuyo prestigio no sospecharon hasta que su gracia y su fuerza no se duplicó en el fondo del espejo. Sus trineos se precipitarán en los abismos, aspirarán a vencer a las bestias espectrales, a llevar a cabo prodigios para que Enoosiak los admita y les deje tenderse a sus pies. Y en la noche larga y en la aurora larga, la celebrarán en verso y en música, con la experiencia del dolor y del amor, que hace del hombre un ser distinto de los seres vegetativos, el ser que sabe que Enoosiak es hermosa...

Gerchunoff

Lugné Poe o cuarenta

Un almuerzo en Capucines. — ¡Ahí va el hombre del "affaire"!
dinámica y fecunda de Lugné. — El precursor y el descubridor. —
argentinos. — Visita a Wilde en la cárcel de Reading. —
— La ternura de los

Por PABLO

HACE unas tardes, a la hora verde, como llama un cronista a esta deliciosa hora del pernod parisiense, mientras ojeaba diarios y caras, sentado en una terraza del bulevar, di con un retrato de Lugné Poe y el anuncio de que este viejo actor y director tan conocido del público argentino va a publicar sus memorias. Un artículo de Steve Passeur, joven autor de quien hace meses se está representando una cruel pieza titulada "La Acheteuse" y que debe su consagración a Lugné, hablaba de este acontecimiento. El artículo decía entre otras cosas: "Lugné no se ha dormido una sola noche en treinta años sin antes haberse leído íntegro un manuscrito. Reflexionad un poco y decidme lo que esto significa de tenacidad, de heroísmo, de demencia y de amor al teatro". Y más abajo: "Es muy, muy inteligente. Y es muy, muy cruel, pero él es la primera víctima de su crueldad"... Y afirma más lejos: "Lugné es el más grande y buen hombre de la escena francesa. Y lo sería para todo el mundo si hubiera podido hacer creer a sus interlocutores que los toma en serio más de cinco minutos seguidos"...

Passeur ha trazado en esas escasas líneas toda la incógnita del carácter de Poe. Su agudo espíritu crítico, su agresividad, su verba satírica, le han deparado en treinta y tantos años de lucha muchos enemigos. Pero aun los más enconados lo admiran. Por su talento y por su obra. Y sobre todo, por su eterna juventud. Lugné es de los que viven varias existencias en una sola. Actor, director, periodista... ¿Que no ha sido Lugné? Y todo con un ardor digno del Renacimiento, con un fervor que ennoblece hasta sus excesos de apasionado, con un amor que se refleja con luz cálida en cada cosa de su vida, esa vida a la que os voy a asomar, en su sonrisa sardónica, cuya crueldad atenúa la mirada siempre curiosa, siempre acogedora y cordial.

II

¿DONDE ESTA LUGNE?

POR una de estas pinas calles de Montmartre, cerca de le "Rue des Martyrs", florecida de mercados, de puestos y de comadres que mercan, donde al lado del oro de las naranjas y del rubí de las manzanas sangran las flores y las vísceras de los animales desollados, junto a "bistrots" llenos de obreros locuaces que toman su vinito blanco y entre cajas de libreros que invaden la vereda con sus "vient de paraître" — ¡dónde no hay librerías en París! — tiene su oficina de "La Obra" el gran viejo. Ya sabéis lo que es "La Obra". Algo que no tiene existencia real en este momento, ya que la institución carece en la actualidad de teatro, aunque una sala parisiense lleva su nombre, pero que constituye de por sí cuarenta años del mejor teatro europeo. Y esto es el fruto del esfuerzo tenaz de Lugné Poe.

Trepo una de esas interminables y sombrías escaleras de las viejas casas de aquí y me hallo frente a la oficina, que es un cuartucho modesto donde está el glorioso archivo. Pero Lugné no está. La portera me informa que el hombre esta dirigiendo un ensayo en el "Antoine". Allá voy, pero tampoco allí encuentro al infatigable trabajador. Es en un ensayo del "Eduardo VII" donde lo encuentro. Cerca de la Opera. En uno de esos "squares" tan llenos de sosiego de esta gran ciudad turbulenta, que parece oásis de paz en medio del tráfago infernal. La figura del rey inglés que fué toda su vida ciudadano parisiense se alza sobre un caballo, enfundado el cuerpo regordete en un uniforme, como nunca nos imaginamos a aquel rey de impecable elegancia, gracias al cual los descuidados podemos no abrocharnos el último botón del chaleco. En el escenario, entre las penumbras que rompe tímidamente la luz de una herze, va y viene la figura alta y angulosa de Lugné, con su cuello alto abierto, su corbata negligente y su galera echada sobre la nuca, tal como lo habéis visto por ahí. Se ensaya "Le rendez vous" de Marcel Achard, otro de los autores jóvenes a quienes ha lanzado Lugné. Este pone la pieza y además de noche trabaja como actor en ese mismo teatro, en "L'homme de joie". Hay un apuntador que estuvo en Buenos Aires con Coquelin, hace un montón de años. Están allí Elvira Popesco, una interesante actriz que está de moda, otra actriz joven, mademoiselle Simone, y un actor muy popular, Marcel Simon. En honor del amigo, Lugné hace un alto en el ensayo y me presenta a Achard y a los comediantes. Luego, como un chico que cuenta una travesura, refiere que hace unas noches unos españoles o americanos se escandalizaron por un sofá que en la pieza que representaban sirve para lo que sirven todos los sofás en todas las pochades desde que las pochades existen. Los puritanos querían que se les devolviese el importe de la entrada. Lugné, que los había sentido hablar castellano, con ese oído de cómico viejo, en un momento en que quedó solo en escena se detuvo ante el sofá y agarrándose compungido la cabeza con ambas manos dijo: "¡Qué vegüenza!..." Su pintoresco español y la gracia inesperada de la salida hizo estallar de risa a toda la sala y conformó a los protestadores.

Al día siguiente, pues ese día hemos debido dejar a Lugné consagrado a su tarea, almuerzo con Suzanne Després y Lugné Poe en "Capucines". Una revista acaba de publicar como primicia un cuadernillo de las memorias de Lugné. Habla en ellas con una desgarrada sinceridad. Cuenta sus comienzos al lado de Antoine, el otro gran director. Pero Antoine es un hombre que se ha quedado con la espalda vuelta a lo nuevo, extasiado en la contemplación de su obra pasada. Antoine es un muerto. Pero eso no apaga el odio de Lugné por su viejo amigo y "patrón". Antoine no lo comprendió nunca y trató de sofocar sus ardientes entusiasmos.

— Un día — cuenta Lugné, — después de la primera intentona de "La Obra", tenía hambre y volví a Antoine, pero él no me perdonaba mi

años de teatro francés

— Un ensayo de Achard en el "Eduardo VII". — La vida La gran actriz Suzanne Després y Lugné en su casa. — Recuerdos D'Annunzio y otras sombras gloriosas. — Lugné y los jóvenes. viejos compañeros,

S U E R O

intento de independizarme y así lo noté en la entrevista, donde me ofreció condiciones onerosas para reincorporarme a su "troupe". Yo las rechacé. Bajaba la escalera indignado y acongojado. Y al llegar a la puerta me volví y dije:

"— Eres un mal hombre... Yo haré más que tú...

" Ese día decidió mi suerte. Mis primeros ensayos de un teatro nuevo fueron en el viejo cabaret "Chat Noir". Por allí pasaba a veces arrastrando su pata enferma el viejo Verlaine. Rollinat, que luego murió loco, recitaba sus versos de delirio. Entre canciones pasábamos el hambre y dejábamos crecer nuestras ambiciones. Yo estudiaba en el Conservatorio, pero detestaba los autores oficiales. Quería otra cosa... Otra cosa... Buscaba... Hicimos la primera intentona con Paúl Fort, el gran poeta... Pero no era eso... Ibsen fué la ventana por donde vi la nueva luz. "La Obra nace". Camille Mouclair está a mi lado. En "Les Bouffes du Nord" se da la primera representación con "Rosmersholm" de Ibsen. La crítica se nos echa encima. Lemaitre no ve a través de las brumas nórdicas. El viejo Sarcey grita:

— Habrá que creer que estos jóvenes han jurado nuestra muerte...

— Pero junto a mí está ya Susana, que acaba de revelarse gran actriz con "Le Chariot de terre cuit", drama indo de Soudraka. Ya no nos separaremos más.. ¿No es cierto, mi vieja?...

Susana Després sonríe. Sus ojos verdes miran con una gran ternura y una honda admiración a su viejo compañero. La luz de esa mirada parece expandirse también por las arrugas de su cara. Está vieja Susana, que sin embargo es mucho más joven que Lugné. Y es ahora más grande actriz que nunca. La emoción está en cada uno de sus gestos, de sus ademanes de abuela joven, ungidos de suave autoridad. Hace poco le dieron la Legión de Honor y la gloriosa actriz la rechazó.

— Yo he hecho mi carrera sin el apoyo oficial. Soy quien soy gracias a Lugné y a mí. Viene demasiado tarde eso...

Y devolvió el cintillo escarlata que tantos ambicionan.

Lugné sigue hablando de sus luchas. El montó la primera pieza de Romain Rolland, de Bataille, de Maeterlinck, de Remy de Gourmont, de Savoir, de tantos otros después gloriosos... Y sigue aun descubriendo jóvenes. Siempre jóvenes. Lugné anda siempre con hombres a los que les lleva cuarenta años. El es también un joven. Tiene setenta años pero es un joven. No se puede pensar en la edad que tiene — me dirá Susana en su casa unos días más tarde, viéndolo ir y venir, recordar y vivir con una espontaneidad de muchacho. Gracias a ese espíritu suyo tan inquieto y comprensivo le debemos revelaciones como las de Cromelyk, a quien él dió a conocer montando e interpretando admirablemente su "Cocu magnifique". Porque, además de gran catador de obras, de crítico siempre alerta y certero, Lugné ha llevado "La Obra" a todos los rincones del mundo. Al declararse el armisticio lo encontráis metido en el fondo de una provincia chilena, y a poco, da unas representaciones de Maeterlinck en Valparaíso. Suecia, Noruega, Turquía, el Brasil, el Uruguay, la Argentina. Todo lo anda en su moderna carreta de Thespis.

—¡Qué público más comprensivo es el de ustedes! — dice Susana poniendo en el verde mar de sus ojos un ligero esquife de recuerdo, que pasa fugaz y claro, con su vela latina...

—¡Da verdaderamente gusto representar en vuestra tierra! — dice Lugné escarbando en su emotiva memoria...

Nos levantamos de la mesa. Todo el mundo saluda a Susana y a Lugné. Ahora es el señor Robert Dreyfus, administrador de los Rotschild, que fué amigo de intimidad de Marcel Proust y que acaba de publicar un interesante libro de recuerdos sobre el gran escritor, que me envía a los pocos días a pedido de Poe. En otra mesa está Denys Amiel, más allá Marcel Dagnol, el último mimado de la esquiva gloria parisiense. Junto a ellos mueven el rubí de las bocas bellas mujeres de teatro. Susana se va con el último bocado a un ensayo en la "Porte Saint Martin", Se nos incorpora Marcel Achard, sonriendo a través de sus pesados anteojos de carey, juvenil como un bachiller.

El sol dora los árboles del bulevar cuyas hojas amarillean tristes por el suelo. Es el otoño que empieza. ¡Bulevar des Capucines, a un paso de la Opera, ombligo del mundo! Pasan las parisienses deliciosas y gráciles que después del almuerzo sobrio en los restaurantillos de los alrededores vuelven a las tiendas. Siento que la vida es hermosa y atrayente como nunca. Dejaría que esta marejada inquieta del bulevar, con sus gentes de todo pelaje y de todo clima me llevara y me trajera. Estas cuatro cuadras que vamos andando son el viejo bulevar. Aquí se arracimó toda la vida parisiense de fin de siglo y comienzos de éste. No había entonces tanta influencia norteamericana. El bulevar sonreía a la melena dorada de Catulle Mendés, a las excentricidades indumentarias de Ernest Lajeunesse, a la gracia española de Carolina Otero y al sombrero peludo y la sonrisa mosqueteril de Gómez Carrillo, para quien este bulevar fué un feudo y la sola razón de su vivir desasosegado. Marcel Achard interrumpe mi sueño. Nos sacude a Lugné y a mí y nos grita:

—¡Ahí va el hombre del "affaire"!

—¿Dreyfus?... — pregunta Lugné, y corre en la dirección indicada por Achard, se detiene al lado de un viejecito esmirriado, corriente, que mira miope y tímidamente a través de unos espejuelos y que va a cruzar la calle en ese instante. Lugné lo mira y mira su condecoración. Vuelve a nosotros emocionado.

—¡Este es un país...! — aquí encajó la palabra que Cambronne hizo gloriosa. — pero sólo en este país es posible ver condecorado al mismo hombre a quien se degradó, que estuvo en la

Isla del Diablo y que colocó a Francia al borde de una guerra civil!... Solamente aquí... ¡Y qué emoción profunda siente uno, a pesar del tiempo pasado, cada vez que se ve a ese hombre pequeño, delgado, insignificante, con su Legión de Honor en el ojal, por una de estas calles donde ahora todo es anónimo!...

CASA DE ARTISTAS

A este quinto piso de la rue Rocher que Lugné sube y baja todos los días con agilidad de estudiante y al que yo llego con mis kilos cansado de la ascensión, vengo hoy a ver al matrimonio de artistas. Son las nueve de la mañana y me encuentro a Lugné dispuesto a salir, olvidado de nuestra cita. Se saca su abrigo y su galera y me deja curioseando mientras va a buscar unos papeles. Me maravillo de este hombre que a la edad que tiene se levanta a las siete de la mañana para salir al revuelto océano de París, que escribe durante el día en varias publicaciones, que atiende una copiosa correspondencia, escribe sus memorias, dirige y monta obras durante la tarde, representa durante la noche, y todavía, en el lecho, después de la función, se lee infaliblemente una pieza. ¿Qué dirán mis colegas y amigos de teatro porteño?... Miro en torno. Libros, cuadros, un piano con una manta chilena de tonos detonantes, la mascarilla de Beethoven. Un retrato de Susana, de Toulousse Loutrec, en "Poil de Carotte".

Susana habla con mi fotógrafo y le ruega que no la saque vieja. Pasamos a un comedor noruego y luego a un sencillo escritorio donde se amontonan en estantes los archivos preciosos de Lugné Poe.

— Yo fuí a Reading — me dice — para que Wilde me firmara un poder que lo llevaba redactado, para representar en París su "Salomé". Era una tarde brumosa. Los hierros se abrían a mi paso con ruidos que me parecían gemidos desgarradores. En su traje de presidiario se me apareció de pronto el gran poeta con un guardián al lado. Sus ojos claros habían perdido toda fijeza, eran dos cosas licuadas, frías, sin expresión. Su mandíbula caía como un fardo. Su enorme esqueleto, desmadejado, era terriblemente grotesco en aquel traje. Yo evocaba al Oscar Wilde que se disputaban las mesas aristocráticas de Londres para oírle jugar con paradojas deliciosas, para escuchar su charla de gran señor del verbo, que daba a algunos la sensación de ver a un mago sacar de un cofre montones de gemas preciosas. No era ese, no, el Wilde elegantemente impertinente de quien se daban a un tiempo tres obras en una misma noche londinense y que cuando el elegante concurso llamaba al autor salía con un cigarrillo de boquilla dorada entre los dedos a quejarse de que lo hubieran interrumpido en esa amable tarea de fumar su rubio para semejante tontería... Wilde me preguntó cosas de ese mundo de las letras de París por donde meses antes había pasado como una estela deslumbrante. Yo lo alentaba. Cuando salga usted de aquí, le decía, su genio le hará readquirir sus derechos.

" — ¡Cuando salga de aquí!... — contestó con una tristeza desgarradora de vencido. — Vea usted mis manos, desolladas por el "hard labour"... ¿Podré escribir con ellas? Y así estará mi alma... Este es un infierno que no conoció el Dante...

Susana tiene entre las manos una carta de D'Annunzio. Está escrita en un regio papel de misal. La escritura ampulosa del príncipe de Monte Nevoso divaga por las vastas páginas en sortilegios de frases maravillosas que ofrenda a Suzanne por su reciente resurrección de la "Gioconda". Hay en esa carta un recuerdo piadoso para la Duse, a quien el poeta tanto hizo sufrir. Eso alivia un poco sus pecados. Susana me muestra después un bello brazalete que D'Annunzio le obsequió en esa ocasión. Es de un puro estilo renacimiento. Opalos, platino y oro. El mismo poeta de los Laudi dibujó y cinceló el brazalete que acaricia ahora la gran actriz con fruición. El envío estaba fechado en el Vittoriale.

— Te acuerdas, Susana — dice Lugné con una carta de Maeterlinck entre las manos, — de la noche en que por economizarle una pieza de hotel a Mauricio le dimos nuestra cama de la rue Targot 28 y, huéspedes discretos, nos contentamos con acostarnos sobre un colchón colocado en el suelo de la antecámara? ¡Era pesado el gran flamenco! De repente, en la noche, la cama crujió, se hizo pedazos, y con un ruido formidable el colchón cayó por tierra. Maeterlinck se volvió a dormir, sin embargo, con toda su tranquilidad de alma, mientras que nosotros permanecimos más de un año sin cama, con un "sommier" estropeado, que nos valió la "tragedia cotidiana" de nuestras noches, mucho más real que las del libro del gran hombre...

Ahora es Romain Rolland quien con motivo de una carta que aparece en un cajón despierta la memoria de Lugné.

— Una noche — evoca — representábamos "El triunfo de la razón", de Romain Rolland. Era en plena borrasca de zurriagazos de Sarcey y otros críticos, contra "La Obra", y nosotros teníamos nuestro público adicto. Yo hacía de un convencional, que en un momento determinado pedía en una casa de comidas un plato de chancho frío. Cuando yo pedí al mozo "cabeza de chancho frío", una voz del público, muy serena, dijo:

" — Eso va por ti, tío Sarcey.

" Como es de imaginar, éste estaba en la platea. El público rió la ocurrencia. Pero el gracioso, no conforme con esto, cuando me trajeron el plato y yo forcejeaba por meterle cuchillo, agregó:

" — ¡Y parece que está duro!...

" ¡Eran otros tiempos — agrega Lugné. — Pero enemigos como Sarcey eran mucho más nobles que ciertos amigos de hoy.

Lugné se ha levantado de un brinco después de mirar su reloj.

— ¡Bueno, muchacho, a la calle! — me dice.

En un santiamén se pone galera y sobretodo, toma un puñado de papeles y unos cuantos diarios y me empuja hacia la puerta. Susana lo mira con una gran ternura. Como se mira a un niño revoltoso que se sabe bueno. Se besan, como todos los días desde hace treinta y seis años. Nos vamos. La gran actriz nos hace de lejos un cordial adiós con sus pequeñas manos.

Bajando la escalera a zancadas, Lugné Poe, este gran viejo admirablemente joven, me grita:

— Il faut travailler, mon petit...

Pablo Suero



Ilumine su cerebro

Para restablecer el cerebro cansado o debilitado por el exceso de trabajo, para evitar la pérdida de la memoria, para levantar el espíritu, para los deprimidos, pesimistas e indiferentes hemos creado la

Nucleodyne

(EL TONICO QUE DA FUERZA)

Tomando tan sólo dos botellas se nota un cambio inmediato tan rápido que uno mismo se asombra.

La eficacia de la Nucleodyne reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el tónico más enérgico del cerebro.

Como el rayo de luz la Nucleodyne iluminará su cerebro.

ANTONIO REBALLO, S. A. - 18 de Julio 929 - Río Branco 1377 - Montevideo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida. Buenos Aires.

¿Anécdotas del sombrero de pelo

Entre nosotros parece que vuelve, aunque tímidamente, el uso circunstancial del sombrero de pelo. En Europa, si la Gran Guerra no logró matarlo totalmente, no anduvo lejos... Pero vuelve el sombrero a dar signos de su elegancia clásica, aunque se le ve raramente.

¿Dónde están los tiempos flamantes en que Julio Claretie, en cierta visita que hizo a la bella capital de España, un día de calor sofocante, oyó que un amigo le decía, mostrándole su sombrero de viaje:

—Pero, querido: tiene usted que quitarse eso y ponerse sombrero de copa. De otra manera no me atrevería a salir con usted.

Alfonso Karr ha contado cómo, invitado a un círculo aristocrático de Bélgica, por allá en el año de gracia de 1880... presentóse con su sombrero de todos los días: un gran chambergo que en aquella época se llamaba "calabrés".

Un lacayo lo detuvo al pasar:

—Señor: no se puede entrar en esta casa con ese traje.

—¿Qué traje?

—Ese... sombrero, señor... es un sombrero de fieltro...

—Perfectamente, de fieltro, mi amigo.

—Pues, no se puede entrar aquí con ese sombrero.

—Quiere usted decirme, que...

—¡Que el sombrero de pelo es de rigor, caballero!

—¡Entonces entraré sin sombrero!

—¿El señor quiere burlarse? ¡No se viene a este círculo con la cabeza descubierta!

Alfonso Karr hizo todo lo posible para parlamentar y ganar el asunto. Pero la consigna era inflexible.

Entonces, en el álbum del círculo, escribió con su letra más clara:

—Yo, Alfonso Karr, hombre de letras francés, certifico haber pagado 32.50 francos oro, por el chambergo de forma calabresa que me había puesto para venir a la invitación de este club; en tanto que los sombreros de pelo sólo admitidos, varían de precio entre 14 y 20 francos. Yo me he encontrado, en substancia, lujosamente ataviado y más aristocráticamente que los visitantes corrientes; y hago constar que, si soy menos formulista, pago mejor mis sombreros. En fe de lo cual firmo: A. Karr.

—Mira. Aquí nos hamacábamos cuando éramos novios.



—¿De manera que le han recomendado mi hotel por la comida?
—Sí. Una amiga mía perdió aquí cuatro kilos en un mes.
(De *Il Travasso*, Roma)

El gran pensador británico Spencer

El gran filósofo inglés Herbert Spencer nació el 28 de abril de 1820, en Derbuy. Sus padres eran metodistas. Su padre y sus tíos eran, en política, radicales. Confiado, de los trece años a los diez y siete, por su padre, que era profesor, a su tío, que era pastor, tuvo una extraordinaria libertad de desarrollo intelectual.

Pero las ciencias y las cuestiones políticas le interesaban antes que nada, tanto, que renunció a entregarse al estudio de las lenguas muertas y pasar por las universidades. A los diez y siete años aceptó un puesto de ingeniero en el ferrocarril de Londres a Birmingham; a los veintisiete años una crisis en la construcción ferroviaria le dejó sin empleo.

De 1848 a 1853 fué secretario de redacción del diario "The Economiste"; y por el año de 1850 apareció su primer trabajo filosófico, aquel en que inicia su doctrina sobre "Social Statics".

Esa doctrina es, según René Berthelot, un esfuerzo para justificar las teorías políticas y sociales del liberalismo radical, que él tenía de su ambiente familiar, por medio de principios tomados, por una parte, de la filosofía romántica alemana, y por la otra de las ciencias biológicas y físicas. Spencer admite, con los militantes, la restricción máxima del papel del estado y la libertad máxima del papel individual.

Spencer entreveía una sociedad sin ninguna especie de gobierno, en la cual el suelo fuera propiedad común. Por otra parte, decía, los intereses individuales son suficientes, en su identidad natural, para asegurar el buen funcionamiento de la organización social.

Después de los "Social Statics" Herbert Spencer dió sus "Primeros Principios: lo "Incognoscible", potencia misteriosa, infinita y real, misterio que es la esencia misma de la religión, y lo "Cognoscible", dominio abierto a las exploraciones científicas.

"La evolución, ha dicho Spencer, es una integración de materia acompañada por una disipación de movimiento, durante la cual la materia pasa de una homogeneidad indefinida, incoherente, a una heterogeneidad definida, coherente, y durante la cual el movimiento retenido sufre una transformación paralela".



El. — ¡Estoy harto de ti; me voy a pegar un tiro!
Ella. — Puedes hacer lo que quieras; pero como despiertes al nene con el ruido del disparo, te pisoteo.
(De *Le Rire*, París)

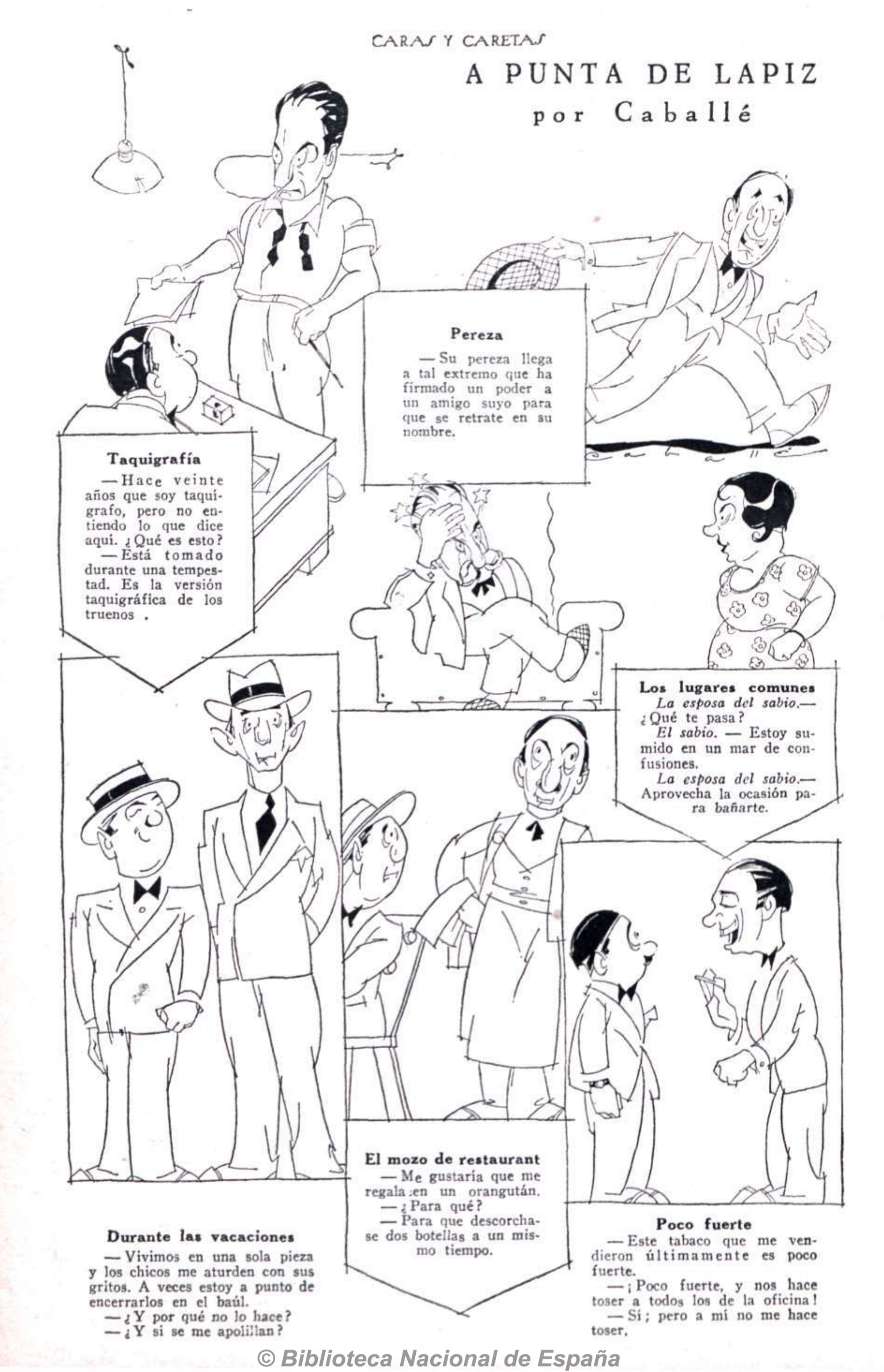


— Yo no sabía lo que era un pozo de ciencia hasta que he visto éste.
— ¿Y por qué es de ciencia?
— Porque el agua "sabe" un horror.


PROPAGANDA
LA ½ DOC.
$35
5531/1. — VIENA legítima, la media docena.
LA CASA QUE VENDE MAS BARATO
DESDE HACE 77 AÑOS
FUNDADA EN 1853
9185. — JUEGO DE SALA DORADO, tapizado en damasco. Sofá, 2 Sillones y 4 Sillas. El conjunto de 7 piezas,
$ 250.—
Nº 9185/1
7624. — Sólido y original juego de vestíbulo futurista al laqué blanco, compuesto de: Sofá, 2 Sillones, 2 Sillas y 1 Mesa. El conjunto de 6 piezas,
$ 140.—
Nº 7624
7707|1.—JUEGO de cuero para escritorio. Las tres piezas,
$ 155.—
Nº 7707/1
PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7ª EDICION
CENTENARES DE NOVEDADES MODERNAS en: comedores, dormitorios, escritorios living room, salas.
Baratti y Cia
Muebles
CORRIENTES 1145

A PUNTA DE LAPIZ

por Caballé





CONFECCIONES *distinguidas*

Para el hombre de campo — estancieros, agricultores, cabañeros, etc. — que gusta vestir con elegancia y distinción dentro de la mayor mesura, sin extremar la nota... He aquí dos prendas calificadas a cual más útil, cómoda y elegante. "ROVEDA" las ofrece para satisfacción de las personas de gustos refinados.

563. — BREECHE con CIERRE AUTOMATICO, en gabardina de pura lana, color liso, a **$ 35.–**

Los pedidos del interior se despachan con prontitud.

566. — BOMBACHA tipo oriental, en fino casimir inglés a cuadritos, de pura lana, a **$ 45.–**

Roveda

CALLAO esq. CANGALLO
U. T. 38 Mayo 2050-2058-2059 - Buenos Aires



EL HIPO

Por

Francisco Grandmontagne

La medicina no ha establecido aún de manera concluyente la mecánica del hipo. Sin duda, por tratarse de un fenómeno tan trivial, de un capricho pintoresco de la naturaleza, los médicos no le han prestado aquella atención que dedican a las enfermedades serias, mortales, que es lo más serio de cuanto existe. Un especialista en hipo sería de una comicidad extraordinaria, que acaso mereciera las iras condenatorias del protomedicato.

No existe ningún tratado fundamental sobre un trastorno tan superficial. Así lo afirma el doctor Chaunet, pues yo, por cuenta propia, no puedo asegurarlo, dada mi corta erudición en la materia. Del hipo sólo sé sufrirlo con relativa paciencia cuando me acomete, que suele ser pocas veces, porque hasta en las enfermedades huyo de la frivolidad. Prefiero la gravedad en todo. Un hiposo es siempre objeto de risa, y nunca he pidido tolerar que mi personalidad física, tan bien dotada por la naturaleza en cuanto a reciedumbre y hermosura, sea blanco de la chacota. El alto concepto que tengo de mi figura — ¿para qué disimular un optimismo tan general? — me induce a no consentir bromas sobre ella, aun en los momentos en que se halla bajo las contracciones espasmódicas del hipo.

Como va dicho, no se ha escrito sobre este fenómeno morboso ningún tratado científico. Sólo existen algunas definiciones, todas ellas contradictorias. Según el doctor Heucqueville, el hipo pertenece al tipo de los espasmos inspiratorios, esto es, que se produce al aspirar, al atraer el aire a los pulmones, al llenar sus fuelles. En dictamen del profesor Déjerine, por el contrario, el hipo pertenece al grupo de los espasmos espiratorios, produciéndose, no al aspirar, sino al respirar, no al llevar el aire a los bronquios, sino al despedirlo. No cabe mayor disparidad entre ambas versiones. Es curioso que siendo el hipo un fenómeno tan plástico y sonoro, tan evidente y audible, la discrepancia sea tan radical. Ante juicios tan desparejos, una pregunta asalta nuestra mente: ¿cómo creer en la biología, que pretende establecer las leyes de la vida, cuando no podemos conocer con seguridad la forma en que se produce el hipo, la simple mecánica de sus contracciones, si ellas estallan al aspirar o al respirar? El filósofo más exigente con la biología es Nietzsche; para él la verdadera trascendencia de esta ciencia no está en sus explicaciones sobre las leyes de la vida; lo fundamental es que nos diga si el ser que se está fraguando en el claustro materno será liberal o conservador. Con mucho menos nos contentaremos aquí; sólo queremos saber cuáles son las leyes verdaderas que rigen el hipo.

Señalemos otras interpretaciones. El doctor Martinet sostiene que se trata de una contracción clónica del diafragma. La palabra "clónica" alude a tumulto y agitación convulsiva del músculo que separa la cavidad del pecho de la del vientre, tabique, en suma, que constituye el diafragma propiamente dicho. Al propio tiempo que se produce esta contracción ciérrase la glotis, o sea el orificio de la laringe. Tal es la explicación del doctor Martinet. No la entendemos bien, porque si se cierra la glotis, ¿por dónde sale el hipo? La nota hiposa no es un do de pecho que demande tan amplia salida como aquellos que emitía la garganta de Tamagno; pero, asimismo, requiere su emisión que la glotis esté expedita. Por eso arguye el doctor Chaunet que la definición del doctor Martinet es confusa y deficiente.

Mucho más clara, espiritual y terminante es la del doctor Moutier. "El hipo — dice — no necesita definición; cada cual lo conoce por haberlo sentido más o menos." Esta salida de Moutier no es propia de un doctor serio. A la medicina no se le puede exigir que evite o suprima los desórdenes orgánicos, así sean tan leves como el hipo; pero sí tiene la obligación de describir cómo se producen. Para ello cuenta con un extenso léxico de raíces griegas y latinas que permite para todo una nomenclatura apropiada. La medicina ha progresado extraordinariamente en lenguaje. Es la ciencia más literaria de cuantas existen en el mundo. Por lo visto, el doctor Moutier cree que la mejor explicación de las enfermedades es sentirlas. Pero no comprende que una buena descripción, aunque luego resulte equivocada, ayuda mucho a soportarlas. Dentro de cada tronco corporal no hay, en lenguaje vulgar, más que media docena de cosas: corazón, pulmones, estómago, intestinos, riñones. ¡Qué error!... Cuando caemos enfermos de cualquiera de estos aparatos centrales y oímos

a un buen médico, salimos al punto del engaño. La retahila de nombres que nos suelta en sus fluídas explicaciones nos demuestra que llevamos dentro un número de cosas infinitamente mayor de las que nuestra ingenua simplicidad había supuesto. Es un repentino enriquecimiento interior que nos llena de orgullo. Y sentimos al mismo tiempo, en medio de nuestros más agudos dolores, cierto consuelo y confortante resignación. Pensamos que siendo tan múltiple el número de elementos que poseemos entre pecho y espalda, nada tiene de extraño que alguno sufra avería. Si sólo fuesen seis, nuestra conformidad sería más difícil; pero cuando sabemos que pasan de sesenta crece nuestra facultad de aguante por virtud de la paciencia, pues sería gollería aspirar a que tal conjunto de piezas orgánicas funcionasen sin el menor escollo. Por eso son tan consoladoras las explicaciones, en su forma más lata, de los doctores elocuentes. Es una verba que alivia mucho.

Prosigamos con el hipo. La disidencia que acerca de su mecánica mantienen los doctores Heucqueville y Déjerine ha intentado reducirla a un término de avenencia el doctor Chaunet, que carece de testarudez científica, siendo, por el contrario, sumamente conciliador. Según su parecer, el hipo se llama así por onomatopeya, y es una serie de contracciones clónicas (tumultuarias, convulsivas) debidas al brusco paso del aire a través de la glotis (laringe) contraída. "Dichas contracciones — agrega — son espiratorias y van seguidas de una reacción inspiratoria, no clónica, pero muy rápida."

He ahí conciliada la disidencia. En el hipo interviene la aspiración y la respiración, como en todas las funciones de la vida. La contracción empieza siendo clónica, tumultuaria, un espasmo inspiratorio, para convertirse en seguida en espiratorio, donde la contracción ya no es clónica. Todo esto está muy bien; pero nos quedamos sin saber cuando sale el hipo, cuál de las dos contracciones, la inspiratoria o la espiratoria, lo impulsa o lo expulsa. El propósito de avenencia, que siempre es generoso y cordial, tiene con frecuencia el inconveniente de dejar las cosas más embarulladas que antes. Ningún litigio, sea cualquiera su índole, queda bien resuelto por este procedimiento, porque nadie se contenta con media razón, o con la razón a medias.

Contra el hipo hay dos remedios: uno de orden práctico y otro de carácter moral. Consiste el primero en beber agua despacio y largo rato, sin tomar aliento, evitando así las dos contracciones referidas. El método se parece mucho a una transitoria suspensión de la vida. De aquí se desprende que el remedio más eficaz para cortar el hipo sería tirarse al mar sin saber nadar. Al ahogarse, el hipo desaparecería con toda seguridad. El segundo recurso, el puramente moral, es también violento; estriba en dar al hiposo un gran susto, una terrible noticia que le produzca fortísima impresión.

Como toda enfermedad, el hipo admite dos terapéuticas, la física y la moral, la que opera sobre el organismo y la que influye sobre el espíritu. Ello nos demuestra que el médico y el curandero no se excluyen, son compatibles, aunque no admitan el principio los que han cursado en la Facultad, aprendiendo allí, a veces, cómo se produce la unificación leporina, convirtiéndose en una tres liebres distintas, según cuenta en su último libro, sólido de juicio científico y bello de expresión, el doctor Calandrelli. En todo buen médico debe haber algo de curandero, de sugestionador, que refuerce con palabra animadora la acción medicamentosa. Los enfermos, mientras no se mueren, siempre creen que se hallan peor de lo que están. Sólo a última hora es piadosa la naturaleza con ellos, haciéndoles creer que van mejor cuando están a pique de clavar el pico. La curandería del médico debe, pues, consistir en alejar del espíritu o de la imaginación del enfermo aquel grado de supuesta enfermedad con que recarga la efectiva que padece. Nada más bárbaro que los médicos francos; nada tampoco más inmoral, pues un egoísmo cerrado les lleva a dar mayor importancia a sus aciertos fatales que al consuelo que puedan procurar sus generosos engaños.

Pero con el hipo la terapéutica moral difiere por completo. Por una extraña paradoja, el hiposo, al revés de todos los enfermos, se cura asustándole con las noticias más pavorosas. El optimismo es contraproducente; hay que apelar a las mayores crudezas pesimistas. Si se le dice que va a vivir eternamente, no cesará de hipar un instante. En cambio, al anunciarle que lo va a partir un rayo, el hipo desaparece inmediatamente. Yo no sé qué razones fisiológicas podrá aducir la ciencia para explicar un fenómeno tan raro. Desde luego, no le faltarán palabras para ello; pero no se puede cifrar grandes esperanzas en que sean convincentes. Como hemos visto, no hay acuerdo posible respecto a la simple mecánica del hipo, cosa que no ocurre al describir las válvulas de escape de cualquier locomotora. A juicio de Heucqueville, el hipo es un espasmo inspiratorio; según Déjerine se trata de un espasmo espiratorio; para uno se produce al aspirar; para el otro, al respirar. Por último, Chaunet, al querer conciliar estos opuestos dictámenes, enreda aún más el problema. El hipo es, según él, una contracción inspiratoria y espiratoria, clónica y no clónica, que pasa por la glotis, también contraída. ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Al aspirar, o al respirar? Ahora bien — y terminemos con el lío: — si no podemos conocer la simple mecánica del hipo, ¿cómo llegaremos a descubrir las razones por las cuales la terapéutica moral se funda en sustos, malas noticias y desoladores pesimismos, a la inversa de las demás enfermedades que se alivian, decrecen o se hacen más tolerables por medio de conceptos animadores, risueños y optimistas? El problema no puede ser más obscuro y tenebroso. Asusta contemplarlo. Y la verdad es que quita el hipo el reflexionar sobre el hipo...



Francisco Grandmontagne

San Sebastián, noviembre de 1930

DIBUJOS DE BERDIA



HAY EN LOS CELOS MAS AMOR PROPIO QUE VERDADERO AMOR

El conde de Villamediana era un hombre bello y apuesto, galante y liberal, valiente y un sí es no es fatuo. Escribía bastante bien; y, en amores, disfrutó de no poca ventura. En la época de mayor prestigio del duque de Lerma, durante el reinado de Felipe II, se enamoró de una dama de la corte y comenzó a celarla con su rival, el duque de Uceda, hijo del favorito real. Un día fueron tales sus celos al ver que la dama había hablado con su rival, que, a la salida del palacio, trepó a la carroza de ella y le dió una verdadera paliza. Después, arrancándole un valioso collar de perlas que le había regalado, acudió a un teatrillo de la más baja estofa y lo ofreció a una pobre comedianta borracha y sucia. El escándalo fué tal, que el conde fué desterrado a Nápoles y la dama, sin reponerse de tamaña afrenta, se embarcó para América, donde falleció al poco tiempo.

Los celos son como un monstruo engendrado por sí mismo y alimentado con sus propias entrañas.

Madama de Sablé tenía verdaderamente agobiado con sus celos al duque de Montmorency y, así, en un baile realizado en el Louvre, le reprochó que bailara repetidas veces con las mujeres más bonitas de la corte.

— ¿Qué quieres que haga, entonces? — le dijo el duque, molesto y en tono de reproche.

— Pues, señor, bailar con las más feas — repuso la dama con una fulminante sonrisa.

Sin las palpitaciones de los celos, el amor es como un cuerpo sin alma. (Calderón).

Ab-el-kram, uno de los príncipes más ricos de Visapur, según Carré refiere en su *Viaje al Indostán*, tenía un serrallo con doscientas mujeres. En él estaba retirado cuando recibió la orden de ponerse al frente de las tropas que debían combatir contra el príncipe Segaví. Por espacio de ocho días se encerró en el harén y realizó la más desenfrenada de las orgías. Al final, para evitarse en la ausencia todas las inquietudes inherentes a los celos, en su presencia hizo degollar a las doscientas mujeres.

Los celosos son los verdaderos enemigos de la tranquilidad de las mujeres: no se empeñan más que en amargarles la existencia o, mejor, a hacerlas morir de fastidio y desesperación. *(Boccacio).*

Emil Jannings aparece aquí en una moderna y convencional caracterización de Otelo. Ni el fondo de flores de papel y botellas de champaña, ni la danzarina Desdémona recuerdan mucho a Shakespeare; pero, sí, estamos seguros de que la tragedia será la misma: grotesca y cruel.

LA MAS CLASICA DE LAS TRAGEDIAS DESENCADENADAS POR LOS CELOS LA ESCRIBIO SHAKESPEARE.

Desdémona, noble patricia veneciana, se casó por amor con Otelo, valeroso guerrero moro al servicio de la aristocrática república. Marido y mujer se adoraban; para ellos la felicidad sólo tenía un nombre: su cariño. Casio y Yago, subordinados de Otelo, compartían la amistad y la confianza del caudillo. Yago, traidor e hipócrita, intentó seducir a la esposa de su jefe y al ser rechazado por ésta, el odio y la venganza florecieron en su pecho, maquinando una intriga: despertar los celos de Otelo asegurándole que Casio es el amante de Desdémona. Una fatídica casualidad, el hallazgo de un pañuelo, afirmó en el caudillo la tremenda sospecha, y el moro, dejándose llevar por la ira, la desesperación y el ardor de su temperamento africano, estranguló a la inocente Desdémona en su lecho. Presto se percató de su yerro y se hiere mortalmente, dirigiendo a Desdémona sus postreras palabras: "¡Esposa mía! Quise besarte antes de matarte. Ahora te beso y muero al besarte".



Buen humor Vd. tendrá tomando
Pineral
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & CIA LDA
B. AIRES

La risa negra de la mujer tonkinesa

¿Cómo se imaginan los lectores a las tonkinesas y a las ananitas?

¿Como salvajes con taparrabos de hojas de banana? ¿O bien las creen pequeñitas, algo así como muñecas fetiches y un poco japónicas? ¿O acaso peinadas a lo perro y envueltas en larga manta china, balanceándose en equilibrio sobre pies ridículamente pequeños?

¡No hay nada de todo eso!... Mas aquí nos referimos a las tonkinesas-ananitas, las de Hue, donde brillan aún los resplandores de una vieja aristocracia; las de Hanoi; las del inmenso y fecundo Delta tonkinés, que viven curvadas por el trabajo cuotidiano.

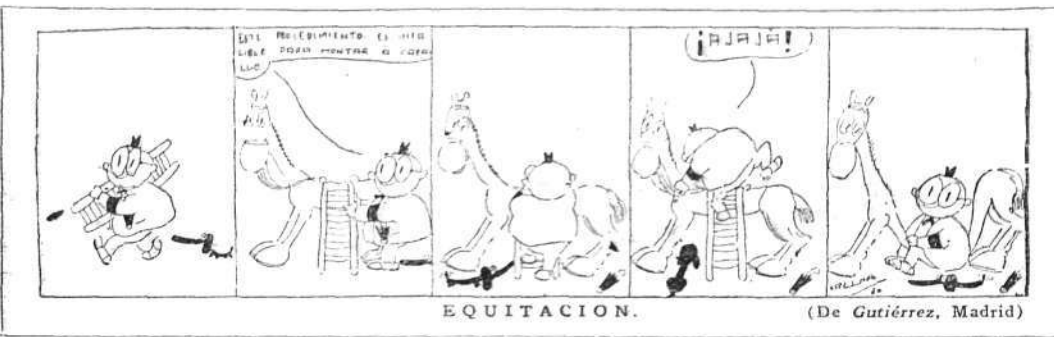
Pequeña silueta estrecha y negra, hecha de dos líneas tan juntas que parecen los límites de un tallo de bambú antes que los de un cuerpo humano. Todo eso bajo un gran sombrero cónico o de un disco de hojas, a la vez sombrilla y paraguas, sombrero y canasta... Así es la *congaye* tonkinesa.

Un pantalón negro, muy ancho, se agita alrededor de sus tobillos. No se crea que, porque lleva pantalones, lanza un modelo deportivo. Nada es más casto en Oriente que ese pantalón femenino. El *cai-ao*, vestido puritano, sale del cuello y baja hasta media pierna. Lo que se ve de la mujer son sus pies desnudos, de separados dedos, y su rostro de color medio dorado. Su nariz es tan menuda que parece un dibujo, una insinuación nasal. Por eso se ríen las ananitas de la nariz de las occidentales, a la que llaman "trompa elefantina". Su ojo es picarón. Sus cabellos, muy lisos, se ordenan limpiamente en una especie de turbante. Esos cabellos que, cuando se hace la *toilette*, le caen maravillosamente hasta los pies.

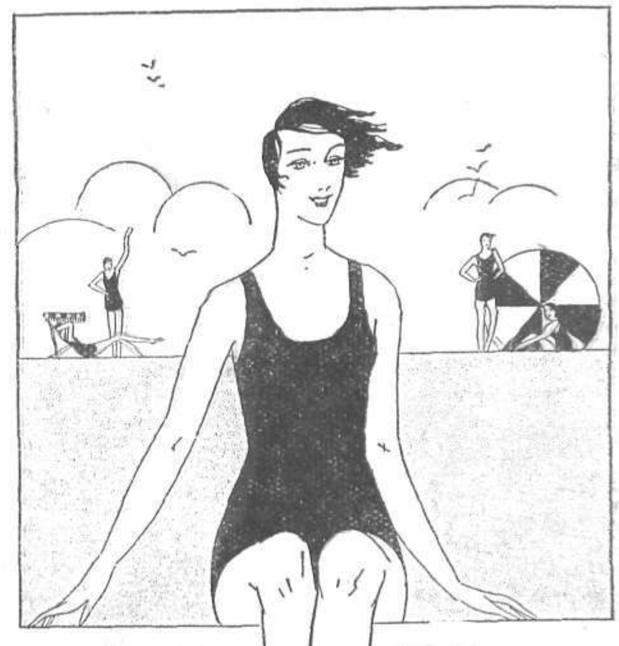
¡Pero, cuidado! La ananita va a sonreír, porque no carece de una gracia reservada. Y el breve rostro y la piel lisa se abren como una flor.

En Occidente se suelen llevar dientes de oro. En el Tonkín las mujeres se lacan los dientes de negro. ¡Es una simple cuestión de moda, aunque a primera vista nos parezca absurda! Y cuestión de gusto también.

—Al cabo de un año de permanecer aquí —cuenta un residente europeo en aquellos países— encuentra uno la gracia de estas sonrisas de negra dentadura, y le parecen tan adorables como la clásica risa de perlas de la mujer occidental...



EQUITACION. (De *Gutiérrez*, Madrid)



El sol de Verano



envejece el cutis

El aire, el polvo y el sol son tres enemigos que conspiran por resecar el cutis, robarle su frescura y envejecerlo

pero hay manera de rejuvenecerlo



Si acostumbra usted ir a la playa o salir al campo o al aire libre, no olvide ponerse Crema Hinds todas las noches para que, mientras usted duerme, le devuelva al cutis su frescura; y todas las mañanas, para darle protección durante el día.



Si por un descuido ha dejado usted que el sol requeme y oscurezca su cutis, no pierda tiempo. Póngase a diario en las partes requemadas toda la Crema Hinds que la piel absorba. Con esto se evita que la quemadura sea dolorosa y poco a poco se le devuelve al cutis su juvenil frescura y su blancura natural.



Es mejor, sin embargo, prevenir el mal, que remediarlo. Antes de salir póngase Crema Hinds en los sitios que van a quedar expuestos y polvéese después, abundamente. Esta es la protección más eficaz que puede usted darle a su cutis.





Siempre que salga del baño o que se moje las manos o la cara, recuerde darse un ligero masaje en todo el cuerpo con Crema Hinds. Devuelve al cutis los aceites naturales que le roban el tiempo seco y los rayos del sol, pero al mismo tiempo impide que se vea brillante y grasoso.



Y si el verano dejó en su cuerpo la huella de su paso: el cutis oscurecido en todos los lugares que quedaron expuestos a los rayos del sol, póngase todas las noches toda la Crema Hinds que la piel absorba hasta que su cutis recobre su blancura y vuelva a verse terso, suave, juvenil.





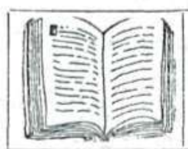
UN BUEN RATO DE ALEGRIA, SALUD PARA TODO EL DIA

Calme sus dolores y olvide sus penas tomando un Geniol, el cual producirá en su organismo una saludable y reparadora reacción.

Tome un Geniol cuando esté dolorido y mareado. Tome un Geniol cuando esté nervioso y sin sueño. Tome un Geniol para estar bien del todo.







LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"PRO Y CONTRA", por ENRIQUE MENDEZ CALZADA



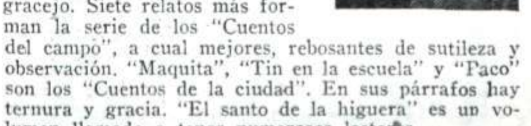
El día en que los humoristas derroten definitivamente a los filósofos, la humanidad veráse libre de una rémora. La misión del humorismo es la de vencer al filosofismo. Debe hallarse cercana la gloriosa fecha, pues las filas filosóficas están raleando. "¡A ellos, que son pocos y huyen!" Enrique Méndez Calzada forma en el Estado Mayor de las fuerzas humoristas argentinas. Sus exégesis perogrullianas, donde el ingenio inventivo y la gracia de la exposición se aunan lindamente, constituyen certera máquina de batir filosoficularios. Así lo vuelve a demostrar en páginas de este "Pro y contra" que resultan adiciones a "El huerto de Pero Grullo". En otras pasa revista a las huestes pretéritas y actuales del humorismo nacional, apreciando valores. Y aun le sobra tiempo para interpretar las intenciones de sátira política que él, sagazmente, ha visto en un célebre cuento de Egard Poe. Poeta que tal vez pronto torne al manejo de la lira, con mayores bríos y originales modos, es un sutil observador. Muy culto y erudito posee, sin embargo, el arte al que los españoles denominan gramática Parda. Puesto al servicio del humorismo, este medio socarrón, cachador, da grandes resultados. Prueba convincente hallarán los lectores en los ensayos que hay en el libro del irónico Méndez Calzada.



"EL SANTO DE LA HIGUERA", por VICTORIA GUCOVSKY



En "Cuentos del campo" y "Cuentos de la ciudad" divide su volumen la simpática autora. Legión femenil es la que se dedica a los cuentos metropolitanos; las mujeres capaces de hacer narraciones camperas son contadas. Entre las especialista ocupa el primer lugar Victoria Gucovsky, lugar que se entremezcla entre los mejores de la legión masculina. Victoria Gucovsky no escribe a ni para tontas y locas: ha estudiado, anotado modos camperos, paisajes y escenas de convincente realidad. "El santo de la higuera" está basado en un cuento popular, que tiene muchas variantes, según los países donde se narra. Posee el cuento un gran sentido social. "No tuito lo que se intenta, se puede, mi ama...", dice el hombre que quiso tallar un santo del tronco de una higuera. De parecido modo suelen los hombres fracasar en los trabajos del arte y de la ciencia, consiguiendo únicamente el tallado de unos palitos para armazón de un "primoroso queso de orejones". La narración tan bien hecha, en que la autora da testimonio de saber aprovechar la madera, tiene fino gracejo. Siete relatos más forman la serie de los "Cuentos del campo", a cual mejores, rebosantes de sutileza y observación. "Maquita", "Tin en la escuela" y "Paco" son los "Cuentos de la ciudad". En sus párrafos hay ternura y gracia. "El santo de la higuera" es un volumen llamado a tener numerosos lectores.



"EL MOMENTO POLITICO", por JOSE BENJAMIN GADEA



El día 12 de octubre de de este año el señor Gadea pronunció en el acto cívico realizado ante el pueblo de Concepción del Uruguay la conferencia que ahora publica. Es una filípica al gobierno caído el 6 de septiembre. Como aquí no juzgamos de asuntos políticos, pues para ese menester está la historia y el tiempo, únicos críticos capaces de dar la razón a quien la tiene, diremos tan sólo que el autor ha llenado su cometido con toda la vehemencia requerida por el caso. En las cláusulas de la oración elocuente hay momentos altamente patrióticos. "¿Una gran bandera o un mísero estandarte de enganche?" se pregunta el autor de la conferencia, para responder a poco: "La propia magnitud de la obra de reconstrucción a realizarse, demanda el esfuerzo amplio y solidario de la nación entera. La nueva situación de gobierno debe respaldarse en ancha base de opinión; y ésta deberá instrumentarse, para ser eficaz, en un partido político nacional, cuya contextura moral y contenido ideológico, lo capaciten para realizar, en nuestro medio, laacción fecunda que las agrupaciones políticas orgánicas han desarrollado en las democracias más adelantadas del mundo". Terminada la conferencia, el volumen trae una parte documental, donde hay datos para los historiógrafos que se ocupen del momento político, durante el cual el señor Gadea supo hablar tan alto.



Raúl P. Osorio

Una versión de la leyenda de la viña

Dionisos, todavía adolescente, dejando apenas las ninfas, sus primeras profesoras, para pasar a la dirección de las Musas y de Sileno, hizo un viaje a Hellas para ir a la isla de Naxos.

El camino era largo; el muchacho sintióse fatigado y sentóse en una piedra para descansar.

Dirigiendo la vista a sus pies, vió una pequeña planta que salía del suelo y encontróla tan bella, tan fresca, tan atrayente, que inmediatamente pensó en llevársela para replantarla y verla crecer como un adorno de su agreste morada. La arrancó y la tomó en sus manos. Pero como el Sol estaba en todo su ardor, tuvo miedo de que la planta se secase antes de llegar a Naxos.

Sus ojos vieron un hueso de pájaro; en él introdujo la plantita y prosiguió su camino. En la mano maravillosamente fecunda del joven dios, el tallo crecía tan rápidamente que a poco pasó el hueso por ambas salidas.

Entonces Dionisos tomó un hueso de león encontrado por casualidad, y encerró en él, delicadamente, la frágil planta, al mismo tiempo que el huesito que la contenía.

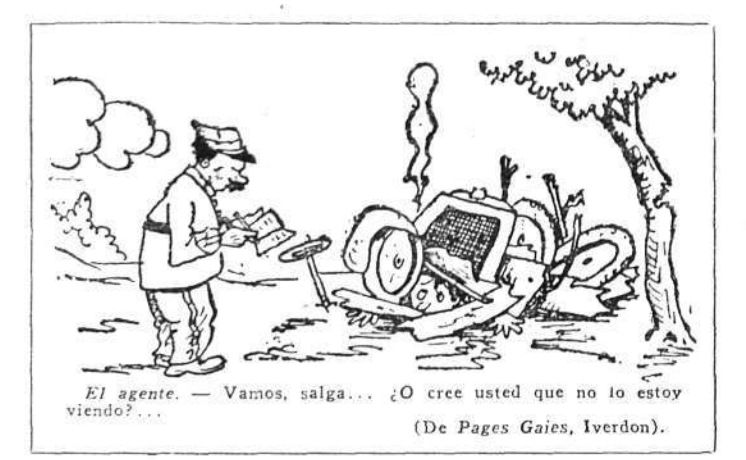
La planta crecía sin cesar, pasando a poco el hueso del león por ambos extremos. Buscó un nuevo recipiente; y habiendo encontrado un hueso de asno, más grande que los otros, colocó la plantita sin suprimir los otros huesos.

El joven inmortal llegó así a Naxos, mas cuando quiso poner la plantita en la tierra se dió cuenta de que las raíces estaban tan entrelazadas alrededor del hueso del pájaro, del de león y del asno, que no se podía extraer el tallo sin dañar las raíces. Plantó, pues, el arbusto tal como lo había llevado en plena tierra.

La planta creció rápidamente, con gran complacencia del dios, ofreciendo a poco racimos maravillosos de rojas uvas.

Apretó los racimos, extrayendo el zumo... y así surgió el primer vino que dió a beber a los mortales.

Pero Dionisos fué testigo de un gran prodigio: cuando los hombres comenzaron a beber, cantaron como pájaros; cuando bebieron un poco más, se pusieron fuertes como leones; pero cuando bebieron demasiado... parecían burros cansados.



El agente. — Vamos, salga... ¿O cree usted que no lo estoy viendo?...

(De *Pages Gaies*, Iverdon).

Novísimo Recetario de Belleza

Por Charlotte Rouvier



La reaparición de los viejos filtros de belleza

Todos los días aparecen pretendidas cremas de belleza, la mayor parte de las cuales, a pesar de mantenerse por un cierto tiempo gracias a la publicidad, no tardan en pasar al olvido de las cosas inservibles. En cambio, la cera pura mercolizada, que ha afrontado con todo éxito la severa prueba del tiempo, ha demostrado ser un eficacísimo embellecedor del cutis, razón por la cual ha adquirido en estos últimos tiempos un renombre tan grande que ha impuesto a los farmacéuticos la necesidad de venderla en cajas de dos distintos tamaños: las clásicas cajas grandes y las nuevas cajas de tamaño menor que se expenden al precio de dos pesos más o menos.

Desaparición instantánea de los barrillos

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

Extirpación completa del vello

Cómo quitarse de una manera definitiva el vello, es algo que muchas damas desean conocer. Es una verdadera lástima de que hasta el presente no se haya difundido de un modo más general el conocimiento de una substancia que provoca el aniquilamiento del vello. Esta substancia es el porlac puro pulverizado y se halla en venta en todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes del cuerpo donde crecen los pelos superfluos cuya desaparición se desea. Este tratamiento recomiéndase muy especialmente porque, además de eliminar el vello sin dejar rastros, hace que él no vuelva a reaparecer, dado que el porlac provoca la completa destrucción de las raíces de los pelos.

Para hermosear y hacer crecer el cabello

Los jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Juan Sobieski, rey de Polonia y Mosquetero Rojo

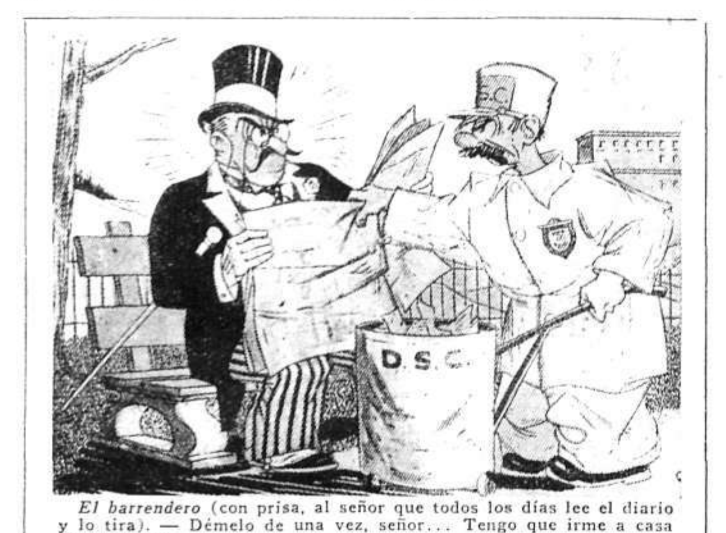
Gran guerrero, Juan Sobieski, que debió a sus victorias el ser elegido rey de Polonia, era nieto de un escudero de la corona e hijo de un general famoso: Jacobo. Nacido en Olesko, Galicia, el 2 de junio de 1624, viajó desde que llegó a edad de hombre junto con su hermano Marcos, y fué especialmente a Francia, a París, donde se enroló como mosquetero rojo...

En 1648 los dos hermanos regresaron a su país natal para combatir a los cosacos rebelados. Marcos perdió la vida, pero Juan ganó, por su bravura, el cargo de abanderado de la corona. Se le vió tomar parte en la gloriosa batalla de Berestechko, en 1651, contra los tártaros y los cosacos unidos, y contribuir al éxito de la campaña. Bajo Miguel Wisniowiecki, como bajo Juan Kazimir, en 1563 a 1573, llenó el país con el ruido de sus hazañas. El 6 de noviembre de 1673 vencía a los turcos en Chocim, donde su padre se había cubierto de gloria. Y como aquel día murió el rey Miguel, Juan Sobieski fué elegido como sucesor del monarca, entre diez y siete candidatos.

Se hizo nuestro hombre Juan III, y acto seguido logró que Ukrania entregara a Polonia sus dos terceras partes.

Pero cuenta la historia que el gran guerrero tenía una esposa: María Cazimiri, a quien el león obedecía ciegamente... Ella fué quien lo comprometió, por odio a Francia, en el tratado de alianza del 31 de marzo del año de 1683 con Austria. El 12 de septiembre de 1683 ganó una nueva victoria ante Viena, donde lo había llamado Leopoldo I, a quien atacaban turcos, húngaros y *tutti quanti*.

Si aquel hecho no le valió de parte de su aliado sino ingratitud, no lo dispensó de otras acciones militares: ante todo contra el enemigo común, por una parte; la Moldavia y la Valaquia del otro. Tuvo así que pelear hasta su muerte.



El barrendero (con prisa, al señor que todos los días lee el diario y lo tira). — Démelo de una vez, señor... Tengo que irme a casa ahora mismo...

(De *Judge*, Nueva York).



El Doctor ordena: "Alimentos sanos y puros"

ESTE es un requisito esencial en todas partes, y más especialmente en los hospitales. Por eso es que tantos hospitales emplean utensilios de Aluminio para la cocina.

El Aluminio es higiénico y limpio, más, tiene también propiedades admirables para la cocina. Los alimentos conservan en él su sabor natural.

El ESPESOR de los buenos utensilios de Aluminio y la rapidez con que se calientan, contribuyen a que la temperatura sea uniforme en toda la olla o la sartén, detalle que asegura una cocción perfecta. Además, ya se sabe que el Aluminio es mucho más liviano que los otros metales y dura indefinidamente.

Las amas de casa han sabido darse cuenta de las numerosas ventajas que ofrece el Aluminio para toda buena cocina.

Pida los utensilios de Aluminio reforzados de *Industria Argentina*, que se venden en las principales ferreterías y en los buenos almacenes.

EN SU ESPESOR SE REVELA SU CALIDAD

Aluminium (IV) Limited, Buenos Aires, Argentina.

D

El corazón cambia

Por

LUIS DE ROBERT



ABES que Fanny se casa?

—¡Vamos!

—No es broma. Se casa con un tal Pelissier, industrial de Nantes, según me dijeron.

—¡Y bien! ¡Que sea feliz!

Francisco había sido novio de Fanny durante dos años y había roto por cansancio. Por su parte, a Fanny esta ruptura le había ocasionado una gran tristeza, en la cual Francisco no podía dejar de pensar con un poco de remordimiento. Y he aquí que ella se casaba. En el resto del día ocurrió que Francisco se encontró distraído y como asombrado de algo que no se explicaba bien. Muchas veces se preguntó: "¿Qué es lo que tengo?" Debió hacer un esfuerzo para convencerse de que lo que le preocupaba era el casamiento de Fanny. ¿Cómo era que este acontecimiento lo tornaba inquieto? ¿Acaso no había roto por su exclusiva voluntad, cansado de esa ternura demasiado dócil? Desde mucho tiempo atrás se repetía: "Ya no la amo". "¿Por qué no la amo? Es bonita, deseable... ¡Cuántos hombres hubieran querido reemplazarme! Cuando paseábamos por la calle los hombres volvían la mirada y en sus ojos se leía cierta envidia. ¿Por qué no la amo más? ¿Es posible que no sienta ninguna emoción al arrimar mi mejilla a esa mejilla satinada? ¿Es posible que no sienta nada al ver, toda palpitante de ternura, a esta fina criatura tenderme sus brazos alrededor del cuello? Yo, que otras veces no podía acallar los latidos de mi corazón al acercarme a su puerta; yo, que desfallecía de angustia a su vista, que me creía el más favorecido de los hombres cuando ella me daba a entender solamente que no le disgustaba... ¡Cuántas noches he pasado soñando su conquista! Si en esos momentos me hubieran dicho: "Será tuya", no lo hubiera creído. Fué mía y me aburrí. Nos unimos, y luego soñé con ser libre".

¡Cuántas veces, antes de romper, había deseado que ella se enamorara de alguien que lo libertara! Hoy, que tenía su libertad y que ella había adquirido la suya, el hecho se producía: ella amaba y se iba a casar. Y he aquí que, con gran sorpresa suya, celos obscuros le oprimían el corazón. No le perdonaba haberse curado tan pronto. Se sentía lleno de rencor hacia ella.

Al día siguiente por la mañana, habiendo salido

sin rumbo fijo, se encontró llevado inconscientemente hacia la casa de Fanny. La escalera, que en los últimos días de su noviazgo no podía subir sin experimentar una especie de irritación, la subió con la emoción de los primeros tiempos. Volvió a sentirse enamorado de aquella mujer al apretar el timbre. La sirvienta demostró claramente su sorpresa al verlo. Penetró en el departamento. Se sentía deliciosamente intimidado. Todos los colores de las cosas se le aparecían como nuevos a sus ojos. Le parecía imposible que Fanny lo hubiera olvidado, y mantenía una secreta esperanza de volver a hallarla como antes. Pero al verla comprendió en seguida que ya no existía para ella.



—¿Estás bien? — dijo, un poco avergonzado. — ¿Se encuentra usted bien?

Retornaba al "usted" de antes. Se sintió desplazado, frente a ella, en la situación que ocupó en la primera entrevista, con la diferencia que entonces la aventura comenzaba y ahora finalizaba. Dijo, procurando aparecer tranquilo:

—¿Es cierto lo que se dice?

—¿Qué cosa?

—Que usted se casa.

—Es cierto.

—En ese caso, no seré yo el último en felicitarla.

—Le agradezco.

El preguntó:

—¿Puede saberse cómo ha sido la cosa?

Su orgullo no podía renunciar a la hipótesis de que se casaba por despecho. Ella replicó:

—La cosa es muy simple. He comprendido que el señor Pelissier me amaba y, lo que es mejor, que me estimaba. Cuando uno ama y estima a una mujer y cuando uno tiene el carácter del señor Pelissier, se hace esto: se le consagra la vida.

Francisco quiso ver en estas palabras una lección disfrazada. Pero esta idea estaba lejana del ánimo de Fanny. Por otra parte, en ese momento él lamentaba profundamente su conducta hacia ella. Se encontraba como el que, cansado de encontrar siempre bajo su mirada un objeto importuno, abre la ventana y lo tira. Uno que pasa lo recoge. Inmediatamente el objeto se metamorfosea. En las manos de otro ya no nos enoja. Se convierte en agradable y precioso y se quisiera correr detrás del nuevo poseedor para arrebatárselo. Mientras tanto, Francisco hablaba con apariencia serena:

—Es industrial, según me han dicho.

—Sí, es un industrial.

Ella se lustraba las uñas. Fué hasta su cuarto para buscar algo. El la siguió, notando el tapiz gris plata, que le era desconocido. Le preguntó aún:

—¿Van a vivir acá?

—Viviré en Nantes. Pero conservaremos este departamento.

El primer hielo de la entrevista se había roto. Ambos parecieron volver, sin esfuerzo, a su vieja naturalidad.

—¡Toma! — dijo Francisco. — Algo han cambiado aquí. Este vacío no estaba antes.

—¿Pero no ve usted que estamos en vías de rehacer todo? Espero nuevos muebles. Usted verá... o mejor, no, me equivoco... Ya no sé lo que digo.

El sintió ganas de exclamar:

"Olvidemos el pasado. Renuncia al señor Pelissier. Yo he tenido la culpa, pero acabo de descubrirte, Fanny. Todavía podemos ser felices".

Pero no dijo nada de todo eso. Se esforzó por reír y su risa salió estrangulada:

—¿Entonces, usted lo ama? ¿De veras? ¿No es broma?

Ella dijo gravemente:

—¿Qué es lo que está pensando? Seguramente que lo amo.

Después añadió:

—Todo toma, para mí, un aspecto nuevo. Me siento mejor. Cuando pienso en él, me emociono como una chiquilina. Mis manos tiemblan. Tengo un poco de fiebre. Toque. ¡Ah! ¡Dios quiera que sea feliz!

—Lo será, lo será.

Dió un paso para retirarse. Y, repentinamente, volvió hacia ella. Su rostro se había animado. Tenía una expresión singular y una pequeña llama brillaba en el fondo de sus ojos. Entonces, con gesto decidido, ella le tendió su mano.

—Adiós.

—Adiós — dijo él lentamente. — Es cierto; la he perdido. Su marido...

—No le he ocultado nada de mi pasado.

Estuvo por exclamar: "En buena hora. He aquí un hombre que no tendrá grandes ilusiones". Pero, solamente dijo:

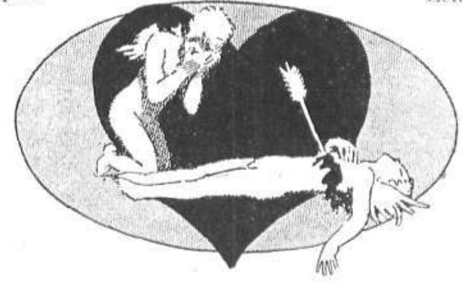
—Entonces, adiós Fanny. La extrañaré mucho.

Ella tuvo un gesto que significaba: "No le pido tanto". Habían llegado a la antecámara. Fanny abrió la puerta, que él traspuso, y cerró sin vacilaciones. Todo se había acabado. Francisco estaba detrás de esa puerta. Estaba en la escalera. ¡Qué simple y qué triste! Jamás volvería a estrechar en sus brazos aquel cuerpo deseable. Todo se había acabado. Estaba perdida para siempre. Y al descender los escalones, Francisco se sentía víctima de ese sentimiento cruel que nos hace disminuir una cosa cuando la poseemos y agrandar cuando la perdemos.



LUIS DE ROBERT

Traducción de L. L.



Leyenda de la trufa

La leyenda de la trufa comienza como muchos cuentos infantiles; pero eso no quiere decir que sea *menos* interesante. Contémosla.

Una vez, a la medianoche, en las cercanías del pueblo de Sarlat, una anciana erraba en el bosque. Agotada de fatiga y de hambre, detúvose desesperadamente a la puerta de una cabaña humilde, que era la de un leñador, no más rico que la pobre vieja.

—Déme usted, señor, algo de comer y unas horas de abrigo.

El leñador la hizo sentar cerca del fuego, y retirando de las cenizas una gran papa, se la ofreció.

—No tengo otra cosa—dijo el hombre—pues vivo de lo poco que me dan el trabajo y el pequeño huerto.

La mendicante aceptó con gratitud. Púsose a hablar de la papa, y a medida que quitaba el hollejo ella se transformaba. Sus vestidos se hacían espléndidos y su rostro luminoso.

El pobre leñador, presa de pánico y de asombro, se echó de rodillas ante la dama...

—¿Quién es usted, señora? ¿Es usted del Paraíso?

—Yo soy el hada del Perigord—respondió la mujer.—Tú has tenido piedad de mi miseria y debes ser recompensado. Así la papa que me ofreces te dará la fortuna en este mundo y la felicidad en el otro. Mira cómo cambia de aspecto: se hace negra, perfumada, y todas las que hay en tu huerto serán como ella en adelante. ¡Es un tesoro el que te doy, buen hombre!

El hada se levantó, convirtiéndose en chispa... y se escapó por la chimenea.

El leñador, estupefacto, estuvo largo rato sin poderse mover. Luego corrió a su plantación de papas. ¡Y oh, milagro! Las ramas verdes habían desaparecido; la tierra pareció árida. El pobre suspiró, pero quiso examinar el suelo que acababa de cavar. Hundió la azada, la levantó después... y con gran sorpresa vió amontonadas varias papas negras, semejantes a la que la maravillosa mujer había transformado, tan grandes como huevos. Las puso en un canasto, encantado con el perfume que despedían, y se las llevó el señor cura de la aldea.

Su reverencia encontró el producto magnífico, enviando algunas *papas negras* al señor obispo, quien a su vez, encantado, remitió un paquete de tan preciada fruta a Roma. Y ese fué el triunfo de la trufa, pues en los prodigiosos festines de la célebre capital latina la *papa negra* conquistó los paladares.



Ella. — Estaba tan borracho que dijo a mi madre: "He tenido un gran placer en conocerla".
El. — Pero eso es muy natural.
Ella. — Sí. Pero es que tú no conoces a mi madre.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

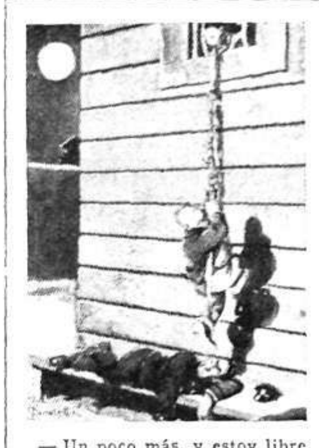
Pleito artístico

Roma y Milán pleitean por la posesión de una estatua de una de las "Nióbides" encontrada en excavaciones para edificar. Pero no es tan interesante el litigio como la leyenda de la joya escultórica que se discute.

Alarico estaba a las puertas de Roma. Sus bárbaras legiones amenazaban, *en primer término*, los maravillosos jardines del historiador Salustio, situados cerca de la Puerta Salaria. En aquel pensil digno de un césar, las más preciosas obras maestras de la estatuaria helénica esperaban, resignadas, bajo sus doseles de naranjos y mirtos, el feroz golpe de la segur o de la maza de combate invasoras... Los romanos, aunque corrompidos moral y físicamente, seguían amando el arte. Y en aquellos angustiosos días se aprestaron a defender, más que sus hogares, por los cuales no sentían ya ningún afecto, los reflejos del genio artístico de Grecia, que continuaban adorando. El pueblo invadió los jardines de Salustio, derribó las estatuas, excavó galerías y ocultó en ellas, bajo las doradas vides, todos aquellos tesoros escultóricos. Al día siguiente, el 24 de agosto de 410 años de la era cristiana, Alarico y su ejército entraron en Roma, pusieron fuego a las casas inmediatas a la Puerta Salaria, saquearon la Ciudad Eterna, degollaron buen número de romanos y se alejaron con el botín.

Transcurrieron mil ciento setenta y tres años. Durante la primavera de 1583, unos campesinos que trabajaban en las viñas del príncipe Jerónimo Altieri descubrieron a profundidad de 18 metros una galería medio cegada por la arena. En la más obscura de sus encrucijadas amontonábanse quince estatuas. Dos de ellas representaban atletas del circo; otras dos, de líneas verdaderamente admirables, eran, al parecer, diosas paganas. Los arqueólogos dijeron se trataba de Niobe y de una de sus hijas. El magnate romano pagó 1350 escudos por las quince estatuas, y éstas fueron a ornar el jardín de los Médicis en Roma. Allí permanecieron hasta 1799, fecha en que se las transportó a la célebre galería de los Uffizzi, de Florencia, donde continúan al presente.

Sin duda, el grupo de Nióbides descubierto en 1583 era uno de los cuatro que al decir de los arqueólogos existían en la Roma saqueada por Alarico. El grupo original, modelado por Scopas o por Praxiteles, había sido primitivamente principal ornamento de un templo del Asia Menor; quizá del Sarpedon de la Cilicia. Llevado luego a Roma por Cayo Sosio, amigo de Marco Aurelio, situólo en el Templo de Apolo, bajo un pórtico. De esa obra maestra original no ha vuelto a saberse nada; su huella desapareció en las postreras convulsiones del imperio romano. Acaso fué a exhibir su hermosura en los jardines salustianos, y acaso la maza de combate visigótica la destruyó para siempre; quizá permanece aún soterrada bajo el suelo de la Ciudad de los Césares.



— Un poco más, y estoy libre.
(De *Judge*, Nueva York).

¿Sus encías sangran? ¡La piorrea está en acecho! ¡Proteja su dentadura con este nuevo método!

2 de cada 3 dentistas de Buenos Aires lo recomiendan.

SI sus encías sangran, usted puede ser otra víctima de la piorrea... y su salud, su belleza están en peligro.

Las encías esponjosas son el primer síntoma de esta enfermedad. Pero hoy es posible aliviarla y prevenirla con el empleo diario del dentífrico Pyorrhocide.

El empleo diario de Pyorrhocide es lo que hoy recomiendan 2 de cada 3 dentistas de Buenos Aires.

La acción del Pyorrhocide se debe al Dentinol, medicamento que calma la inflamación y afirma las encías.

Ponga un poquito en su cepillo de dientes por la mañana y por la noche... ¡qué alivio en la boca!

Un tarrito dura varios meses.

¿Por qué no lo ensaya hoy mismo? Envíenos este cupón con una estampilla de 5 centavos y le mandaremos una muestra por correo.

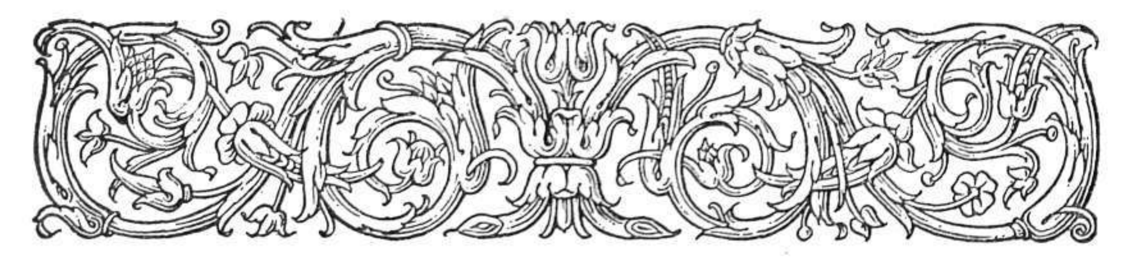


Sírvase mandarme una muestra del polvo Pyorrhocide. Incluyo estampilla de 5 centavos.

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad .... C. C. 011 - 25/12/30



♥ ♥ ♥ Morada del cielo ♥ ♥ ♥

Alma, región luciente,
prado de bienandanza, que ni al hielo
ni con el rayo ardiente
falleces, fértil suelo
producidor eterno de consuelo:
De púrpura y de nieve
florida la cabeza coronado,
a dulces pastos mueve
sin honda ni cayado,
el buen Pastor en ti su hato amado.
El va, y en pos dichosas
le siguen sus ovejas, do las pace
con inmortales rosas,
con flor que siempre nace,
y cuanto más se goza más renace.
Ya dentro a la montaña
del alto bien las guía; ya en la vena
del gozo fiel las baña,
y les da mesa llena,
pastor y pasto él solo, y suerte buena.
Y de su esfera cuando
la cumbre toca altísimo subido
el Sol,él sesteando
de su hato ceñido
con duce son deleita el santo oído.
Toca el rabel sonoro,
y el inmortal dulzor al alma pasa,
con que envilece el oro,
y ardiendo se traspasa
y lanza en aquel bien libre de tasa.
¡Oh son, oh voz! siquiera
pequeña parte alguna descendiese
en mi sentido, y fuera
de sí el alma pusiese
y toda en ti, oh amor, la convirtiese!
Conocería dónde
sesteas, dulce Esposo, y desatada
de esta prisión a donde
padece, a tu manada
junta, no ya andará perdida, errada.

♥ Fray Luis de León ♥

♥ ♥ ♥ Villancico ♥ ♥ ♥

Manso corderito
que en viles despojos
de animales rudos
buscáis socorro.
Blanco trigo en pajas,
panal sabroso
que en la cera virgen
cupiste todo.

Pajarillo en nido
que cantáis quejoso,
porque de alba os cubren
nevados copos
Almendro en invierno,
con la flor al tronco
blanca y encarnada,
helado y hermoso.

Pastorcito nuevo
que a tantos lobos
cruzando el cayado
venceréis solo.
Boca de claveles
del cielo gozo,
ojos soberanos:
que me matan llorando
tan dulces ojos...

♥ Anónimo ♥

♥ ♥ ♥ Canción de cuna ♥ ♥ ♥

No lloréis, mis ojos;
niño Dios, callad,
que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar?

Los ángeles bellos
cantan, que les dais
a los cielos gloria
y a la tierra paz.

De aquestas montañas
descendiendo van
pastores cantando
por daros solaz.

Niño de mis ojos,
ea, no haya más,
que si llora el cielo,
¿quién podrá cantar?

♥ Lope de Vega ♥



LA ESPUMA
QUE EMBELLECE Y PERFUMA

Dé usted a su delicado cutis la protección que necesita: lávelo con Jabón Heno de Pravia. Su espuma, ligera al principio, se vuelve en seguida espesa y cremosa; limpia a fondo los poros; hace que la piel transpire y viva; que adquiera y conserve suavidad, belleza y el perfume fresco y natural característico de este jabón.

JABÓN HENO DE PRAVIA



Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

$ 0.70
EN LA CAPITAL

Las tiranías protocolares y su tradición

Nadie ignora que los regimenes eminentemente democráticos conservan, no obstante, a grandes gastos, protocolos y jefes de protocolo. Esta es una cuestión sobreviviente de los fastos imperiales y reales. En el palacio presidencial de Francia, el Elíseo, se perpetúan las viejas tradiciones de la etiqueta y de las antesalas.

Mas echemos un vistazo a los ceremoniales de las cortes de otras épocas.

El protocolo jugaba en los tiempos pasados un papel considerable en la vida de los monarcas. El "Formulario del Rey", que data del año 1633, contiene a tal respecto preciosas sugestiones. Se lee, por ejemplo: que el soberano debe, en sus cartas, reservar el titulo de "mi primo" a los príncipes reinantes; el de "Señor" a los miembros de familias reales y a los altos dignatarios. Todos los otros, súbditos del reino, no son sino fulanos... El rey no *ruega* sino a las reinas y no *suplica* sino al Papa. Escribiendo a otro monarca, se dice al terminar, de "su hermano o primo, su más humilde servidor". A los otros "pide a Dios que los guarde". El cordón de seda que cierra la carta debe ser blanco si ella está dirigida al Papa, azul si va a reyes o principes; roja para los demás.

La corte de Luis XIV, como más tarde la de Luis XV, se inclinaba bajo un protocolo minucioso y tiránico.

Hasta las visitas privadas que *El Rey Sol* hacia a la reina, en sus departamentos, estaban precedidas y acompañadas por un ceremonial arreglado punto por punto.

El primer camarero debía ponerse de acuerdo con la primera dama de honor que se encargaba de prevenir a la reina. Cuando ésta aceptaba el deseo del soberano, los corredores se poblaban a la hora indicada.

El acompañamiento de la soberana, a la entrada de Luis XIV, se levantaba y se inclinaba de manera profunda. Unicamente los que podian besarle la mano estaban autorizados a quedarse... Los otros se retiraban caminando hacia atrás...

Desde luego, en óperas, operetas, zarzuelas, pueden los contemporáneos gustar los ecos de aquellos protocolos perfectamente teatrales...



¡INCOMPRENSIBLE!
— Una ligera intoxicación alcohólica.
— Pues no tomo una gota desde ayer.
(De *Der Lustige Sachse*, Leipzig)



— Pero, niño, ¿cómo vienes tan tarde del colegio?
— Porque me he parado a ver a un hombre destrozado por un auto.
— ¿Y no te he dicho mil veces que no quiero que te diviertas en el camino?

El pórtico de la Gloria

Hoy se trata de recordar la catedral de Compostela, que es donde está el pórtico de la *Gloria*.

La traza de este monumento es del estilo del resto de la basílica; estilo que no se empleó en ninguna otra de sus dimensiones, pues el área que ocupa es de 9500 metros cuadrados. Con decir que fué trazada la fábrica a los mediados del siglo XI, es bastante para que se impongan cuantos no conocen esta catedral, digna de ser admirada por propios y extraños, cual sea su arquitectura, del más puro románico-bizantino.

Fué el pórtico de la Gloria el de acceso a la nave central, hasta el siglo pasado en que se construyó la fachada llamada del Obradoiro, que hoy lo oculta. Para que se pudiera llevar a cabo la obra del pórtico, don Fernando II de León confirmó a la basílica el privilegio de acuñar moneda. Según los datos que pueden suministrar, así el citado privilegio como otros documentos existentes en los archivos de la catedral compostelana, debió dar comienzo el maestro Mateo a obra tan portentosa en el mes de agosto de 1168. Descubrióse a la admiración pública el día 1º de abril de 1188.

Es todo el pórtico de piedra silleria, excepción hecha de los fustes de cuatro columnas historiadas que pertenecieron al primitivo templo erigido, si no nos es infiel la memoria, en el último tercio del siglo X. El juste central del parteluz es de ónix (y aquí seguimos al pie de la letra la descripción que de este monumento hizo el erudito arqueólogo santiagués don Bernardo Barreiro). En el citado fuste se representa el árbol de David con once figuras, y las de la Trinidad en el capitel; los otros son de mármol, y en ellos vense esculpidos el sacrificio de Abraham, Melchisedech, Raquel y una alegoría que simboliza la lucha del cristianismo con las falsas religiones.



— ¿Sabe usted bailar a la moderna?
— No, porque me da vértigo.
(De *Le Rire*, París).

En el gran arco central llamado el de la Gloria y en los menores del Purgatorio, Limbo e Infierno, la imaginación del artista, que los cuajó de figuras, alcanza los límites de lo maravilloso. Vése en el gran arco al Salvador, figura colosal sedente, rodeado por los evangelistas, ocho ángeles con los símbolos de la Pasión, cuarenta y dos bienaventurados que ostentan pergaminos, ángeles con incensarios, y los veinticuatro ancianos del Apocalipsis, sentados en la archivolta y tañendo diversos instrumentos. En el arco del Purgatorio míranse diez ánimas rodeadas de llamas y sujetas a la archivolta por un baquetón a modo de sarta; once a las cuales no sujeta moldura alguna, y algunos arcángeles que purifican y conducen a la Gloria varias almas que hacen el tránsito orando. Estas figuras ostentan coronas y tarjetones. En el arco del Limbo siete ángeles cubren las almas con paños y otros las conducen al cielo. En el Infierno las almas de los pecadores, que guarnecen el estradós de la archivolta, hállanse colocadas entre lagartos y reptiles de extraña catadura y son devoradas por los demonios, figuras verdaderamente espantables y que parecen haber surgido de la mente exaltada todavía con el recuerdo de los terrores pasados. Por cierto que entre los condenados se ve un rey con su corona.

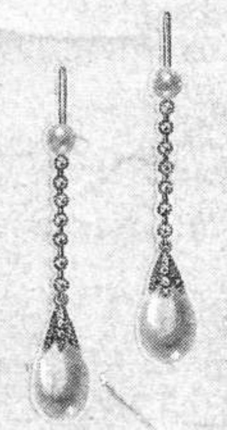
PERLAS EVAX

OBSEQUIAN
a todo comprador

con artísticos presentes recordatorios de las festividades de Fin de Año.



O 221, $ **25.—**
Aros con ganchos de oro y rosetas de zafiros calibré con brillantes EVAX.



O 131, $ **15.—**
Aros con Perlas EVAX "oeuf" y barretita de brillantitos EVAX.





Nº 301, $ **73.—**
Juego para compromiso: 1 anillo-cintillo de oro 18 kts. con frente y engarce de platino, brillantes finos y zafiros, 2 alianzas de oro 18 kts. macizas con grabado, mod. ½ caña.

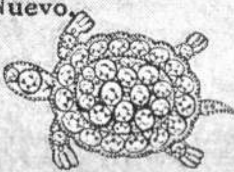
A todos nuestros clientes y favorecedores y al público en general van nuestros mejores augurios por un feliz y próspero Año Nuevo.



E 553, $ **12.—**
Prendedor "plaquette" con brillantitos EVAX. Al centro zafiro o esmeralda EVAX facetada.



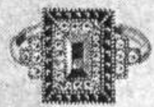
H 34, $ **12.—**
Elegante cruz de brillantes, perla EVAX y gargantilla.



E 530, $ **15.—**
Original prendedor forma tortuga, con brillantitos EVAX y chispitas de rubí.



A 314, $ **19.—**
Anillo de oro con rica Perla EVAX y zafiros EVAX "a jour".



A 215, $ **28.—**
Anillo con arco de oro 18 kilates, brillantitos EVAX y zafiros calibré.

SOMOS LOS UNICOS CONCESIONARIOS DE LAS PERLAS EVAX

CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES



ROSARIO
CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2334/46

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR MERECEN NUESTRA MEJOR ATENCION. SOLICITE CATALOGO.

Alas de

Por RAFAEL

Don Rafael Símboli, nuestro activo corresponsal en a la aviación de su patria, artículo que cobra actua del Atlántico, desde Orbete

La aviación marcha con mucha presteza, tanto, que en ningún otro campo se ha progresado con tanta rapidez. Basta pensar que a un poco más de veinte años de distancia del más largo viaje de Bleriot (14 kilómetros) hemos arribado a los vuelos trascontinentales de cerca de 8.000 kilómetros (Ferrarin - Del Prete; Costes y Bellonte). Tiene por lo tanto razón el dinámico ministro Balbo cuando declara que no se pueden fijar límites al porvenir de la aviación. Sin pretender ser profeta — él dice — se puede afirmar con seguridad que si la aviación sigue progresando con el ritmo de hoy, dentro de otros veinte años el aspecto del mundo se habrá transformado completamente.

Quedan aún por vencer la niebla y la obscuridad, pero se trata de dos enemigos ya atacados de frente con éxito y que no podrán, por consiguiente, resistir mucho. La Italia nueva, la Italia aviatoria, no duerme, no reposa sobre sus triunfos y no olvida ningún detalle del arma aérea. Mientras perfecciona aparatos militares, crea y desenvuelve los de turismo, y al mismo tiempo fabrica los colosos del aire: terrestres y marítimos. En los astilleros ingenieros y artesanos construyen aparatos; en las escuelas apropiadas se forman los aguiluchos que deberán cruzar por los cielos más lejanos. Una de estas escuelas, llamada de "alta velocidad", forma los pilotos para los lebreles del aire, es decir, los ardidos hombres que deberán consagrarse en la futura lucha por la copa Schneider.

Vienen luego los acróbatas, los virtuosos de la aviación y los pilotos destinados a los largos cruceros.

Algunos ejemplos recientes de cuantos se han llevado a cabo:

En febrero de 1930 el habilísimo piloto Donati (11 aparatos enemigos abatidos y 6 medallas), con un minúsculo aparato de turismo "Fiat" A. S. 1, con motor de 80 caballos, alcanza 6782 metros de altura, en compañía del mecánico Capannini, demostrando así en forma brillante que hasta con un pequeño aparato se pueden cruzar las más altas montañas.

En el mismo mes el aviador Francis Lombardi (un valeroso as que tiene en su haber 8 aparatos enemigos abatidos durante la guerra) cumple en sólo siete días, con otro aparato del mismo tipo que el de Donati, un vuelo admirable, rápido, regularísimo, uniendo a Roma con Modadiscio, la más lejana capital de sus colonias.

El recorrido de 8.240 kilómetros fué cumplido en 151 horas de vuelo, con una etapa, entre otras, de 2.700 kilómetros sin escala, de Tobruth a Massaua (23 horas y 45 minutos de recorrido), que representa el más largo viaje en un aparato de turismo.

Mientras escribimos estas breves notas, tres aparatos italianos de turismo, con pilotos italianos, partieron de Roma hasta Ciudad del Cabo, y ya están en viaje de retorno.

En junio de 1930 las escuadrillas de la Primera División Aérea celebraron en Roma la "Jornada del Ala Italiana", que permanecerá memorable en la historia del progreso aviatorio. Tomaron parte 300 aparatos guiados con mano maestra por los más hábiles pilotos.

Durante las 4.500 horas de vuelo, efectuadas en el período de preparación y en las pruebas aéreas (sin contar los varios centenares de horas recorridas para la concentración de tantos aparatos llegados de todos los campos de Italia), ni un solo motor falló en una explosión gobernado por la habilidad de los pilotos.

Los aviadores desafiaron los rigores de algunas noches heladas y permanecieron a la intemperie hasta la jornada íntegra, resistiendo al viento y a la lluvia.

El espectáculo del gran desfile aéreo fué verdaderamente grandioso: los ejercicios de acrobacia, las perfectas hileras, los círculos de la muerte, desarrollados simultáneamente por escuadrillas enteras, asombraron a todos los espectadores.

Fué un triunfo de alas, de pilotos y de organización.

En el último agosto, a fin de representar a Italia en la reunión de aviación de Chicago, fué mandado el mariscal Pedro Colombo, pequeño, ágil, de aire tímido como un muchacho serio. Sus acrobacias tuvieron en suspenso a más de 60.000 espectadores. Dueño del aire, como una golondrina, conquistó los lauros de la victoria en los ardientes espectáculos. Los diarios le llamaron "Chiquillo del aire", pues bailaba en él como un cohete y parecía con su aparato "una mariposa loca".

Lo que Colombo hizo solo, una escuadrilla entera mandada por el coronel Fougier lo hizo colectivamente, en diversas ciudades europeas, durante un crucero balcánico en la Europa central, que culminó en las espléndidas pruebas de Bucarest y de Budapest, durante las cuales los nueve aparatos italianos realizaron verdaderos y propios prodigios.

Raffaele

Italia

SIMBOLI

Italia, nos envía esta interesante colaboración relativa lidad a raíz del vuelo de los doce hidroaviones a través llo hasta Río de Janeiro.

Però lo que siempre ha constituído una de las particularidades más destacadas de la aviación italiana son los largos cruceros aéreos de grupos de aparatos terrestres o marítimos. Dejando de lado los records se quiere demostrar con hechos prácticos cómo son posibles largos viajes hasta con numerosos vehículos. De ahí que pronto prosperó un proyecto, seguido rápidamente por una pronta realización: el crucero aéreo sobre el Mediterráneo occidental, en el cual participaron 60 hidroaviones bajo el comando del general De Pinedo.

Era la primera vez que se tentaba una empresa semejante.

Debiéronse salvar grandes dificultades de organización y de vuelo, dado el gran número de aparatos y el peligro de posibles hurtos.

Dificultades enormes ofrecieron también el "decollage" y el acuatizaje en restringidas superficies de agua.

Hacer salir los aparatos en una determinada formación, con el motor en movimiento lento, y emprender el vuelo a una voz de mando, es bastante más difícil en el agua que en la tierra, porque en el agua el hidroavión está a merced de los vientos y las corrientes y no puede mantenerse en la formación prefijada. Otras dificultades no leves las constituían la alimentación y las reparaciones a efectuarse en bases aéreas extranjeras, donde no siempre era fácil encontrar alojamiento y subsistencia para tanto personal.

Sin embargo, todo salió a las mil maravillas, con aparatos de uso normal, es decir, el "Savoia 59 bis", ideado por el ingeniero Marchetti, y el "Savoia 55", vale decir, del tipo del "Santa María", de De Pinedo.

Otros importantes cruceros fueron realizados en el norte de Europa con 12 aeroplanos, y en el Mediterráneo oriental y en el mar Negro con 35 hidroaviones de gran tonelaje. Fué así demostrada la posibilidad de emplear considerables masas de aviones que no habían sido construídos especialmente, ni habían sufrido particulares transformaciones, vale decir, con aparatos de uso normal.

Hoy, acaso cuando este artículo aparezca en las páginas de Caras y Carets, las alas italianas se aprestan para conquistar un nuevo triunfo, sin duda alguna el más resonante de estos últimos tiempos; me refiero al crucero de los doce aparatos que, bajo el comando del infatigable Italo Balbo, cruzarán el Atlántico desde Orbetello hasta la ciudad de Río de Janeiro. La magnífica empresa ha sido preparada en sus más mínimos detalles, y así los doce hidroaviones, guiados por audaces pilotos, llevarán a Sudamérica el mensaje de fraternidad de esta Italia que renueva sus glorias pasadas. Los aparatos tienen una autonomía de vuelo de 70 horas y están piloteados por bravos aviadores, llenos de optimismo en este instante en que se lucha por la conquista del más grande triunfo de la aviación mundial.

A ninguno escapará la importancia de los cruceros efectuados; en ellos podemos apreciar los primeros trenes aéreos; hoy, de diez, de quince, de veinte aparatos; mañana, acaso, de ciento o de centenares.

¿Quién puede prever con exactitud el mañana? ¿Vencerán los dirigibles o los más veloces aeroplanos? La experiencia habida hasta hoy sería en favor de estos últimos. Cuando los aparatos terrestres o marítimos puedan volar a velocidad más elevada (de 300 a 400 kilómetros) entonces de verdad podrá decirse que los continentes son vecinos y que las distancias no existen más.

A la espera de que las previsiones se cumplan se están alistando los aparatos gigantescos.

Se ha hablado mucho del famoso "Do X", y poco del "Caproni 90", accionado por 6 motores de 1000 caballos cada uno. El gigantesco aparato (apertura de alas: 47 metros; altura: 11 metros; largo: 40 metros) alza un peso de 10.000 kilos, es decir, la carga normal de un vagón ferroviario para mercaderías.

En febrero del corriente año, el piloto Domingo Antonini conquistó con el primero de tales aparatos construídos 6 records mundiales.

Para concluir, se puede afirmar que la aviación italiana, deseada y creada por el Duce, ha dado en estos últimos años pruebas admirables que han llamado la atención de los peritos. El mismo ministro de Aeronáutica, el honorable Italo Balbo, piloto admirabilísimo y organizador formidable, al preguntársele su juicio, respondió sin falsa modestia: "Son pruebas que, además de contribuir enormemente al desenvolvimiento general de la aviación en el mundo, honran a Italia y demuestran como ésta, bajo la guía de Benito Mussolini, ha reemprendido aquella marcha ascensional hasta el progreso y una superior civilización, de las cuales dió a través de los siglos ejemplos al mundo."

Simboli

¿Habrá algún día ejércitos de mujeres?

Las mujeres diputadas de la cámara polaca van, según parece, a depositar un proyecto de ley organizando el servicio militar obligatorio para las mujeres de Polonia.

A la edad de diez y ocho años las señoritas polonesas entrarán en el cuartel durante año y medio.

El servicio militar de las mujeres no es, sin embargo, cosa nueva.

En la misma Francia se ha hablado mucho de él. Pero hasta la Revolución no se hizo tentativa ninguna para organizar ese servicio sobre el modelo del masculino.

En todas las épocas en que fueron amenazados sea el hogar, sea la religión, sea la patria, las mujeres se levantaron y tomaron las armas; y Juana de Arco no fué la sola heroina de la Guerra de Cien Años. Las guerras del siglo XVI suscitaron muchas vocaciones guerreras femeninas en toda Francia, desde la lilesa Juana Maillotte hasta las "Damas" de Marsella. ¿Hay que recordar a las "frondosas"?

Olimpio de Gouges, en *1789*; Teorigne de Mericourt, en 1792, quisieron formar tropas femeninas. Al año siguiente, Maneta Dupont propuso la formación, nada más que en Paris, de un cuerpo de diez mil mujeres.

Maneta había previsto todo en la constitución de su ejército femenino, hasta el peinado de sus *soldadas*. Su proyecto decía: "Las ciudadanas tendrán los cabellos cortos a la altura de los hombros, y por delante más cortos, de manera de no perder el tiempo precioso en una *toilette* que no sirve sino para fascinar los ojos, y que es perfectamente inútil a las ciudadanas cuyo propósito es el de hacerse invencibles"...

He aquí, ciertamente, un sacrificio que sería muy fácil para las ciudadanas de nuestros días.

No se pensaba en el servicio militar de las mujeres cuando estalló la Gran Guerra. Y sin que hubiera necesidad de registrarlas y hacerlas entrar en el cuartel, las mujeres, en todos los países beligerantes, prestaron a la defensa de su patria los mejores servicios. No necesitaban hacerse *soldadas* para servir eficaz y gloriosamente.



El señor acostumbrado a viajar en tranvías repletos suele leer en su casa en la postura que aquí lo vemos.

Cómo murió un gran novelista

En un sanatorio de París, al que fué trasladado desde su "villa", en la Costa Azul, ha muerto William J. Locke, el novelista acaso más popular de Inglaterra.

Bernard Shaw, tan exigente en sus juicios, dijo una vez que Locke *había puesto un dique a la decadencia de la novela inglesa.*

Nada más justo que esa afirmación. William Locke poseía como pocos el secreto de la amenidad optimista.

Sin olvidar nunca el afán de llevar a la *claridad de la conciencia esa oculta, profunda y misteriosa existencia del alma* que, según Edmundo Jaloux, ha sido siempre el eterno propósito de los escritores ingleses, desde Shakespeare a nuestros días, William J. Locke diríase que cultivaba la ficción novelesca por el placer de divertirse a sí propio en una noble tarea, no exenta de burlona benevolencia hacia el mundo moderno.

William J. Locke nació el año 1863, en la Guayana Inglesa. Excepto un viaje a Londres, siendo un niño aun, su infancia y su adolescencia, transcurrieron en Trinidad. Sobre la blandura modelable del alma y del cuerpo durante el período revelador, precozmente acentuadas todas las sensaciones por el clima, se supone bien cómo el futuro escritor había de recoger dones inapreciables para la derivación intelectiva y sentimental venidera. La exuberancia del paisaje, la influencia hispano-francesa, a pesar de su origen y localismo británicos; la fantasía criolla, también. Todo contribuyó a fijar en el espíritu de Locke.

De aquí el encanto pintoresco, la elevación intelectual que caracterizan las novelas de William J. Locke, donde hay por igual sugestiones para el gran público y para los minoristas selectos. Sus personajes preferentes son artistas, escritores, aventureros, excéntricos, irremediables soñadores, caídos en infortuno social o en incurables derrotas estéticas. No hay peligro de descubrir esas terribles equivocaciones que suelen esmaltar las novelas de otros escritores que, sin una anterior preparación y sin una sensibilidad educada por el contacto con el ambiente y personas peculiares, quieren aludir a las bellas artes o emplean para sus fábulas a las gentes que las practican.


Nella Gnecco, que falleció en París el 12 de noviembre.

Pero si el que más amaba, del que siempre extraía los tipos deliciosos, con los cuales se espiritualiza toda su obra novelística; es "Clementina", la pintora gruñona, aparentemente desposeída de femenidad y que representa una de las más hermosas creaciones de Locke; es Paragot, "El amado vagabundo", indolente tocador de violín en las romerías húngaras y devanador de teorías estéticas en los cafés montmartreses, el protagonista de ese libro maravilloso que hace veinticinco años, con su enorme éxito de librería y de crítica, decidió a Locke a abandonar la cátedra, la secretaría y los tableros de arquitectura, por la recoleta calma y la plenaria entrega de su inteligencia y de su tiempo al arte de reflejar con piadosa ironía, con alegre ternura, los lugares, las gentes de hoy y las gentes y sitios de otrora, vivos en su memoria con el melancólico hechizo del recuerdo.

Raros duelistas

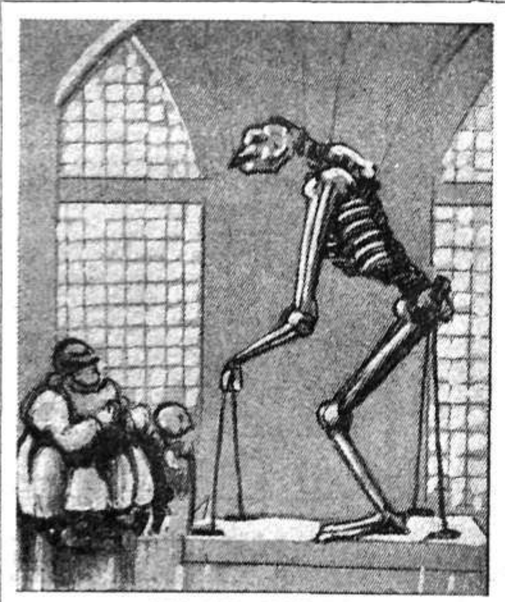
Dos ciudadanos griegos, llamados Constantino Apostelides y George Scousi, se han batido en duelo en un patio de los cuarteles de caballería de Francisco José en Budapest.

Los dos habían sido amigos, hasta que Apostelides encontró determinadas palabras sobre su amigo en un diario de su esposa.

El duelo no pudo celebrarse en Grecia porque las leyes castigan a los duelistas a diez años de prisión. Marcharon a Italia; pero las autoridades lo prohibieron, y los enemigos tuvieron que buscar otro país donde poder matarse a gusto.

Decidieron batirse en Hungría, donde pudo celebrarse el duelo, sin que fuera tan terrible como prometía ser por los preparativos.

Los dos protagonistas han olvidado sus ofensas y se han estrechado la mano, después de haber recorrido bastantes kilómetros para llegar a una conclusión tan sencilla.



EN EL MUSEO

—Es uno de nuestros antepasados.
—Pero de hace ya muchos siglos.
—Claro, como que aun no se usaba la piel.

Curiosa curación

Una muchacha de Glasgow ha logrado curarse de una enfermedad que padecía por un procedimiento realmente extraordinario.

La muchacha tenía uno de los pulmones casi inutilizado por falta de funcionamiento. Era precisa una operación; pero en el estado de debilidad en que se encontraba la enferma la operación fué considerada como peligrosísima. Entonces el médico recurrió a un procedimiento que a la enferma y su familia les pareció extraño y probablemente inútil.

El médico ordenó que la muchacha hinchase diariamente un número progresivo de globos, para obligar a los pulmones a trabajar.

Con gran sorpresa de todos, al cabo de unos días se sentía muy aliviada. Llena de confianza, la muchacha continuó soplando para llenar los globos prescritos por el médico, y al cabo de unas cuantas semanas había mejorado tan notablemente que podía reanudar su vida normal. Actualmente trabaja en una oficina.

Algunos records originales

En 1903 hubo un danés, llamado Bautista, que caminaba con la cabeza. Después de colocarse un gorro algodonado en la coronilla, tomaba la posición requerida para andar con la cabeza... Las piernas al aire, naturalmente; luego a brinquitos, a saltitos mejor dicho, atravesaba la escena del teatro y girando sobre sí mismo saltaba en la soga. Así permanecía varios minutos, en esa desacostumbrada posición.

Se cita uno original que efectuaba, en menos de dos horas, el recorrido de siete kilómetros, reculando y sin darse vuelta una sola vez.

Un norteamericano Frederic Markey, deglutía cien ostras en seis minutos; y el señor Franz sorbía cincuenta huevos en una hora corta. En diciembre de 1902 se efectuó un duelo entre Carlos Obrain y Patric Diwen, los que habían, poco antes, devorado siete kilos de carne en un almuerzo; pero el primero abandonó la partida cuando vió a su adversario tragarse tres y medio kilos de lomo en tres minutos.

Un carnicero norteamericano nombrado Warth ganó una apuesta según la cual descuartizó un ternero y un carnero, recorriendo en seguida un kilómetro. Todo ello efectuado en el espacio de media hora. El hábil carnicero trabajó su ternero en trece minutos, el carnero en seis, e hizo su pequeño paseo, ganando la apuesta.

En un torneo de descuartizamiento que se efectuó en Alden-Gate, el vencedor no gastó más de tres minutos en carnear un carnero en diez pedazos. Un fiambrero de Cardiff nombrado Alget, mató, calentó, cortó y compuso, cinco cerdos en treinta y dos minutos.

Un diario de Londres, habiendo abierto un concurso de cabelleras largas, recibió, envuelta en una varita la muestra de la más bella cabellera de la Gran Bretaña. Al desenvolver, un lindo hilo blondo, perteneciente a miss Rosa, de Liverpool, media un metro con ochenta y tres centímetros. Y la dueña fué proclamada *record-woman*.



— Señora: ahí hay un caballero que pregunta por el señor.
— Dígale que vuelva mañana; hoy no puede recibirlo.

(De *Buen Humor*, Madrid)

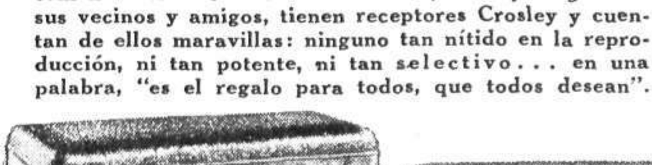


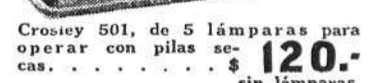
En su hogar ansían poseer una Radio Crosley para comenzar el Año Nuevo con música, baile y alegría... sus vecinos y amigos, tienen receptores Crosley y cuentan de ellos maravillas: ninguno tan nítido en la reproducción, ni tan potente, ni tan selectivo... en una palabra, "es el regalo para todos, que todos desean".



Crosley 63 S. con altoparlante, para corriente continua, de 8 lámp. **$ 570.-** sin lámparas.

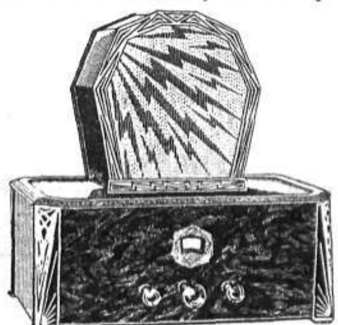
Es este un receptor para corriente continua de gran rendimiento, montado en una hermosa consola de elegantes líneas y de finísimo acabado. Su circuito de sintonía, debido a las válvulas de grilla blindada y a su blindaje independiente para cada paso de radiofrecuencia, es de gran eficacia y su rendimiento realmente extraordinario. Su altoparlante de nuevo tipo dinámico, da una potencia y claridad de tono sin igual.





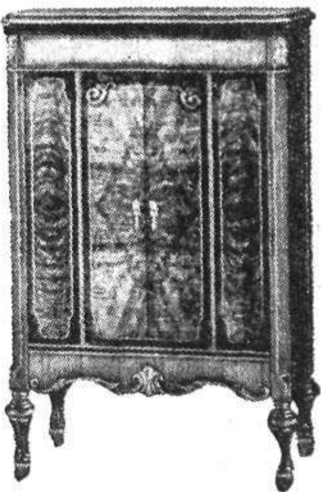
Crosley 501, de 5 lámparas para operar con pilas secas. . . . . **$ 120.-** sin lámparas.

Este modelo está diseñado especialmente para operar con pilas secas. Va encerrado en una artística caja de metal cristalizado. El circuito consta de dos pasos de radiofrecuencia genuinamente neutrodino y dos pasos de amplificación de audiofrecuencia. Por su extraordinario alcance se recomienda para el campo.



Crosley 31-S con altoparlante, para corriente alternada, de 7 lámparas . . . . . . **$ 395.-** sin lámparas.

Usa los nuevos tubos de grilla blindada y acciona un altoparlante dinámico de diseño especial y potencia extraordinaria y el chassis está completamente blindado, llevando los dos tubos de placa blindada encerrados cada uno en su respectivo compartimiento perfectamente aislados para evitar toda influencia extraña, pues estas lámparas son de una sensibilidad extrema.



Crosley R.F.2. Radiofonógrafo para corriente continua, de 8 lámparas, con altoparlante. . . **$ 935.-** sin lámparas.

En este regio mueble de un hermosísimo acabado en nogal de Italia, se encuentran reunidas todas las bondades del mejor receptor de tubos de placa blindada y una clara y potente amplificación con un reproductor fonográfico, sistema eléctrico que usando la misma amplificación de la radio, obtiene un tono y una fidelidad de sonido inigualable.

Escuche nuestras transmisiones por L. S. 5, Estación Rivadavia todos los días durante una hora de 20.30 a 21.30 horas.

SOLICITE UNA DEMOSTRACION DE LA BONDAD DE LOS RECEPTORES CROSLEY EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO.

UNICOS IMPORTADORES:

H. y C. CHILIBROSTE & Cía.

Av. de Mayo 1361 — Buenos Aires.

La importancia de los juguetes infantiles

Los juegos conservan y aumentan la salud del cuerpo y recrean el espíritu de los niños. Es preciso que el niño juegue y se divierta. Ello es una necesidad que no se debe reprimir jamás sino dirigir, metodizar inteligentemente, puesto que se trata de formar un ser inteligente. De los juegos del niño depende muchas más veces de lo que se pudiera creer comúnmente, la carrera y el triunfo del hombre.

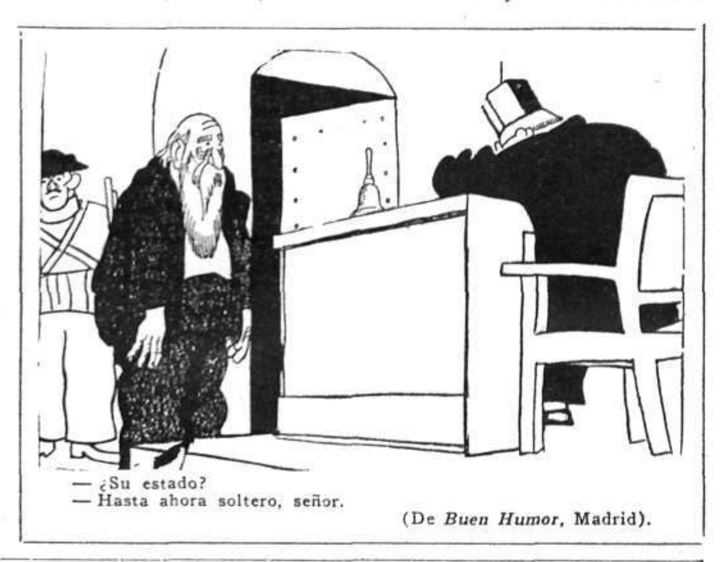
Desde los primeros meses de su vida, el pequeño manifiesta su deseo de jugar. Es casi un instinto, en lo que el juego tiene de esencialmente juguetón, diremos. Desde que puede sentarse, los juegos que se le permiten al bebé son los llamados de "descanso", que desarrollan la armonía de los movimientos y la gracia de los ejercicios, tanto como estimulan el placer.

Más tarde, cuando el chico camina, corre, con los ojos llenos de luz y de curiosidad, los juegos al aire libre serán los más indicados, los más saludables. Aquí, podría decirse, comienza el deporte, que siempre debe ser moderado para que resulte benéfico. Actuando sobre los músculos y los órganos de la circulación y de la respiración, los juegos estimulan y desarrollan los vigores del hombre. El juego del globo, el del trompo, los saltos a la cuerda, y todas esas diversiones tan inocentes como simpáticas, son preciosos. El baile, las rondas cantadas, apasionan a los chicos de ambos sexos y los inician en la vida social. Cuando los niños están en el campo, todos aquellos ejercicios y juegos deben conservarse. Ellos ayudan las influencias saludables del aire libre y rural.

Mas los juegos no deben servir como pretexto a reuniones infantiles. Bailes, matinés, donde se agrupan los jovencitos, algunos de los cuales tienen una salud incierta, no son muy indicados.

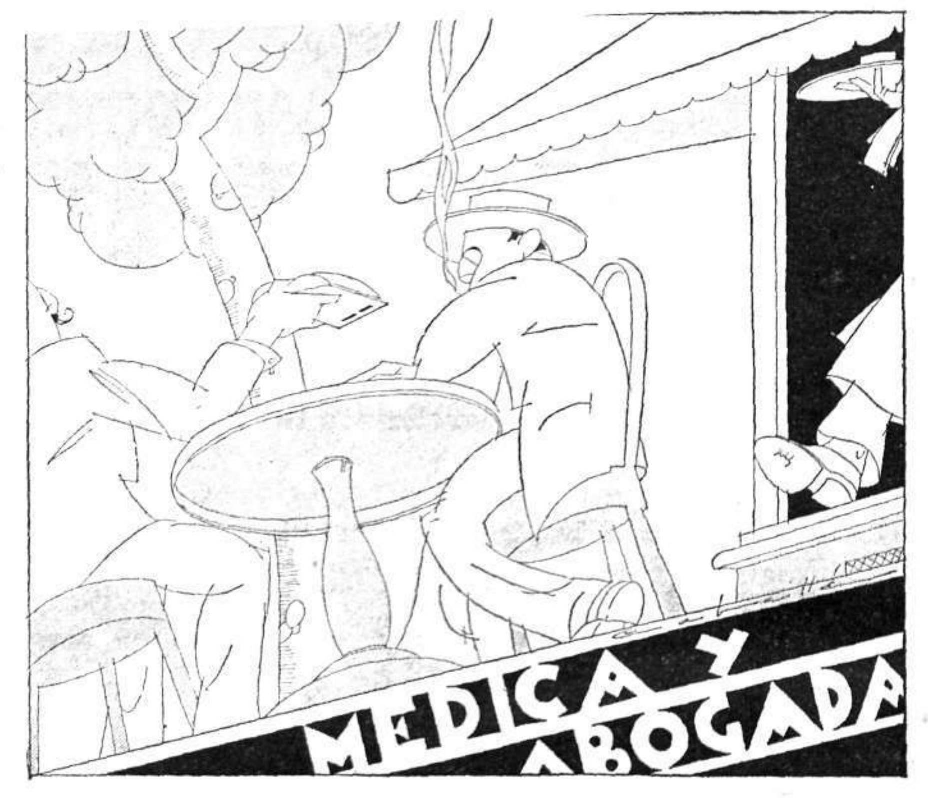
Muchas enfermedades se propagan durante esas asambleas en lugares cerrados y estrechos. Si las salas de casa son mal ventiladas, no hagamos reuniones de niños.

Los juguetes, volvamos a lo primero, son de primera necesidad. Privado de ellos, el pequeñuelo se pone triste y su inactividad física y moral lo atrofiará.



— ¿Su estado?
— Hasta ahora soltero, señor.

(De *Buen Humor*, Madrid).

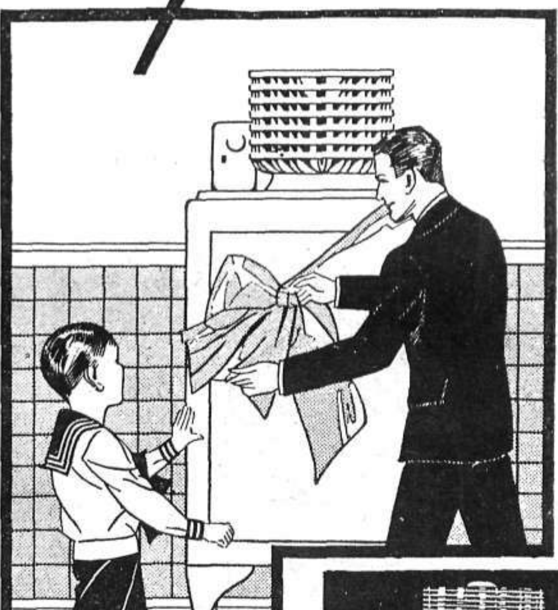


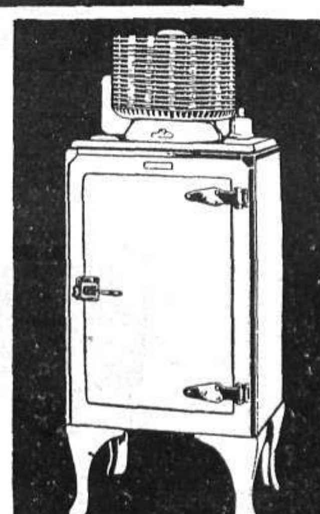
Por LUIS GARCIA

—¿Ya lo ha sabido usted?
— Ya lo he sabido.
—¿Y le parece bien?
— Perfectamente.
Hoy, según la Academia ha decidido,
todos pueden decir correctamente
"médica" y "abogada".
— Es una innovación afortunada.
— Así es que, la mujer en el futuro,
podrá ser magistrada.
—¿Por qué no lo ha de ser? Y me figuro
que, si es emprendedora,
pronto llegará a ser procuradora.
— Y fiscala.
— Y notaria.
— Y algún día
podrá llegar a jueza.
— Ya no es una utopía,
ya no es una simpleza
decir que triunfa el sexo femenino.
¡No se obstine en negarlo!
— No me obstino.
Creo que pronto se dirá suburbia,
acólita y disturbia;
cosa que hoy nos parece un desatino.
— Para la chica fea
que parece un fideo
o, por decir mejor, una fidea,
¡qué suerte ser verduga!
— Ya lo creo.
— Y, si se dice "médica", mañana
diremos cirujana,
flebótoma y fisióloga.
— Es justo. Y odontóloga.
— Y podrá ser mecánica.
— Y bombera.
— Lo mismo que ministra y carpintera.
— Yo conozco una dama jeroglífica
que será una filósofa magnífica.
— Yo sé de una jamona deslumbrante
que más parece un tigre de Bengala,
la cual, por lo procaz e intemperante,
sería una asombrosa concejala.
— Pues ¿y a doña Vicenta
quién la va a superar como sargenta?
— Recuerde a Melitona
que es una Salomona.
—¿Y su hermana?
—¿Su hermana Petronila?
Es una Cicerona,
que tiene algo de Esquila
con algo de Platona.
— Y no nos olvidemos de Loreto.
— Esa es una Confucia por completo.
— Creo que, en general, son muy ecuánimes,
por más que son, a ratos, pusilánimes.
— No todas. He tratado a una Matilde,
mujer de clase humilde,
a la que raras veces me acercaba
porque era una Sansona y me asustaba.
—¿Conoce usted a Rosa?
— Sí. ¡Qué Aristarca odiosa!
— Algunas, desde luego,
son unas mamarrachas.
— No lo niego;
pero, bien sean feas o bonitas,
como nadie hace caso de sus cuitas
y hay muchos que trabajan en su daño,
nada tiene de extraño
que sufran de las nervias, ¡pobrecitas!
— La mujer de mi hermano sufre mucho.
¡Le da cada arrechucho!
La mujer de mi hermano es una fiera.
¡Demonia! ¡Satanasa! ¡Lucifera!
A todos, con furor, nos amenaza
y a todos nos censura acerbamente.
Y por ella me duelen atrozmente
la hígada y la estómaga y la baza.

Luis García.

DIBUJOS DE CABALLÉ







Deléitese diariamente con un poco de

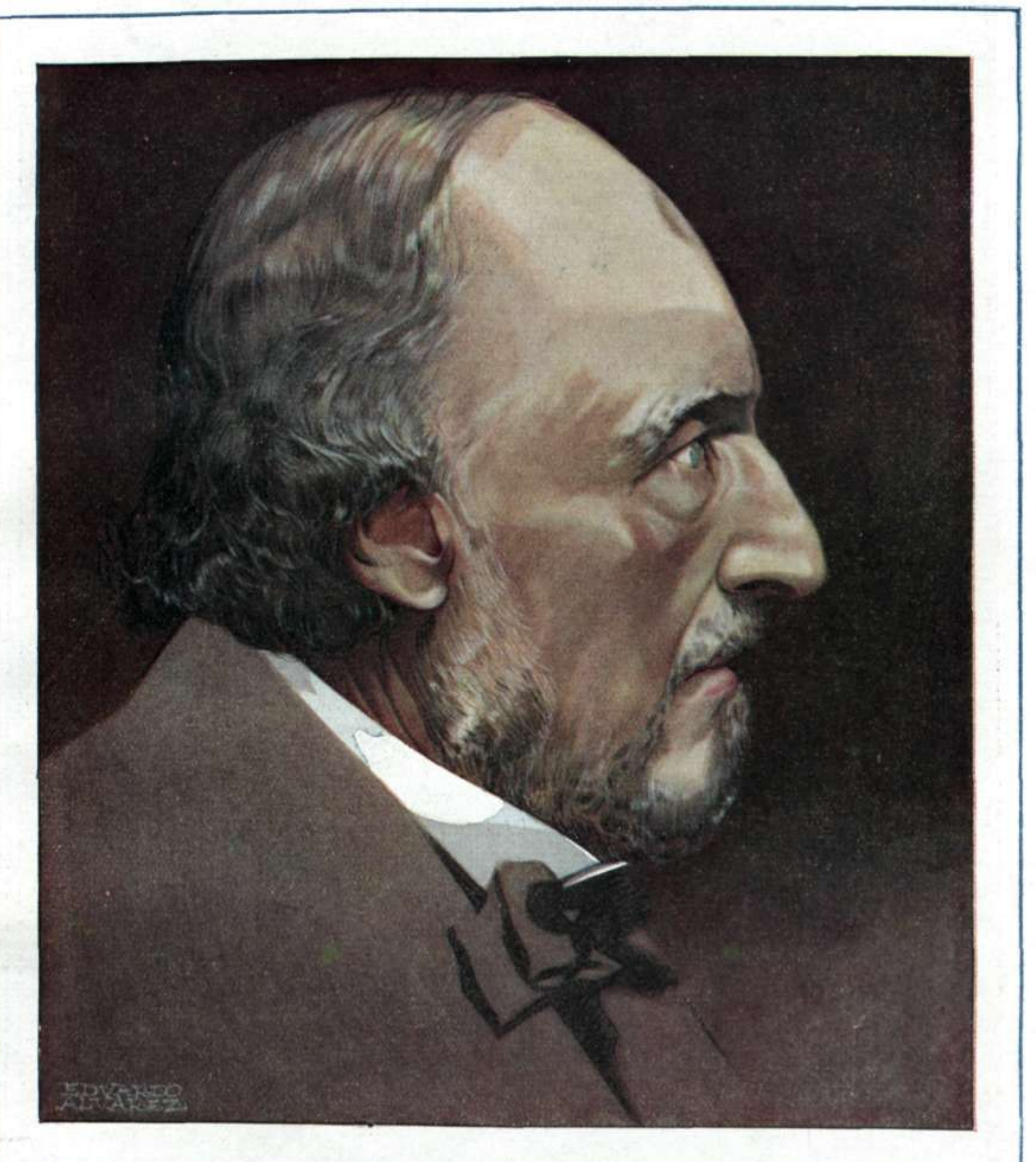
Oporto DOM LUIZ

y notará que nuevas energías animan su cuerpo y su espíritu, procurándole ese justo equilibrio de fuerza y sensibilidad que constituye la verdadera ciencia de la vida.

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 27 DE DICIEMBRE DE 1930 Nº 1682

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Mitre

El general don Bartolomé Mitre nació en Buenos Aires el 26 de junio de 1821. Fueron sus padres don Ambrosio y doña Josefa Martínez. El joven Mitre arriesgó su vida combatiendo a la tiranía de Rosas. Después de Arroyo Grande se instaló en Montevideo, repartiendo su tiempo entre el periodismo y la milicia. Emigrado a Bolivia, se le encargó la dirección del Colegio Militar y se halló en los combates de Vitiche y Olava. En Chile, luego, redactó "El Comercio", de Valparaíso y "El Progreso", de Santiago. Gobernador de Buenos Aires en 1860, general en jefe del ejército aliado en el Paraguay, presidente de la República en 1862, fundador de "La Nación", Mitre fué un [illegible] al 19 de enero de 1906.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Albertina Lamarca

FOTO VAN RIEL

El tradicional Corso de las Flores



Señoritas de Jals, de Girado y de Massini Ezcurra.



La señora Ernestina M. de Butler.



Otro de los interesantes palcos que se vieron en el corso.



Srtas. de Rodríguez, de Benegas, de Gallastegui, de Fernández, de Arechavaleta, de Duchenois y de Palacios.

Señoritas Josefina y Helena Medina Huergo, Cora Ortiz Quirno y Malena Prins Robert y señor Horacio Albarracín.



El auto de las señoritas de Elía Becú Huergo, uno de los más atacados en el corso, que, como en años anteriores, tuvo extraordinario lucimiento, logrando congregar a las más distinguidas familias porteñas.



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Bosch, en el palco de la comisión organizadora, acompañado por algunas de las damas que tuvieron a su cargo la organización de la tradicional fiesta.



Señoritas de Del Carril, de Malbrán y de Madariaga.



Uno de los autos, ocupado por un conjunto bullicioso y batallador.



Señoritas de Fasce Devoto, Estrugi Izaguirre y Oliveira Aguirre.



Señora de Torres, señoritas de Torres, de Calderón y de Spinelli y señor H. A. Torres.



Sras. Soria de Avellaneda Huergo, Soria Macías de Campos, señoritas Mirelli Rodríguez y de Grillo Torrado Soria.



Intimidad. Los dos grandes artistas en un expresivo cambio de miradas.

Lugné

Cuarenta años de

Por PABLO

Ibsen, ya paralítico, paseando en carruaje con Lugné Poe, por las calles de Oslo.

Lugné Poe, el gran director de escena parisiense, haciendo indicaciones al popular actor Manuel Simón en un ensayo de "Le rendez vous".

Publicamos en este número una interesante



Lugné Poe trabaja y Susana Després lo acompaña.

Poe

teatro francés

SUERO

Los celebrados artistas con nuestro colaborador señor Pablo Suero.

Eleonora Duse, la gran trágica italiana, a quien Lugné Poe hizo conocer en París, aparece aquí con Susana Després y Lugné Poe en una escena de "Más allá de las fuerzas humanas", de Bjorstine Bjorson.

correspondencia de nuestro colaborador Pablo Suero.

Banquete organizado en honor de los caballeros que hace veinticinco años reorganizaron el Banco de la Provincia; lucida demostración que alcanzó brillantes contornos y a la que asistieron conocidas personalidades de nuestros círculos financieros y sociales.

El nuevo embajador de Perú, don Felipe Barreda y Laos, designado recientemente, en la carroza que lo condujo a la Casa de Gobierno el día que presentó sus credenciales.

Niños de Soulignac, Magnasco, Vigo, van Riel, Loudet, Del Río, Dufour, González, Recagno y Bermúdez, concurrentes a la reunión infantil ofrecida por los niños Flavia, Walter y Alex van Riel.



La señora Manuela de Bares de Monasterio, rodeada por las señoras de la comisión de las Damas de Caridad que le dieron un almuerzo agradeciendo la donación de un magnífico colegio en San Miguel.



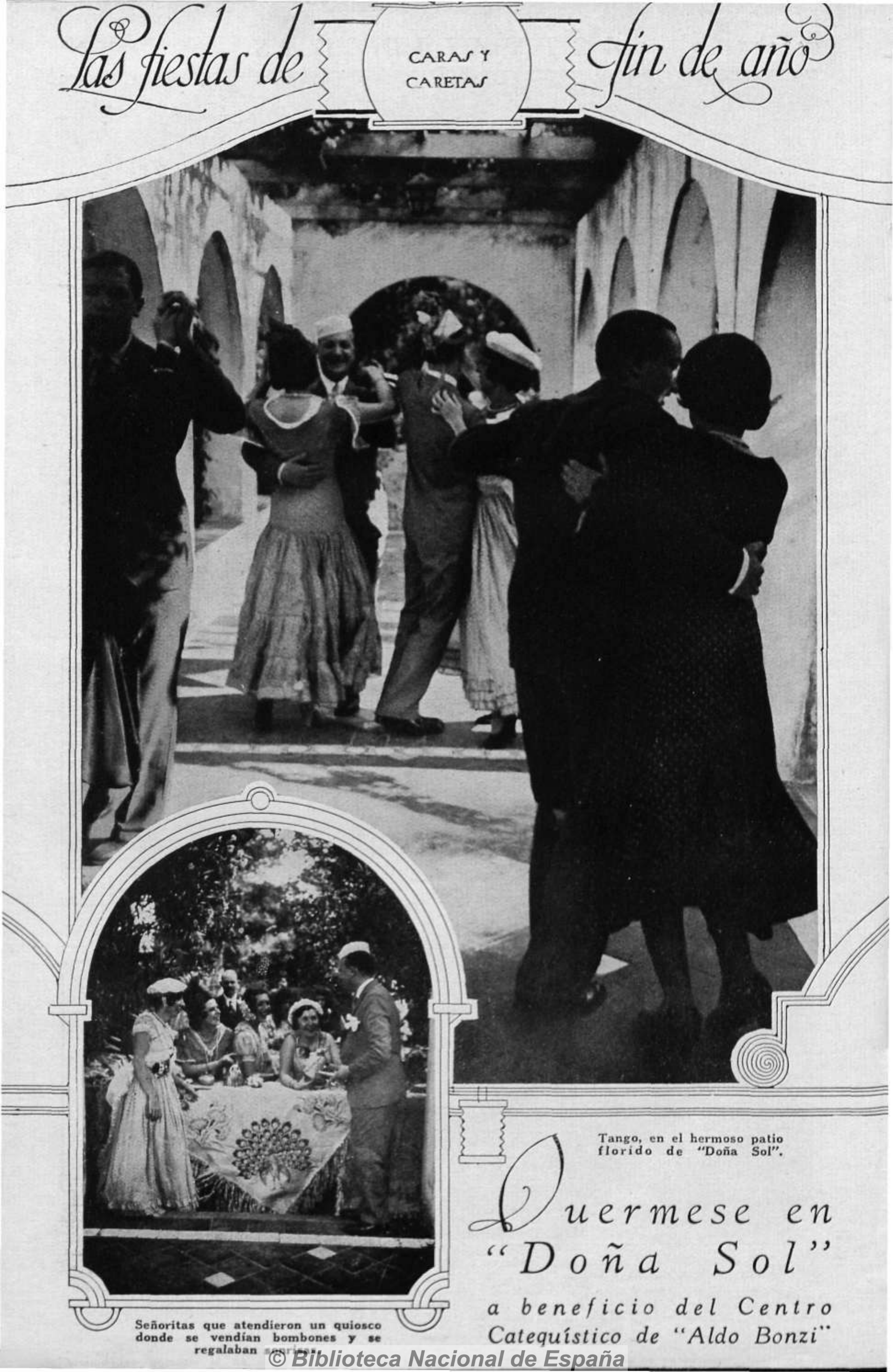
Señoritas que participaron en la gran procesión organizada por las Hijas de María de la Medalla Milagrosa y por las agrupaciones de las casas de San Vicente de Paúl, con motivo de la fiesta de la Inmaculada Concepción de María.

Un detalle del cortejo religioso que desfiló en la plaza de Mayo ante gran cantidad de fieles y en el que fué llevada en una carroza la imagen de la Inmaculada Concepción.

Cabecera de la comida ofrecida por un grupo de intelectuales amigos a nuestro colaborador don Justo P. Sáenz (hijo), por el rotundo éxito de público y crítica alcanzado por su libro "Baguales".

El doctor Manuel Carlés pronunciando su discurso en el local de la escuela gratuita de las fábricas Bágley, durante la repartición de premios.

Las fiestas de fin de año



Tango, en el hermoso patio florido de "Doña Sol".

Señoritas que atendieron un quiosco donde se vendían bombones y se regalaban sonrisas.

Quermese en "Doña Sol"

a beneficio del Centro Catequístico de "Aldo Bonzi"

Un interesante grupo femenino en uno de los corredores de "Doña Sol".

La señora de Galby y la señorita de Baretto a la espera de quienes anhelen saber su futuro.

Las señoritas de Beppert y de Florit que tuvieron a su cargo la atención del bar.

A la entrada del patio de baile, una de las dependencias más frecuentadas por el elemento juvenil.



Las señoritas Marta del Castillo, Renée Nichelsson y Mercedes Quintana, vendedoras en el [illegible]

El puesto de los juguetes infantiles a cargo de las señoritas [illegible]

¿Quién se niega a comprar? La única duda del comprador consiste en la elección del bonete



Enlaces y compromisos


Señorita Elsa López, con el teniente de navío Luis F. Merlo Flores, en la iglesia de San Miguel.


Señorita Mary Beheran Sarciat, que formalizó su compromiso matrimonial con el señor Antonio A. Villanueva.


Señorita María Rosa Parada Bacigalupo, con el señor Carlos A. Ortega, en la iglesia de San Miguel.


Señorita Elisa Giuliano, que contrajo enlace con el señor Julio Gabutti, en Rosario.


Señorita Helvecia Rodríguez Bizozzero, con el señor Ernesto Riccio, en La Plata.


Señorita Clara Rosa Piñero, que contrajo enlace con el señor René García Fernández, en Tucumán.


Señorita Ema Copello, que recientemente contrajo enlace con el señor Guillermo Lostra.


Srta. María A. Alvarez André, que formalizó su compromiso matrimonial con el Sr. Carlos M. Urien.


Señorita María Elvira Castellanos Uriburu, que contrajo enlace con el señor Luis C. Uriburu.


Señorita Yolanda Jaimes Freyre, que contrajo enlace con el señor Alfredo Izquierdo Brown.


Señorita Luisa Pierce, con el señor Miguel Rizzotti, en la iglesia de San Patricio, de Rosario.


Señorita Emilia Franciulli, que contrajo enlace con el señor Alberico Barone.


Señorita Carlota Raffelini, que contrajo enlace con el señor Alfredo H. Langone.


Enlace Leal - Correas, en la iglesia de Loreto, en Mendoza.

Nuestros escritores



GUILLERMO ESTRELLA

Guillermo Estrella es un cuentista de excepcionales méritos. Es realmente un escritor cuyos personajes no son entes sino seres vivos, de carne y hueso, como lo atestigua con "Los Egoistas".



JUAN B. TERAN

Una sólida cultura, reflejada en toda su vasta obra, un delicado espíritu crítico y un estilo pulcro e inconfundible: tales las características de este joven maestro argentino, hoy Presidente del Consejo Nacional de Educación.



ATALIVA HERRERA

La obra de Ataliva Herrera, ya abundante, denuncia a un laborioso hombre de letras. Ha hecho muchos poemas y escribe una prosa fácil y agradable, reveladora de una buena cultura.



LUIS L. FRANCO

Luis L. Franco es un poeta que labra su verso con perfección. En prosa, repite sus cualidades de poeta, por la predilección por las imágenes, por el género análogo de emociones.



RICARDO DEL CAMPO

Ricardo del Campo domina el verso con facilidad y con soltura, como lo demuestra lo que lleva publicado. Y esa destreza la ha probado en sus admirables versiones de Trilussa.



EDUARDO MALLEA

Con sus "Cuentos para una inglesa desesperada" reveló Eduardo Mallea condiciones poco frecuentes. Es un artista de espíritu sensible, de preocupaciones elevadas, concienzudo, curioso. Prosista refinado, se muestra siempre poeta.

En el próximo número publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Antonio Dellepiane, Angel Cabrera, Carlos F. Melo, Juan Alvarez, Alberto I. Gache y Emilio Ravignani.

Caricaturas de Valdivia



Moda de París

Elegante modelo en crep "georgette", cubierto de pequeñas perlas incrustadas, y cuyo tono azul va palideciendo en armoniosas rayas. Una corta chaqueta completa el vestido.

Alas de Italia



El honorable Mussolini, el gran propulsor de la aviación italiana, a cuya iniciativa se debe la audaz empresa.

Don Rafael Símboli, nuestro activo corresponsal en Italia, nos envía una interesante colaboración relativa a la aviación de su patria, artículo que cobra actualidad a raíz del vuelo de los doce hidroaviones a través del Atlántico, desde Orbetello hasta Río de Janeiro.



Italo Balbo, ministro de Aviación y jefe de la expedición aérea, digno colaborador del Duce.



General Valle, del Estado Mayor de Aeronáutica, que forma parte de la escuadrilla.



Comandante Fausto Cecconi, que viaja como observador, en uno de los aparatos.

El infatigable Italo Balbo, alma de la aviación italiana y organizador y comandante de la escuadrilla de hidroaviones que con la travesía del Atlántico, desde Orbetello a Río de Janeiro, conquista un gran éxito para la aviación italiana.



Los aviones italianos en la última exhibición realizada bajo el cielo de Roma y que constituyó una expresión del progreso de las alas de Italia.

[illegible] páginas encontrará el lector

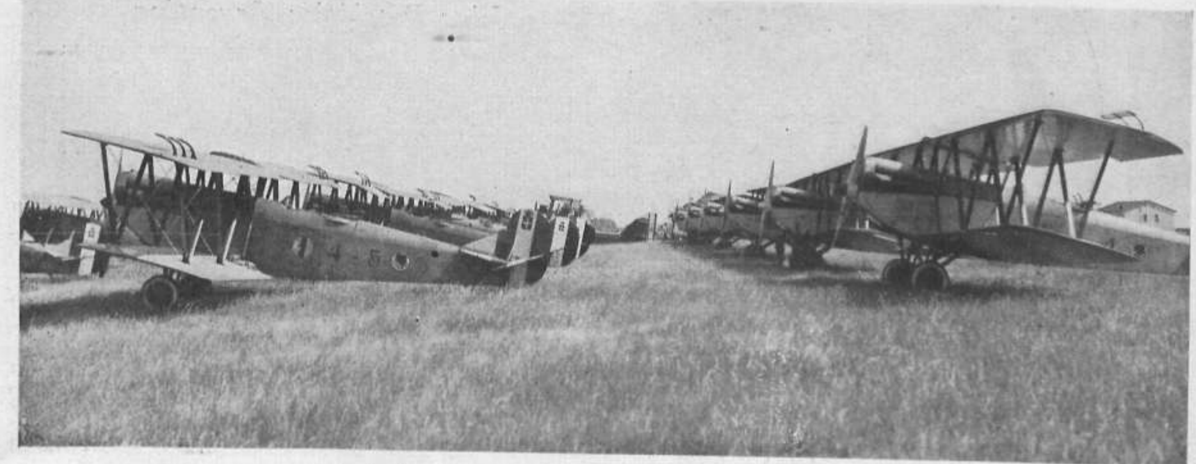


Comandante Umberto Maddalena, as de la aviación de Italia, piloto.



Comendador Héctor Peretti, ingeniero a cuyo cargo está la recepción en el Brasil.

Durante las últimas maniobras aéreas, uno de los bravos ases italianos traza en el espacio el nudo de la insignia de la casa de Saboya, cuyo nombre cobra relieve con la actual travesía del Atlántico por la escuadrilla que comanda Balbo.



Una escuadrilla italiana ordenada para emprender un vuelo colectivo, uno de esos vuelos que en este año pusieron bien alto el nombre de la aviación de Italia.

una colaboración firmada po

Banquete en honor del coronel Francisco Fassola Castaño



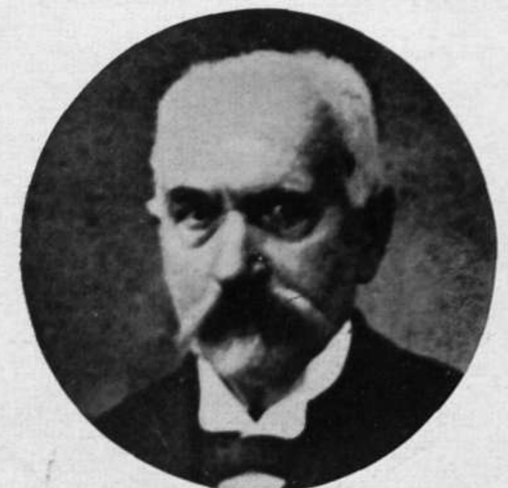
El heroico jefe y algunos ministros asistentes al merecido homenaje realizado en el Príncipe Jorge y al cual asistió una enorme concurrencia, ansiosa de demostrar su afecto por el obsequiado.

Recital de guitarra



Los alumnos del profesor Aníbal Ladrú que ofrecieron un concierto en el local de la Wagneriana.

Don Joaquín Méndez García



Fallece a los 85 años de edad, en Navia, localidad de Oviedo, después de ofrecer el magnífico espectáculo de su honradez, su laboriosidad y su nobleza, puestos al servicio de su país y al de esta Argentina, su segunda patria. Don Joaquín Méndez García vino a nuestro suelo hace setenta años, luchó como sólo saben hacerlo los que tienen una recia voluntad puesta al servicio de un carácter, y afianzó un hogar, honrado luego por temperamentos como el de nuestro colaborador Enrique Méndez Calzada, de quién fué padre y guía.

En obsequio de María A. Domínguez



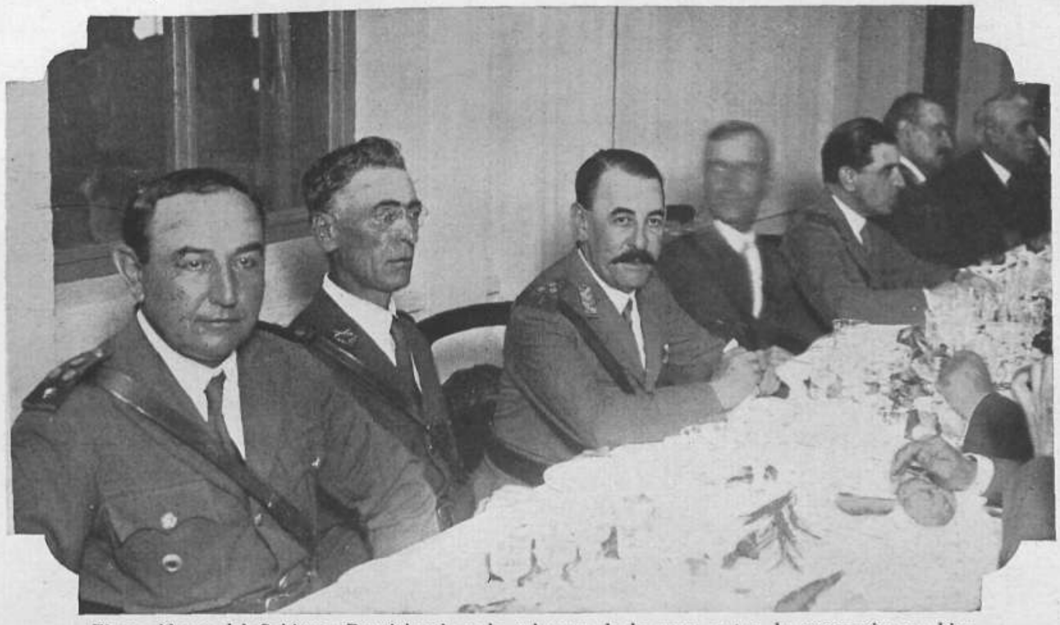
La distinguida poetisa en compañía de los escritores que asistieron a la comida ofrecida por la revista "Nosotros" festejando el éxito de su último libro.

Liga Patriótica Argentina



El doctor Carlés pronunciando su discurso antes de la distribución de las medallas "Al mérito" a los servidores de la policía y de la Prefectura.

Almuerzo en C. de Mayo en honor del Tte. Gral. Uriburu



El presidente del Gobierno Provisional en la cabecera de la mesa antes de pronunciar su bien comentado discurso y de revistar las tropas, en compañía de altos jefes del ejército.

54º aniversario de la C. T. A. A.



El intendente municipal estrechando la mano de un buen servidor de la empresa en la fiesta conmemorativa llevada a efecto en la estación Vail.

Distribución de diplomas



El ministro de Guerra entregando los diplomas a los egresados de la Escuela de Mecánica del Ejército, en la fiesta realizada con todo brillo en el local de la escuela.

Solemne acto conmemorativo



La concurrencia en el homenaje a la memoria de Sor María Antonia de la Paz y Figueroa, cuyo 2º centenario se conmemoró.

Interventor de la Universidad



El doctor Benito Nazar Anchorena, a quien el Gobierno Provisional nombró interventor en la Universidad de Buenos Aires. Los hechos acaecidos en esta última son del dominio público. La renuncia del rector, las de los decanos de las facultades de Derecho y Medicina, las de los interventores en la Facultad citada en primer término y otros sucesos han determinado la disolución del consejo universitario por parte del Gobierno y el nombramiento del doctor Nazar Anchorena.



El general Berenguer, presidente del Directorio español, que logró, mediante enérgicas decisiones, frustrar el movimiento revolucionario iniciado en Jaca y sostenido sin éxito por agitaciones huelguistas.

La torre del aeródromo de Cuatro Vientos, de donde partió la flotilla revolucionaria que habría más tarde de huir al ser defendida por los leales la base aérea instalada en las cercanías de Madrid.

Los aviadores militares que después de sublevarse huyeron a Portugal



Teniente coronel Ramón Franco.



Teniente coronel Pastor.



Capitán Luis Roa Miranda.



Capitán Arturo González Gil.

Aviadores que, después de arrojar proclamas sobre Madrid, fueron perseguidos por los aviones leales.

La revolución

Principales figuras que tuvieron destacada ... movimiento

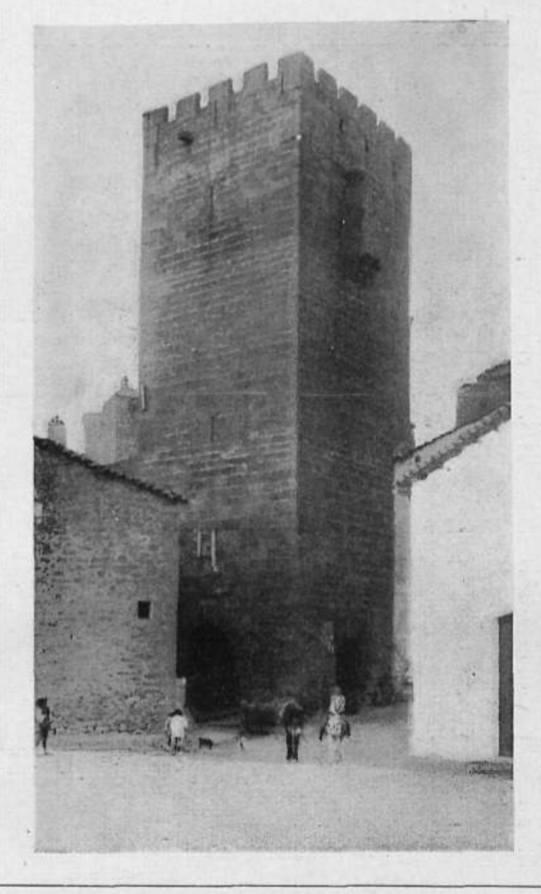


Don Alejandro Lerroux, prófugo.



Don Felipe González Román, detenido.

Cabecillas republicanos que actu...



La antigua puerta de Jaca, la pequeña ciudad donde se encendió la chispa revolucionaria y cuyos viejos muros fueron testigos del heroísmo inútil y de la muerte de algunos cabecillas.

S. M. Don Alfonso XIII, contra cuyo régimen iba dirigida la revolución y a la cual opuso la fidelidad de sus partidarios, pretendiendo ponerse al frente de las tropas leales a la monarquía y al rey.

Los civiles que se declararon organizadores de la intentona



Don Niceto Alcalá Zamora, proclamado para la presidencia de la República.



Don Francisco Largo Caballero.



Don Miguel Maura, otro de los que lucharon resueltamente en la intentona malograda.

de España

políticas y militares actuación en el fracasado revolucionario



Don Fernando de los Ríos. General José Riquelme. Que fueron detenidos a raíz de los sucesos.

Lo más destacado de los deportes

Football



El team de Boca Juniors que, en un match reñido y presenciado por una inmensa concurrencia, batió al de Estudiantes de La Plata por 2 a 1.



El team de Estudiantes de La Plata, que opuso a su rival una decidida resistencia y violentos ataques, lo que no impidió que cayera vencido por escasa diferencia.



Mutis rechaza un avance de Zozaya frente al arco.



Ferreyra detenido por Bidoglio.



Bidoglio shotea mientras Mena está a la expectativa.

Golf



Jaime Abella.



G. Torres Duggan y A. Bullrich.

Los señores Monsegur.

Aficionados que tomaron parte en la reunión de beneficencia que se llevó a cabo el domingo pasado en los links del Golf Club Argentino.



Alfredo Kock y A. Dumas.



E. Pueyrredón y A. Delpiano.



Miguel Dufaur.

Golfers que prestaron su concurso en la reunión citada, a la cual concurrió gran número de damas y caballeros de nuestra sociedad.

Polo



Diego Cavanagh, Luis Duggan, Daniel Kearney y Juan Benitz, los polistas argentinos que jugarán en EE. UU. de Norteamérica, en donde se encuentra actualmente Juan José Reynal, capitán del team.

Turf



Segonzac, montado por Lema, bate por 1 cuerpo a Salteño, en el clásico Capital, recorriendo los 2500 metros en 2'35"4/5.



Segonzac, regresando al pesaje después de ganar el premio Capital.

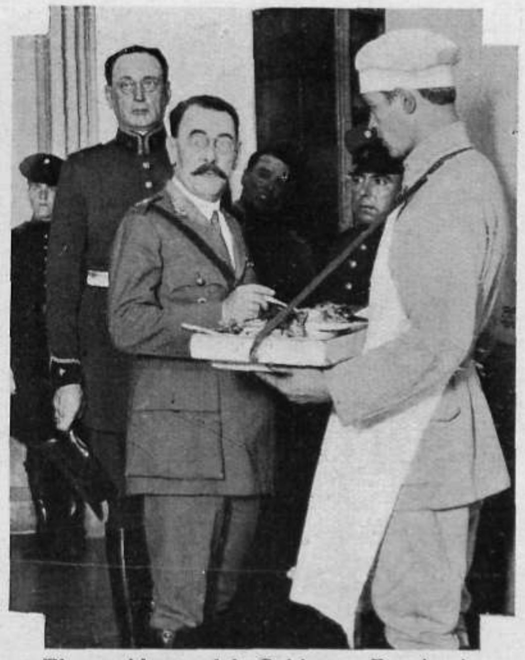


El regimiento 8 de Caballería, desfilando ante la enseña patria que es llevada por el oficial abanderado y custodiada por su guardia de honor.

Jura de la bandera en el 8 de Caballería



El teniente general José F. Uriburu estrechando las manos a la oficialidad del cuerpo, después del lucido y solemne acto.



El presidente del Gobierno Provisorio, acompañado por el jefe del cuerpo, probando el rancho especial de la tropa.

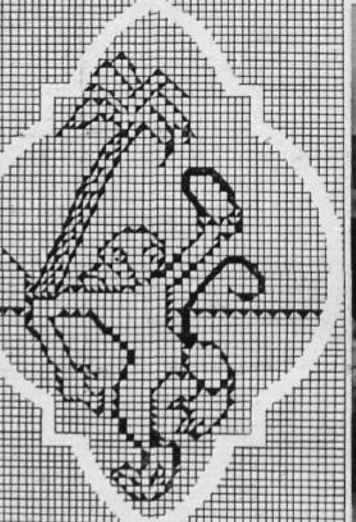


El teniente general Uriburu, acompañado por su secretario y edecanes, recorriendo las instalaciones del regimiento.



El jefe del cuerpo, teniente coronel Francisco C. Bosch, pronunciando su vibrante arenga a los soldados del regimiento.







Niños que festejaron a la niñita Chichita Barbarich Amuchástegui, con motivo de su primera comunión.

La concurrencia infantil en la fiesta ofrecida por la señora de Uranga en honor de los niños Annie y Carlitos Uranga y Marcela Schliepper Uranga.





Los niños asistentes a la fiesta realizada en casa de los esposos Puccio - Zanni en honor de una hijita de éstos, Haydee Noemí.

Niñas que tomaron parte en el festival de declamación organizado con motivo del fin de curso, en el Consejo Nacional de Mujeres.

EN ROSARIO

INFANTILES



En la casa de los esposos Echesortu Rouillón, con motivo de la primera comunión del niño Fernando Echesortu.



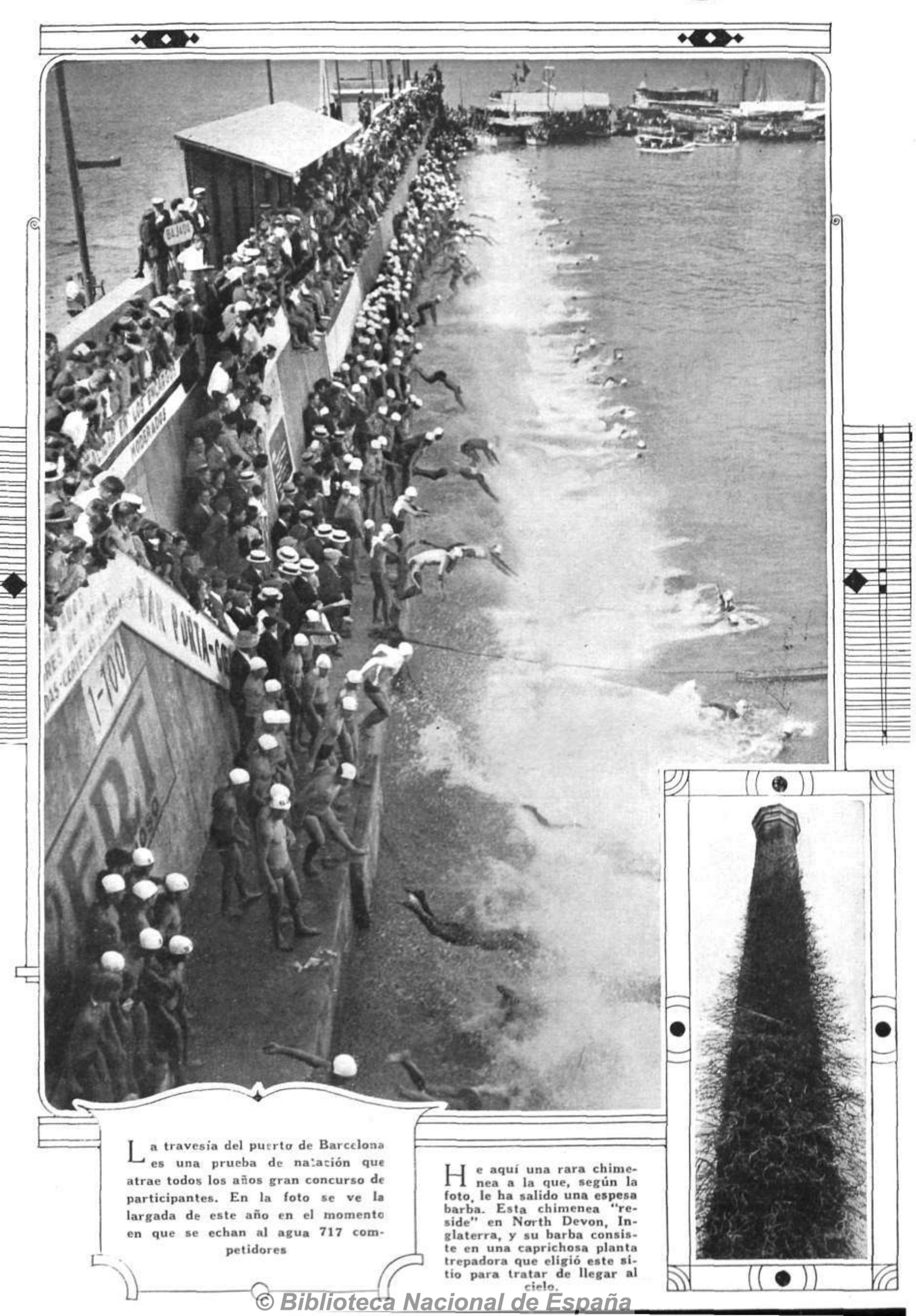
Con motivo de la primera comunión de la niña Beatriz Carasa, en la casa de los esposos Carasa-Beghé.

Niños reunidos en la casa de los esposos Casas Duchesnois-Baraldi, con motivo del cumpleaños de la niña Clemencia Adela Casas Baraldi.



La niña Matilde Laterza, en la casa de sus padres, los esposos Laterza - Galán, con las amiguitas que celebraron su primera comunión.

De todo

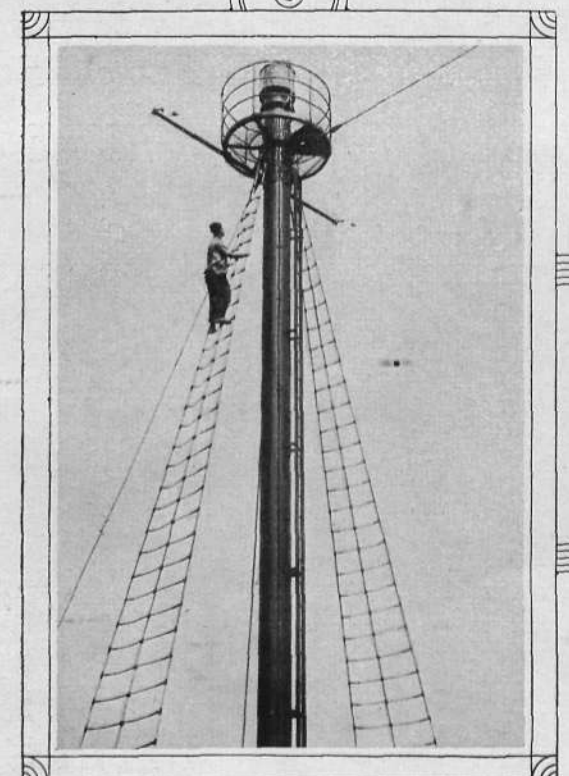


La travesía del puerto de Barcelona es una prueba de natación que atrae todos los años gran concurso de participantes. En la foto se ve la largada de este año en el momento en que se echan al agua 717 competidores

He aquí una rara chimenea a la que, según la foto, le ha salido una espesa barba. Esta chimenea "reside" en North Devon, Inglaterra, y su barba consiste en una caprichosa planta trepadora que eligió este sitio para tratar de llegar al cielo.

un poco

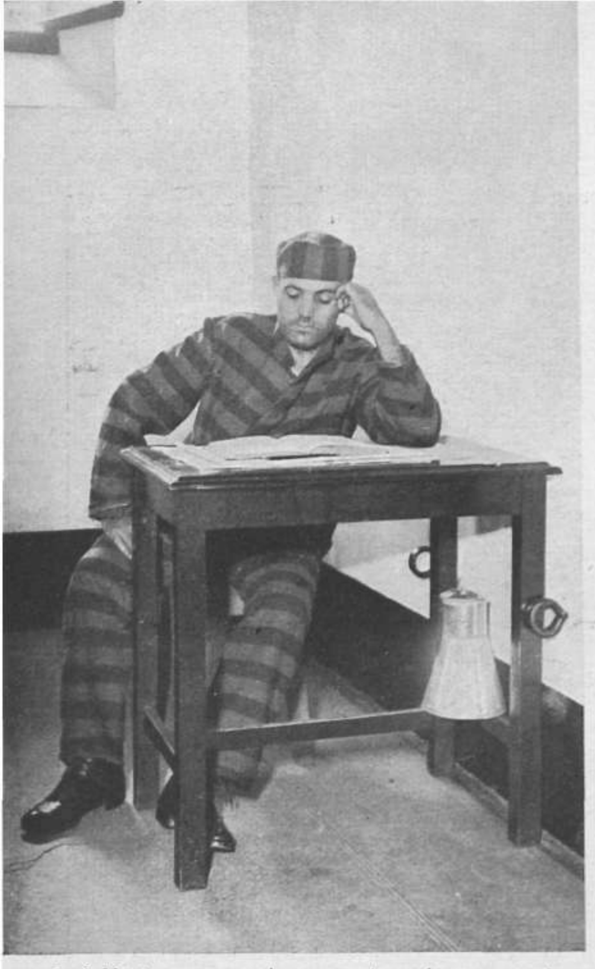
Bajo el cielo seminublado de San Diego, California, estos seis aeroplanos de combate del Carrier Squadron maniobraron en una nueva formación en línea recta, que es más difícil de conservar que la formación en V, de los vuelos en escuadrilla.

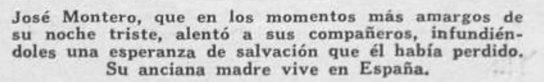


En Alemania se ha creado un útil servicio de faros pontones diseminados cerca de las costas, los cuales, mediante potentes luces variadas y toques de fuertes sirenas, permiten a los navegantes establecer su posición exacta especialmente en días o

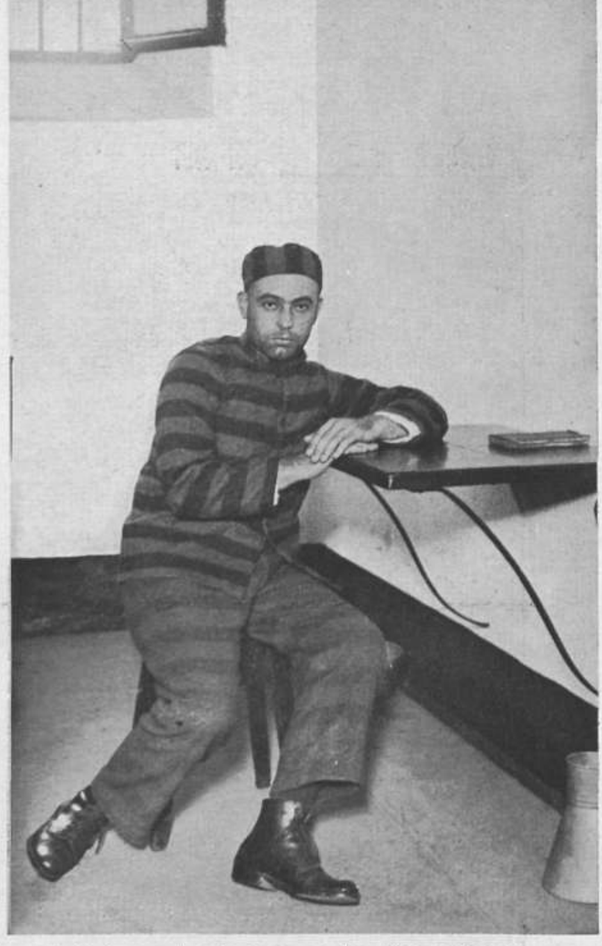


Una "flapper" se ha puesto a flirtear con este muñeco, cuya voz se puede oír con sólo acercarse en la exposición de radio de Nueva York. En efecto, un dispositivo especial muy sensible acciona un altoparlante encerrado en la armadura.





José Montero, que en los momentos más amargos de su noche triste, alentó a sus compañeros, infundiéndoles una esperanza de salvación que él había perdido. Su anciana madre vive en España.



José Ares — el más joven de los tres condenados a muerte, — soltero, de 25 años de edad que después del indulto, conserva en los ojos una mirada dolorosa de ensueño: "la muerte vivida".

La noche triste de los

El sufrimiento de estos tres hombres puede servir de lección a muchos niños. una nena de seis años hace llorar al hombre sin lágrimas. — El incrédulo. Noble actitud de

Por JUAN JOSE



Celia, de seis años, y Nélida de 4 años, — hijas de Florindo Gayoso. La mayorcita tuvo palabras emocionantes para su padre, cuando fué a despedirse de él en la Penitenciaría la noche del suplicio.

Léase en las primeras páginas un emocionante



Florindo Gayoso, que además de sus hijas Celia y Nélida, tiene un hijito que cumplió 4 meses el día en que aquél iba a ser fusilado.



José Montero, narrando a Soiza Reilly, para "Caras y Caretas", las emociones de la pena de muerte.



Las esposas de los tres condenados, que figuran en el Museo de la Penitenciaría.

tres condenados a muerte

— El hombre sin lágrimas. — La despedida de los parientes. — El dolor de — La risa de la amargura. — Ante el caído. — Las cartas de despedida. — monseñor Franceschi.

DE SOIZA REILLY



Celia Gayoso, la hija predilecta de Gayoso.



Las verdaderas víctimas: Josefa Gayoso con sus tres hijitos, Celia, Nélida y Alberto.

artículo firmado por Juan José de Soiza Reilly.

Visitas estudiantiles a "Caras y Caretas"

Alumnos egresados de la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta.





Bachilleres egresados del colegio nacional Manuel Belgrano, quinto año, segunda división, turno de la mañana.



Bachilleres egresados del colegio nacional Bartolomé Mitre, quinto año, segunda división, turno de la mañana.



Alumnos egresados de la Escuela de Artes Decorativas de la Nación.

Bachilleres egresados del colegio nacional Pueyrredón, quinto año, primera división.



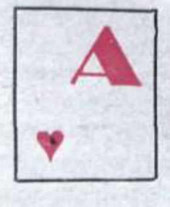


Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno, quinto año, tercera división.

Una buena noche encontré a Lavena en el vestíbulo de un teatro de cierta categoría.

APUNTES BIOGRAFICOS DE UN MUCHACHO DE PORVENIR

Por SAMUEL EICHELBAUM



los veintidós años abandonó el terruño y se fué como telegrafista de sexta a Puerto Madryn. Es decir, no se fué allá porque él hubiese elegido, libremente, ese punto casi escondido de nuestro territorio. Lo mandaron al concedérsele el traspaso que había solicitado del telégrafo del Ferrocarril Entrerriano al Nacional.

José Lavena vivió siete años en Puerto Madryn. No se puede decir que haya pasado ese tiempo vegetando, como todos los demás muchachos que fueron sus compañeros por aquellas desoladas regiones. Cierto que en esos siete años no logró más que el insignificante aumento de veintitrés pesos, al descender de la sexta a la quinta categoría, lo que se celebró como un importante ascenso, pero no es menos cierto que cuando Lavena bajó a Buenos Aires, por prime-

ra vez en su vida, ya próximo a los treinta años, y después de una larga y engorrosa gestión de licencia, para curarse una grave y simulada enfermedad, traía una convicción que era la prueba cabal de que esos siete años de Puerto Madryn no habían transcurrido en vano: Lavena estaba convencido de que había que hacerse un porvenir, y que era preciso sacrificar cualquier cosa a tener que regresar al pueblo de donde venía. A cualquier precio era necesario obtener que se le trasladase definitivamente a Buenos Aires, aunque fuera rebajándolo de categoría, devolviéndolo a la sexta.

No es posible narrar todos los esfuerzos que hubieron de hacer Lavena y sus parientes y amigos, para lograr ese traslado. Un buen día — él recuerda con precisión que era un día gris y lluvioso, de un otoño ingrato — el milagro se produjo. Y fué tan completo, tan milagro, que ni siquiera lo rebajaron de categoría. Como telegrafista de quinta, entró a prestar servicios en la sucursal de Villa del Parque. Ese día Lavena comprendió que la palabra porvenir comenzaba a tener sentido para él. Vió que el porvenir era algo perfectamente asible, que con la voluntad, que con esa fuerte voluntad suya, podía moldearse un porvenir, tocarlo y perfeccionarlo, como solía él tocar y perfeccionar, de versión en versión, allá, en Puerto Madryn precisamente, algún triste o vidala en la guitarra.

José Lavena fué feliz pensando en que era un muchacho de porvenir. Así, hasta cuatro años más tarde, en que, de pronto, entrevió, como si comenzara a revelársele la verdadera verdad, que el telégrafo nacional no ofrecía porvenir alguno. En esos cuatro años no había merecido ningún ascenso, y si lo había merecido, no se le hizo justicia. La revelación de esa tremenda verdad se produjo del siguiente modo: José Lavena salió ese día de la oficina, irremediablemente aburrido, más aburrido que de ordinario. Y para aligerar un poco su ánimo pesado compró una revista ilustrada de la semana, y allí encontró, entre los avisos, algo que lo cazó como caza una trampa de ratón. Se trataba de un anuncio que decía a toda la página: "Universidad Moderna. (Enseñanza abreviada). Cualquiera sea el punto donde usted resida, y aprovechando sus momentos libres, podrá en poco tiempo diplomarse en una carrera profesional, y estar apto para ocupar puestos bien remunerados. Cursos que enseñamos: contador mercantil, tenedor de libros, secretario comercial, corresponsal, cajero, empleado de comercio, empleado de banco, gerente comercial, viajante de comercio, jefe de ventas, agente de negocios, jefe de oficina".

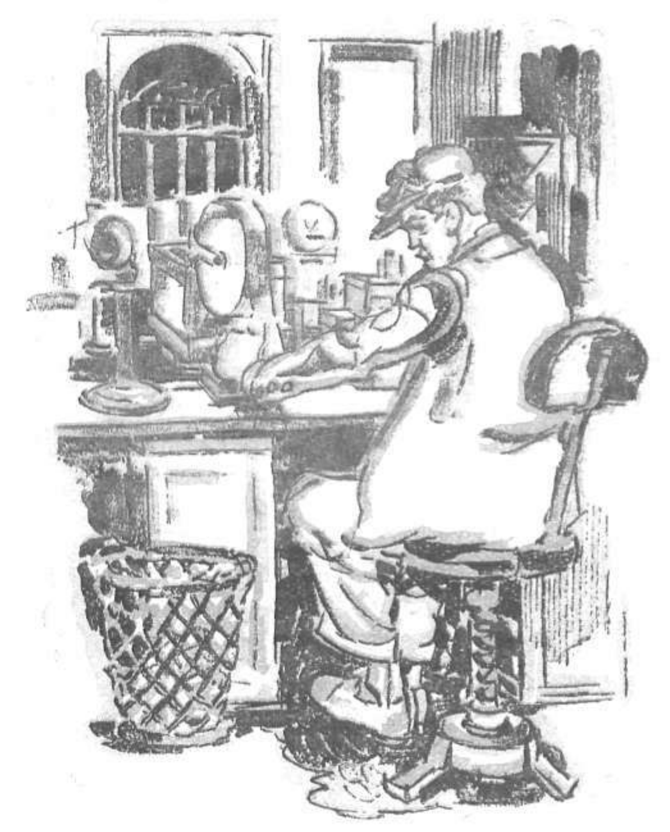
Lavena leyó y releyó muchas veces este anuncio, que lo conmovió. Inmediatamente su perspicacia percibió que en él podía estar la clave de su destino, su verdadero y único porvenir. En ningún momento, sea dicho en su honor, vaciló su recia voluntad. Comprender que le era necesario iniciar una abreviada "carrera profesional", según decía el aviso, y resolverse a ello, fué una misma cosa. Pero un detalle vino a retardar su resolución. La duda respecto de la carrera que más le convenía y para la cual pudiese tener más aptitudes, más disposiciones naturales. ¡Ahí estaba la cosa!

Preguntó, consultó, cargoseó a mucha gente, hasta que no tardó en darse cuenta que lo que más convenía era la carrera de contador mercantil, la más seria para él, y la más remunerativa. Para José Lavena, puesto en el trance de hacerse un porvenir, el comercio era lo único serio, y el contador mercantil le pareció lo más cercano, lo más emparentado con el comercio.

No perdamos tiempo, y digamos que José Lavena, antes del año, fué contador mercantil diplomado con muy altas clasificaciones. Cuando estuvo en posesión de su título, que exhibió y paseó por las casas de todos sus parientes y amigos, dándole a cada uno una ligera noción de la trascendencia de ese acontecimiento, nuestro amigo Lavena meditó largamente sobre la mejor forma de presentarse a solicitar un empleo de contador mercantil, sin que pudiera resentirse su jerarquía de profesional. Como es lógico, teniendo en cuenta que el muchacho no era torpe, como no puede serlo quien piensa tan sensatamente sobre su porvenir, llegó a la conclusión de que lo único digno de un hombre diplomado era poner un aviso de ofrecimiento de servicios en la columna de los profesionales. Así lo hizo, por varias veces, sin resultado favorable. Cansado de gastar dinero, Lavena se decidió a ofrecer sus servicios por escrito. Y al dar cumplimiento a su propósito, descubrió, con dolorosa sorpresa, que los distintos borradores de carta que había hecho no traducían exactamente su pensamiento. Bueno, su pensamiento no, porque éste era precisamente el que no respondía del todo a sus intenciones. Lo que en realidad comprobó, es que a sus borradores les faltaba la elevación, la gra-

vedad de tono que correspondía a un profesional como él, diplomado con tan altas clasificaciones. Sus ofrecimientos de servicios resultaban vulgares solicitudes de empleo, idénticas a las de cualquier adolescente que se ofrece para escribir direcciones. ¡Oh, a él, tan perspicaz, tan presente en todos los detalles, no se le iba a escapar ese inconveniente! Porque, como muy bien pensaba, aun admitiendo que sus cartas no diesen resultado, ¿cómo un contador mercantil va a poner su firma al pie de cartas tan insignificantes? Lo menos que se puede suponer es que se trata de un contador mercantil con título falsificado.

Durante quince días consecutivos Lavena empleaba todo su tiempo libre en hacer borradores. Al fin, uno de ellos le satisfizo, y lo adoptó. Escribió "al mismo tenor" — como él decía — ocho o diez cartas, con muy buena letra, eso sí, porque si con alguna bendición llegó Lavena al mundo, fué con la de una hermosa caligrafía comercial, y las despachó con destino a diversas e importantes casas comerciales. Transcurrieron meses, y quizás años, y nuestro contador mercantil continuaba desempeñando la detestable tarea de telegrafista, que se le iba haciendo, de día en día, más intolerable.



Como telegrafista de quinta entró a prestar servicio...

José Lavena recordaba que este trabajo no era un porvenir para nadie, y bastaba ese recuerdo para que se sintiera naufragando en la desesperación. Cierta tarde, al salir de la oficina, y mientras tomaba su "café aperitivo", como lo llamaba, aludiendo a la hora del vermut, oyó que dos parroquianos conversaban sobre un asunto que le interesó vivamente. Según estos dos señores, no había negocio más redondo ni de mayor rendimiento que comprar un auto y explotarlo como vehículo de alquiler. Ateniéndose a las informaciones de uno de ellos, había muchas agencias de automóviles que entregaban coches a pagar por cuotas semanales, previa entrega de unos cientos de pesos como cuota inicial.

Lavena meditó muchas noches sobre ello. Finalmente, llegó a persuadirse de que le era imprescindible una especie de socio industrial que fuera chofer y con el cual dividiría las ganancias. Averiguó concienzudamente las cosas, buscó al socio, y terminó por encontrarlo, gracias a la buena voluntad de un compañero de oficina que tenía un primo que estaba a la pesca de una oportunidad como ésa.

Un mes después, José Lavena y Aldo Bronzoni tenían un auto en sociedad.

Al principio las cosas no marchaban bien, porque coincidió la iniciación del negocio con la entrada del invierno; pero más tarde, cuando llegó el verano, el negocio se presentó con caracteres de desastre. Todo el mundo hablaba de crisis, y a juzgar por lo desiertos que estaban los negocios de verano, como las cervecerías del balneario, los sitios de diversión en general, la tal crisis era efectiva. El socio industrial no se conformaba ni podía conformarse con los cuatro pesos diarios que le correspondían como futuro copropietario del auto. Pensaba, y con razón, que empleándose de chofer particular o con cualquier empresa, ganaría, por lo menos, ocho pesos diarios. De tal manera, aunque él no pagaba las cuotas semanales, sacrificaba de cien a ciento veinte pesos mensuales, por la futura copropiedad del coche. Este sacrificio era excesivo para él. Por otra parte, no podía prolongar la situación de hambre de los



...pero diversos accidentes, felizmente sin desgracia personal alguna...

suyos. Y apenas se le presentó la oportunidad, se empleó. Lavena se vió entonces en un callejón sin salida. Si devolvía el coche, perdía mil trescientos pesos; si se resolvía a venderlo, tendría que dar por definitivamente fracasado tan excelente negocio, y resignarse a perder unos ochocientos pesos. Nada de esto le convenía. El pensaba, con sobrada razón, que si el negocio no resultaba para dos, podía, en cambio, convenir para uno solo. Aun en las peores épocas del año, y teniendo en cuenta la crisis, el coche podría dejarle doscientos cincuenta pesos de ganancia líquida, trabajando sólo las ocho horas que trabajaba Aldo Bronzoni. Lavena pensaba trabajar, lo menos, diez u once horas diarias.

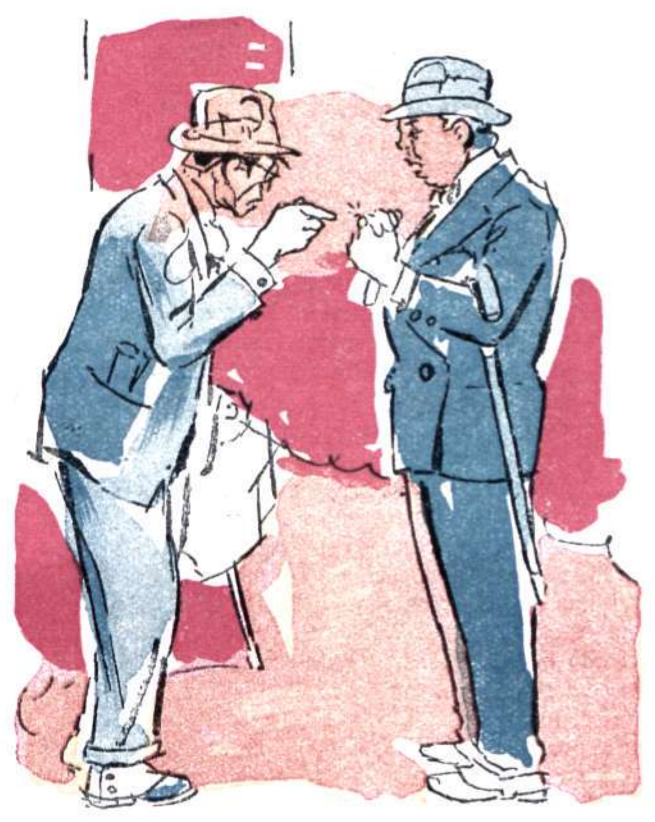
Todos los razonamientos, pues, que hacía, lo llevaban a la conclusión de que le era urgente, a fin de evitarse un desastre, hacerse chofer. Ni corto ni perezoso, Lavena, que buscaba, sobre todas las cosas, su porvenir, ingresó en una academia y se hizo chofer. Después que hubo rendido su correspondiente examen, renunció, ¡por fin! — ¡cómo respiró ese día! — a su puesto de telegrafista de quinta, tomó el volante con una gran energía, pensó en su olvidado diploma de contador mercantil, no sin cierta superada tristeza, y el auto comenzó a rodar por esas calles de Dios, enfrentando el porvenir tan buscado por el volante novicio.

Estaría escrito que el porvenir de José Lavena no se concretara en esa nueva etapa de su vida. No es que las cosas no resultaran como él las tenía previstas. Al contrario, cuanto él supuso se confirmó en la realidad. Sólo que, simultáneamente, otros acontecimientos, totalmente imprevistos, advinieron, destruyendo la feliz consecuencia de aquéllos. El coche llegó a darle más de trescientos pesos mensuales — a veces, hasta trescientos cuarenta, — pero diversos accidentes, felizmente sin desgracia personal alguna, obligaron a reparar el coche, tragándose, si no todas, buena parte de lo que él ya consideraba como ganancias líquidas.

En poco tiempo, el pobre coche envejeció como si una profunda pena lo fuera destruyendo interiormente. Una verdadera desgracia, según le fué dado comprobar más tarde a su propietario, cuando llegó la hora inevitable e impostergable de vender el armatoste, no ya por lo que diesen, sino por lo que buena y piadosamente quiso dar un señor muy generoso, comprovinciano de Lavena, que quería poco menos que socorrerlo, valiéndose de esa inverosímil compra para evitar que su novilísimo propósito humillara al propietario. ¡Ah, pero qué temple el de Lavena! ¡Cuanto más duramente lo castigaba la adversidad, más sereno se erguía sobre ella, desdeñándola con la soberbia de un vencedor! Así que se hizo la "operación", Lavena dióse a la pesada tarea de buscar un empleo. Alguien le dió una carta para un político provinciano, personaje de tercer orden, apagado, casi tímido, cuyo ascendiente en las esferas oficiales era nulo. Lavena lo visitaba, al principio, una vez por semana, y en cada visita le arrancaba — no puede ser otra la palabra — una recomendación, que corría, inevitablemente, la suerte de la anterior. A medida que Lavena iba comprobando la ineficacia del político provin-

ciano, más estrechamente se vinculaba a él. Terminó, pues, siendo un visitante diario del estudio, siempre en penumbras, del abogadito. Así hasta que, un año después, Lavena hizo el milagro de que una carta de su protector resultara eficaz ante el jefe de policía, en cuya repartición ingresó Lavena como telegrafista en una comisaría seccional. El había oído decir que la carrera policial era de verdadero porvenir para la gente capaz de iniciarla y seguirla con amor. No necesitaba más que eso para persuadirse a sí mismo de que tenía el porvenir al alcance de la mano.





Esa camisita de seda, esa corbata fina, su buen traje...

HABÍAN pasado cinco años. En todo ese tiempo sólo tuve algunas vagas noticias de Lavena. Sabía que continuaba en la policía, identificado con la institución a tal punto, que su indignación estallaba violenta cuando algún diario atacaba a tal o cual funcionario de la misma. Sabía que era un empleado modelo, frecuentemente citado en las órdenes del día, como ejemplo de circunspección. Pero todo esto, ¿qué significaba para quien, como yo, había sido conocedor de los ensueños que acariciaba Lavena para su porvenir?

Una buena noche encontré a Lavena en el vestíbulo de un teatro de cierta categoría. Estaba gordo. Sus pequeños ojos se habían empequeñecido aún más, al ocultarse entre las cejas hinchadas, de pelo rojo, y el nacimiento de sus mejillas insufladas de grasa. La vergonzante calvicie, en otro tiempo apenas perceptible, aparecía ahora desembozada, franca, resignada. El uniforme reventaba en la contención del excedente del cuerpo. Lavena se me acercó, pesado y sonriendo.

—¿Qué tal, amigo?

—Muy bien, muy bien. Estoy muy contento. ¿Usted sabe que estoy estudiando inglés?

—No; no sabía.

—Sí, cómo no. Ya hace más de un año. El profesor está encantado conmigo. Dice que soy uno de sus mejores alumnos. Ya hubiera podido dejar; no; pero yo sigo para perfeccionarme más. Quiero conocer el idioma a fondo ¿me entiende? Leo de corrido el "Buenos Aires Herald". El otro día terminé de leer, en inglés, ese librito de la guerra, "Sin novedad en el frente", que se ha hecho tan popular. ¿Usted no lo ha leído?

—No.

—Sí, mi amigo. Me he convencido de que sin el inglés no se hace nada hoy día. El que quiere hacerse un porvenir debe aprender el inglés hasta dominarlo.

—Sí, es muy útil.

—Indispensable, para el que busca su porvenir. Ahora, para los demás, ya es otra cosa.

Lavena se aproximó más a mí, hasta hacer rozar el casimir de su uniforme, a la altura de su vientre adiposo, con la punta de mi corbata, y bajando la voz, como quien va a confiar un tremendo secreto, me hizo una confidencia:

—Dentro de pocos meses dejaré este uniforme.

Me sentí en la obligación de darle trascendencia al asunto, y exclamé:

—¡No me diga!

—Como usted lo oye, mi amigo.

—¡Pero usted tiene una punta de años al servicio del estado!

El hombre bajó aún más la voz, hasta hablar como si rezara, moviendo apenas los labios:

—¿Qué importancia tiene eso comparándolo con el verdadero porvenir de un hombre, quiere decirme?

—¡Ah, en ese caso, ninguna!

—Voy a entrar en una casa bancaria inglesa. Una institución formidable. No hay como los ingleses para el hombre que sabe trabajar. Usted ingresa en la casa con un sueldo de trescientos pesos. Sueldo inicial, ¿me comprende? A los dos años, suponiendo que usted no haya hecho méritos especiales, usted pasa a ganar trescientos cuarenta. Tres años más tarde, se duplica el aumento. Es decir, que usted gana, a los cinco años, cuatrocientos veinte pesos mensuales. Esto, cuando el empleado no acredita méritos especiales. Yo soy contador mercantil diplomado. ¿No le parece que esto ya es algo? Además, estoy ampliando mis conocimientos de contabilidad. Hay un nuevo sistema de contabilidad mecánica, muy perfecto, y que ya está adoptado por las principales casas bancarias. Una maravilla, amigo. Usted lleva todos los libros automáticamente. El diario, el mayor, las sumas globales, las sumas parciales, los asientos, el debe, el haber, todo, simultáneamente.

—¿Pero ese sistema consiste en emplear las máquinas calculadoras?

—Eso es, justamente, amigo. Pero no esas máquinas comunes, las más conocidas, sino otras muy complicadas, completas. Imagínese usted a dónde puedo llegar yo en esa casa bancaria, con lo trabajador que soy — porque yo soy de los que trabajan fuerte, dondequiera que esté —y con los conocimientos especiales que tengo, ¿eh? Es claro que se me hace un poco cuesta arriba perder una punta de años de servicio. Pero yo veo mi porvenir tan claro... ¡Qué gran cosa es el idioma inglés, amigo! ¿No sabe lo que me pasó el otro día? Muy curioso el asunto. Hace bastante tiempo trabé conocimiento con un simpático muchacho inglés. El inglesito era muy dado a la chupandina. Le gustaba bárbaramente el whisky. Un día cayó preso, por ebriedad, a la seccional en que yo presto servicios. La gente de la policía, usted sabe que es casi siempre muy grosera. Echada para atrás y mandona. Y los muchachos lo trataron muy mal al inglesito. Yo, en cambio, me porté con él gentilmente. Echamos algunos párrafos en la comisaría, y cuando lo largaron me dejó su tarjeta (Tengo un alto así de tarjetas en casa. Gente que me ha conocido en la comisaría o en la calle y a la que le he sido muy simpático. Tengo esa suerte. Caigo en gracia en seguida. Sé tratar con las personas como corresponde. Todos mis superiores lo reconocen. Me he hecho de muchas relaciones). Bueno, el inglesito me pidió que lo fuera a visitar. Yo nunca lo hice. Pero un sábado por la noche, lo encontré en el centro, y el hombre insistió en que nos fuéramos de farra. Acepté porque, de haberme negado, se hubiese resentido.

"La cuestión es que nos hicimos muy amigos. A los pocos meses, como no se aclimataba en Buenos Aires, se volvió a su país. No hace todavía quince días, recibí de Londres una postal de mi amigo, escrita en castellano. Dice: "Desde mi patria saludo al buen amigo José Lavena". Yo acabo de contestarle enviándole una postal escrita en inglés. Le digo: "I thank and return the salutation of the good friend Harrison from this loved Buenos Aires". Lo que, traducido al español, quiere decir: "Agradezco y retribuyo los saludos del buen amigo Harrison desde este Buenos Aires que me es tan querido".

"¿Qué me dice? ¡Qué coincidencia!, ¿eh? El, que es inglés, me escribe desde Londres en castellano. Yo, que soy argentino, le escribo desde Buenos Aires en inglés. Linda coincidencia, ¿no es cierto?"

Y Lavena subrayó jactanciosamente el hecho que acababa de referir, con una risa amplia, de inmensa satisfacción, desproporcionada con la insignificancia de la cosa. Yo lo observaba, no diré sorprendido, porque mi conocimiento de Lavena es bastante completo, pero sí con alguna extrañeza. Se me ocurrió, de improviso, una pregunta, y se la formulé a boca de jarro, sin dejar de comprender que era un ex abrupto:

—¿Cuántos años tiene usted, Lavena?

—¿Lo tiene intrigado mi calva?

—Precisamente.

—Yo digo a todo el mundo que tengo cuarenta y dos; pero me faltan siete meses para cumplirlos. Parezco más viejo, ¿verdad? Es por la calva. Lo importante es sentirse joven. Yo me siento muy muchacho todavía. Tengo tiempo bastante para labrarme un porvenir. ¿No le parece?

HOY, de mañana, me enfrenté con José Lavena. Estaba desconocido. Tenía todos los detalles de fachada de un nuevo rico, sin excluir el del grueso

anillo con brillante. Al reconocerlo, recordé instantáneamente nuestro encuentro anterior en el vestíbulo del teatro, y pensé para mí: "Parece que esta vez acertó. Ahora sí que debe de tener el porvenir atrapado. Esa casa bancaria inglesa debe de ser realmente todo lo buena que él decía". Lavena interrumpió el vertiginoso curso de mis reflexiones a su respecto, diciéndome, en un tono equívoco:

—Regular, no más; nada más que regular, amigo.

—Pero lo veo muy bien. Mucho mejor que la vez pasada. Esa camisita de seda, esa corbata fina, su buen traje... Está elegante. El porvenir es suyo.

—Me casé. ¿No sabe que me casé?

—¿Después de entrar en esa casa bancaria inglesa de que usted me habló?

—No, no, no. No tuve tiempo de entrar allí. Me enredé con la que es hoy mi esposa y... Usted sabe lo que son las mujeres. Tuve que interrumpir mis estudios de inglés, hacer a un lado todos mis proyectos, y casarme. Felizmente, mi suegro es rico, y me instalé con él. Soy socio de la casa importadora de tejidos que tiene. No me puedo quejar. Financieramente, no me puedo quejar. ¡Pero, lo que uno no tiene por esfuerzo propio! No estoy contento. De haber seguido el inglés, hubiera entrado en la casa bancaria, y hoy estaría quién sabe dónde. El matrimonio ha cortado mi carrera. No basta tener plata, mi amigo. Lo principal es ser un hombre capaz. No es que yo no lo sea; pero una cosa es serlo en actividad, como quien dice, y otra, muy distinta, es ganarse la vida fácilmente, sin necesidad de aplicar lo que a uno tanto le ha costado aprender. ¿No le parece? Porque, dígame usted, ¿qué hago yo con mis conocimientos perfeccionados de telegrafía, taquigrafía, contabilidad? ¿Para qué me sirve el inglés, que tanto sacrificio de sueño me exigió? Lo único que he podido aprovechar de todos mis conocimientos de hombre preparado para la lucha por la vida, lo que los ingleses dicen "struge for life", es mi habilidad de chofer. ¿Pero qué hago con todo lo demás? Se me olvidará completamente.

—¿Por qué no se encarga usted de la contabilidad de la casa importadora de que es socio?

—¡Ah, eso sí que no! Se trata de un negocio todavía en pequeña escala, para el cual mi sistema de contabilidad es demasiado avanzado. Para nuestro comercio bastan los conocimientos elementales. Por otra parte, no quisiera que mi suegro delegara todo en mis manos. No conviene. En fin, amigo. No me va mal. Mentiría si dijese lo contrario; pero el matrimonio me ha cortado la carrera. Naturalmente que lo que he conseguido, sobre todo la mano de la que es hoy mi esposa, lo debo a que siempre he sido un muchacho esforzado, celoso de su porvenir. Porque mi esposa no se hubiera fijado en un cualquiera. Mi suegro indagó mucho sobre mi persona, antes de dar su consentimiento. Se le informó detalladamente de quién era yo. Mis conocimientos de diversas actividades, mi preparación en tantas cosas. Mi dominio del inglés, etc., etc. En cierta manera es un consuelo, no lo niego. Pero cuando pienso en lo que hubiera podido ser mi porvenir, no me siento muy satisfecho. ¡Ah, las mujeres, amigo! Se le cruza una en su camino, y lo convierte en una pobre hormiga, en una hormiga feliz quizá, pero siempre hormiga. Y usted, que se ha pasado la vida luchando por un porvenir, ve que todo se le ha venido al suelo.

Eichelbaum

DIBUJOS DE FARPAGNOLI

Las aventuras de Chingolo *Por Percy Crosby*



—Vení para acá, Pelusa, que te voy a enseñar a jugar al golf miniatura.



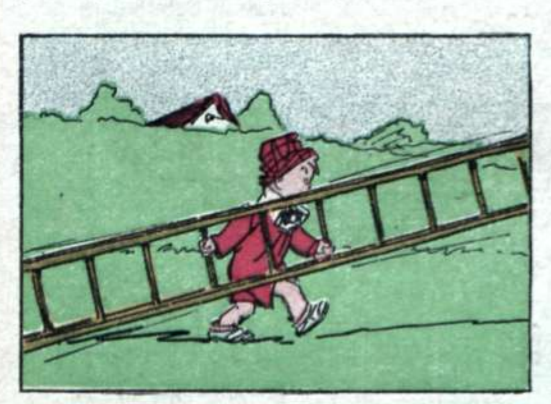
—Mirá, Chingolo. Dejate de embromar.
—Pero si no es cachada...



—Este Pelusa es más desconfiado que tuerto. Pero yo le voy a enseñar aunque no quiera.



—A lo mejor sale un campeón macanudo, y como yo soy el "manager" cobraré 0.20 la entrada.



—Hasta podemos hacer una jira por las provincias: él jugando y yo cobrando...



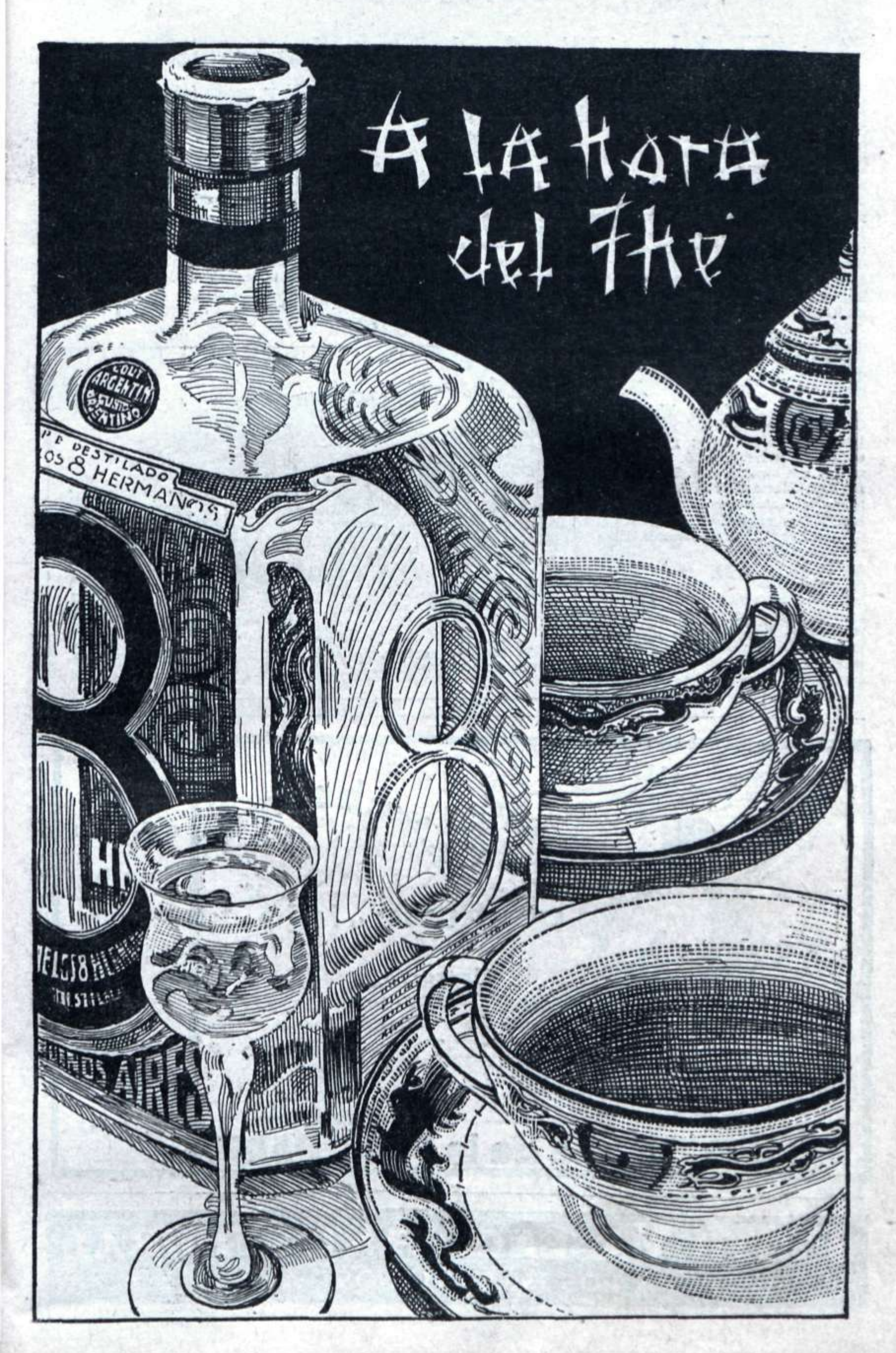
—Che, Chingolo: si no me dejás tranquilo te voy a hacer aplicar la ley marcial.



—Pelusa tiene un imán en el bolsillo. Este clavo se lo va a traer para abajo como escupida de músico...



—¡Qué macana! Es una fija que Pelusa se ha quedado pegado en un clavo de arriba. Entonces... voy [illegible]...


A la hora del The
DESTILADO
LOS 8 HERMANOS
BUENOS AIRES

El dulce idilio de dos grandes trágicos

Hace poco falleció en Francia Maria Luisa Silvain, a los dos meses justos de la muerte de su esposo. ¿Hay que creer que la desaparición del uno abrevió la vida de la otra? Muchos lo dicen. Todos los que conocieron a la pareja admirable, a "Ella y El", como los llamaban, siempre conservarán el recuerdo de ese matrimonio de trágicos, tan unidos que, como ha dicho hace poco un autorizado crítico de Paris, llegaron hasta parecerse físicamente...

No hay duda, pues, y ya se puede anunciar, que la pareja de los grandes artistas Silvain tendrá su leyenda impresionante y dulce.

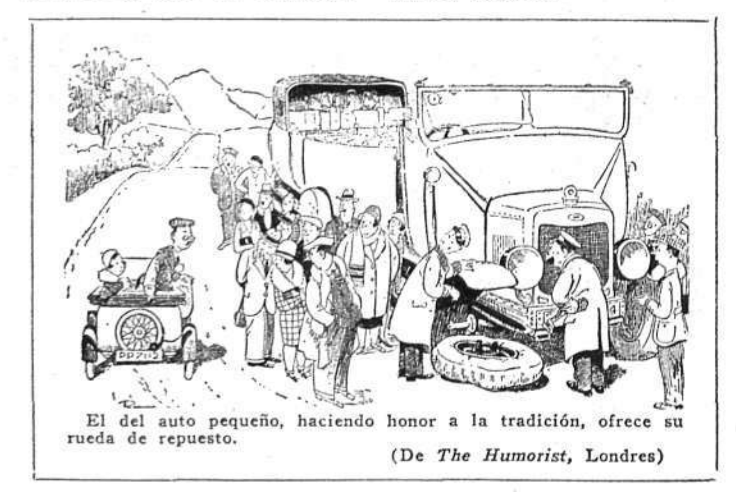
Ella habia nacido en Vitry-le-Croisé, departamento del Aube, el 17 de marzo de 1874; pero fué en Paris donde se crió. Cuando no era aún sino la pequeñita Luisa Julia Marta Hartmann, alumna de la escuela comunal del barrio XVII, mostraba ya notables disposiciones para el teatro. El profesor Falconier, que dictaba cursos de dicción en la alcaldía del barrio dicho, la habia estimulado. En un concurso de declamación entre los veinte barrios parisienses, ella obtuvo el primer premio por la recitación de una poesía de Pablo Deroulede. Se admiró su fuego, su sinceridad. Se presentó después al concurso del Conservatorio y fué recibida en la clase de comedia, donde obtuvo el primer accésit de tragedia en "Los Burgraves". Silvain había admirado los dones de su alumna, su belleza... Y varios años más tarde se casaban.

A su salida del Conservatorio, Luisa Silvain entró en el teatro Odeón debutando en "Kean"; luego hizo "Electra".

Silvain obtuvo que entrara su esposa en el Teatro Francés, donde en tal época las trágicas no hacian falta, no sobraban... Debutó el 11 de enero en "Horacio". Y su camino fué una serie ascendente de éxitos.

Años después creó *Ifigenia*, de Moreas. Pero entre sus mejores creaciones deben contarse las piezas que su marido escribió solo o en colaboración con Jaubert. Por ejemplo: "Andromaque", arreglo de Eurípides; "Hécuba y Filocteto", y otras.

En pleno triunfo, en plena belleza, en plena gloria, Luisa dejó el teatro y dedicóse exclusivamente al hogar que ya se está convirtiendo en legendario, maravilloso y ejemplar.



El del auto pequeño, haciendo honor a la tradición, ofrece su rueda de repuesto.

(De *The Humorist*, Londres)



La nena de Pulcritud

es también feliz, porque goza de la dicha de tener una madrecita buena, que hasta juega con ella con santa paciencia, obra del dulce carácter que da la salud perfecta.

Estas madres que mantienen invariablemente la felicidad del hogar, deben su salud a *Lysoform*, que evita las enfermedades de naturaleza femenina, causa común de dolores y molestias que alteran el carácter.

El sentido común indica a toda mujer casada o soltera el camino a seguir para llegar a tener este carácter ideal: cuidar diariamente su higiene íntima haciéndose lavajes con el eficacísimo *Lysoform*, que no mancha, no huele y no irrita.

Lysoform se vende en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Use en su tocador el jabón al Lysoform.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Notas de fin de curso escolar



Nuevos bachilleres egresados del Colegio Nacional de San Nicolás.



Alumnos egresados de la escuela Nº 126 de adultos, en Juárez.



Nuevas maestras graduadas en la Normal Mixta de Avellaneda.



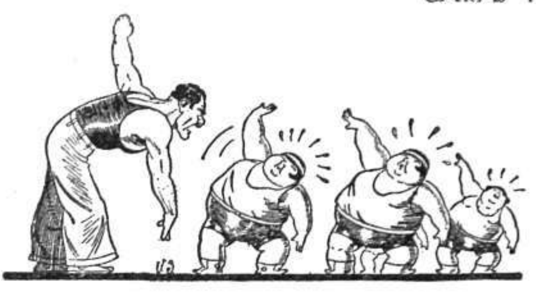
Maestras egresadas de la Escuela Normal de San Juan.



Fiesta de clausura en la escuela Nº 177, de Lozano, dirigida por la señora de Lema Juárez.



Alumnos de la Normal Mixta de San Francisco (San Luis), despidiéndose de sus directores.



MUJERES, AIRE, SOL



o siempre la mujer desobedece a los médicos; no siempre desoye sus sanos consejos y recomendaciones. A veces les obedece y arroja, por ejemplo, lejos de sí, las armaduras de ballenas y recias telas que dieron "formas" a las mujeres de hace quince años; en oportunidades escuchan sus recomendaciones y, rompiendo con prejuicios, como en el caso de la condesa de Boigne (un caso de hace un siglo y medio), se arriesgan y son las primeras en frecuentar los baños de mar.

En la actualidad, no hay mujer que ignore los beneficios que esta práctica reporta para la salud física y hasta para el mismo espíritu. El agua, el aire y el sol, exactamente lo que recetaba aquel médico precursor que tuvo madama de Boigne, no ya se toman en Dieppe sino en las playas de todos los mares del mundo.

Los higienistas se han especializado en esto de los baños de mar. Hay escritos verdaderos tratados. Científicamente se han estudiado las horas más adecuadas para tomar el baño, las reacciones que se producen, las condiciones meteorológicas.

Contrariamente a lo que cree la generalidad, no es la temperatura del agua lo que importa; es la temperatura del aire ambiente lo que interesa. La temperatura del agua, por ser medio mucho más denso que el aire, varía muy poco de un momento a otro. Hay, pues, que informarse del estado del aire y ponerse a cubierto de sus repentinos cambios particularmente cuando se trata de baños de mar. Los baños tomados por la mañana, al salir del lecho, no son los más indicados. Son preferibles los que se toman por la tarde, cuando la temperatura tiende a bajar en forma continua y regular. El gran enemigo del baño es el viento. En nuestras playas las horas comprendidas entre las diez de la mañana y las diez y seis son las mejores. Cuando el día está nublado, con viento y amenaza lluvia, es preferible abstenerse de tomar el baño. En una atmósfera adecuada, es decir, de temperatura elevada, al abrigo del viento, al sol, es cuando se obtiene una reacción más saludable. De todas maneras, para obtener una buena reacción es preciso prepararla antes del baño, mediante movimientos activos. Hay que favorecerla por medio de ejercicios, marchas, saltos, juegos, si es posible violentos. Resulta siempre perjudicial el abandonarse al baño después de una inmovilidad prolongada.

Los modernos higienistas están en contra de los pesados trajes de baño. Por fortuna, las complicaciones no son la característica de la moda actual. La malla sencilla es lo mejor para las damas. Después del baño hay que cuidarse de caer en el error de dejar sobre el cuerpo cualquier tela mojada. Para obtener la reacción, si es posible, se cambiará la malla mojada por otra seca. En tercer lugar, hay que desechar las toallas, procurar el aire, el sol. Nada mejor que los baños al aire libre, con carpas de lona donde ponerse a cubierto de los curiosos, donde sea posible proporcionar al cuerpo la reacción saludable de la cual es solo provocadora el agua del mar.

Y, naturalmente, los médicos son escuchados: la gente abandona los balnearios populares y procura escoger las playas solitarias y recatadas, donde es posible tomar aire y sol frente al mar.



La hermosa Dorothy Mackaill, en un arriesgado deporte, violento y regocijante, en el mar, al aire y al sol.

Las huellas romanas y árabes del valle de Aspe

El valle del Aspe sirvió siempre como pasaje a los invasores y a los emigrantes. Los romanos construyeron una vía militar que llevaba del Escar hasta Zaragoza, pasando por el Somport. En el siglo V los bárbaros venidos del norte lo atravesaron. Es por el valle del Aspe por donde pasaron los guerreros moros que Carlos de Martel venció en Poitiers.

Fuera de una piedra milenaria encontrada en Somport, y de la inscripción latina del puente de Esco, no queda ningún vestigio de la ocupación romana. Pero los sarracenos han dejado monumentos que atestiguan aun su poder desvanecido. En fin, muchas casas conservan fachadas que datan de la Edad Media o del Renacimiento y presentan estrechas ventanas de arcos ojivales.

La aldea de Etsaut posee una torre sarracena y una casa adornada con una cabeza de oso que avanza como una gárgola. Enfrente de Etsaut, en la aldea de Borce, hay inscripciones góticas que decoran viejas casas negras, en las que nótanse huellas de combates, pero cuyas ventanas y puertas ojivales están aun intactas.

El caserío de Jouers podría muy justamente enorgullecerse de su origen romano puro. Los cuervos de piedra que sostienen las piedras del ábside envuelven con sus altorrelieves, cándidamente esculpidos, el muro redondeado.

Sarracence es el lugar santo del valle. Ha recibido la visita del rey Luis XI, de Margarita de Navarra, hermana de Francisco I, y es sobre todo por su claustro que ese caserío debe visitarse. Alrededor de una torre cuadrada se desarrollan los arcos de los dos peristilos colocados uno sobre otro y cuya disposición hace pensar en las mezquitas construídas en España por los árabes.

En cuanto a la iglesia, en parte destruída durante las guerras de religión y restaurada en el siglo XVII, está coronada por un campanario de ocho caídas. Se conservan allí dos curiosos bajorrelieves groseramente coloreados y sencillamente esculpidos por los imagineros del siglo XV.



—Pero, hombre, ¿que hace usted que no lo saca?
—Es que lo estoy ahogando.

(De *Moustique*, Charleroi)

¡Prepárese Para las Próximas Fiestas!

CARL ZEISS JENA

Un regalo distinguido y útil para toda la vida...

PRISMATICOS

ZEISS

QUE POR SU EXCELENTE OPTICA, VASTISIMO CAMPO VISUAL, INSUPERABLE NITIDEZ Y LUMINOSIDAD, CONSTRUCCION SOLIDA Y ALTAMENTE ELEGANTE ESTAN RECONOCIDOS MUNDIALMENTE COMO

LOS MEJORES

MODELOS RECOMENDADOS

ZEISS "Galan", nuevo gemelo galileo de excelentes condiciones ópticas, tamaño y peso reducidos, presentación elegante con estuche de cuero forrado en seda. . . . . $ **40.-**

ZEISS "Theatis", prismático plano de reciente creación, especial para llevar en el bolsillo por sus dimensiones muy reducidas, óptica de insuperable nitidez y luminosidad, con estuche de cuero marrón o negro . . . . $ **95.-**

ZEISS "Teleperlón", prismático altamente lujoso, con cubiertas doradas y revestimiento de nácar, especial para damas, en estuche de cuero marroquí forrado. . . . . $ **110.-**

ZEISS "Telita", nuevo modelo perfeccionado, de gran aumento, sirviendo tanto para teatro como para otras observaciones, con estuche de cuero marrón y correas. . . . . $ **118.-**

PRISMATICOS "ZEISS", para viaje, sport, campo, marina, etcétera, etcétera, desde . . . . $ **120.-**

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo catálogo "Tele 350", con precios, a

CARL ZEISS

B. de Irigoyen, 330 — Buenos Aires



Notas de fin de curso escolar

JUJUY


Alumnos egresados del curso de manualidades.


Damas organizadoras de la exposición en dicho curso.


Profesores celebrando el fin de los cursos.


Lunch entre maestros de las escuelas de adultos.

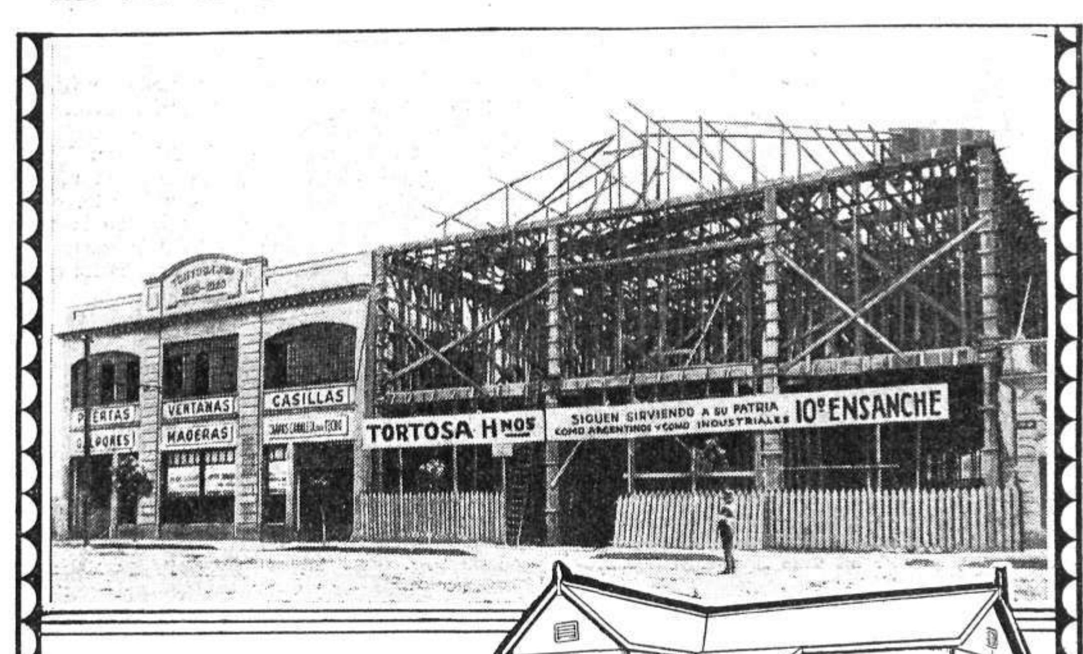
LANUS


Personal de la escuela 57 después de las clases.

BELLA VISTA


Alumnos de la escuela de Colonia 3 de Abril.

PREPARANDO NUESTRO DECIMO ENSANCHE



El fin del año nos encuentra preparando nuestro décimo ensanche. El hecho en sí no tendría nada de extraordinario ya que el favor público y nuestro propio dinamismo nos han mantenido siempre en constante crecimiento. Pero cabe destacar que este ensanche — el más grande de nuestra vida comercial — tiene lugar, precisamente, en una época de intensa crisis, en que mucha gente se muestra pesimista y en que todas las circunstancias parecen aconsejar un compás de espera.

Nosotros — este nuevo esfuerzo lo demuestra — somos optimistas: tenemos confianza en el porvenir de nuestro Gran País; tenemos confianza en nosotros, en nuestras mercaderías y en la satisfacción de nuestra distinguida clientela, por cuya felicidad y progreso formulamos sinceros votos con motivo de fin de año.

CHALET DESARMABLE Nº 36

Consta de 3 dormitorios, comedor, vestíbulo, baño, cocina, despensa, pasillo interior y pórtico. Materiales de primera clase. Terminación minuciosa y perfecta. Preparado para ser armado fácilmente por los mismos interesados. Puede adquirirse al contado o en cómodas cuotas.

SOLICITE INFORMES

Al contado 5 % de descuento.

Precio sobre vagón, Buenos Aires, $ 5.600.—

TORTOSA Hnos.

Exposición y Venta:
CHARCAS 2950

BUENOS AIRES

Administración y Talleres:
Av. CHICLANA 3341

AVTO - MOTO

LAS ACTIVIDADES DE 1930

Por PEDRO


GAUDINO, ganador del Gran Premio Nacional.

Los automovilistas

El balance de fin de año, en lo que respecta al deporte mecánico, ofrece un buen margen en el cual cabe la crítica y el comentario.

Las actividades desarrolladas en los doce meses de 1930 no alcanzan la cantidad de las que se ofrecieron en el año anterior, y ha habido razones de fuerza para que así aconteciera.

Bastará tener presente que durante este año se han venido postergando varias carreras clásicas y que entre las que se han efectuado hubo en algunos casos un verdadero déficit deportivo, para no hablar de déficit técnico.

El año, que comenzó con una bella prueba, tal como fué el Gran Premio Nacional, ganado por Juan Antonio Gaudino con un coche Chrysler, termina con el Circuito de Primavera, cuyos resultados están aún en la mente de nuestros lectores. Entre estas dos competiciones han venido colocándose otras, como ser el Gran Premio Stándard a Mar del Plata, con sus pleitos, conflictos y discusiones interminables; las 500 Millas de Rafaela, con un buen margen para discusiones y su resultado sorpresa. Un solo corredor, Cayetano D'Amico, con un coche Gardner, fué clasificado en esta prueba, si bien otros dos tenían derecho a la clasificación, ya que la carrera se efectuó con un recorrido más largo de lo que establecía el reglamento, mientras el tiempo máximo había sido mantenido de acuerdo con la distancia real de la carrera.

No fué posible este año realizar el Gran Premio del Audax Córdoba, una de las más bellas carreras argentinas, y el fracaso se debe a la falta de organización, o mejor dicho, a la necesidad de reformar los principios organizadores de aquellas carreras que se disputan en circuito cerrado.

La bella prueba de Arrecifes salvó en parte del derrumbe al automovilismo deportivo y allí Gaudino hizo suya la carrera, descubriéndose en el lote de los competidores a Ricardo Carú, un nuevo astro que, después de haber hecho forzar el tren a Bucci y Riganti, se colocaba segundo de Gaudino y repetía en Mercedes su magnífico esfuerzo con el mismo resultado.

Las carreras stándard, después del Gran Premio a Mar del Plata, nos proporcionaron otras jornadas, destacándose la de Venado Tuerto, con el triunfo de Lalo Destéfano, y en Morón la activa entidad local organizó los "400 kilómetros" con todo éxito y con el triunfo de Zerba Balbi con Graham Paige.

Varias otras pruebas se han efectuado en el país, tanto en Córdoba, como en Mendoza o en Bahía Blanca; pero de trascendencia nacional hubo las pocas que hemos citado.

Una actividad nueva fué la que patrocinó el Automóvil Club Argentino, y consistió en la realización del primer concurso de regularidad que se efectuó entre Luján, Bahía Blanca y regreso, pasando en la ida por Bolívar y en el viaje de regreso por el Azul, con un total de 1600 kilómetros.

La prueba demostró que nuestros automovilistas pueden proporcionarnos un excelente plantel de especialistas para estos concursos, si bien los mismos deberán ser en adelante organizados con una base más severa.

En el ambiente automovilístico del país se ventilaron varios asuntos y se produjeron no pocos conflictos.

La Asociación deportiva de Esperanza se desentendió con el Automóvil Club Argentino a raíz de la suspensión impuesta a los corredores Destéfano y Tozzini, y de allí llegóse rápidamente a la descalificación y ruptura de relaciones deportivas entre las citadas entidades, a las cuales se había unido el Rosario Automóvil Club. La ocupación por parte de un grupo de asociados del Automóvil Club Argentino y la intervención de esa entidad por parte de la justicia, fueron el ar-


JUAN NEGRI, ganador del Gran Premio Stándard.

CICLISMO

OFRECEN UN BALANCE MODESTO

F I O R E

gumento mayor de los últimos meses de este año.

Por su parte el Touring Club Argentino y la Asociación de Importadores de Automóviles trabajaron con entusiasmo en pro de la sanción de la ley de vialidad, y los gobiernos escucharon los pedidos, prometiendo ocuparse en forma decidida de tan importante problema, que reviste ya caracteres nacionales.

Los motociclistas

Las temporadas de "espeedway" de Huracán y River Plate fueron sin duda el punto de partida de nuevas actividades por parte de los motociclistas, que ven su resurrección con verdadero entusiasmo. Algunas pruebas de interés se disputaron en Mercedes, pero la nota sobresaliente del año motociclista es la que ofreció el bello récord de velocidad obtenido por el corredor Roberto Sigrand en el campeonato argentino de velocidad.

Este corredor, con una máquina Zenith-R. S., obtuvo en la recta de la localidad de General Alvarez, camino nuevo a Luján, un promedio de 189 kilómetros por hora, después de haber recorrido el kilómetro de ida a razón de 197 kilómetros horarios, y de regreso con un promedio de 181.

Comercialmente el motociclismo fué recuperando algo del terreno perdido, especialmente por mérito de los fabricantes europeos, que han vuelto a nuestro mercado con el interés y entusiasmo que les conociéramos en la época de oro del motociclismo argentino.

Los ciclistas

Cosme Saavedra comenzó el año con tres triunfos clásicos, obtenidos en carreras de larga distancia, y cuando ya se contaba sobre su afirmación en el campeonato argentino de resistencia, apareció Rodríguez, que se llevó el título.



ROBERTO SIGRAND, recordman argentino de velocidad.



COSME SAAVEDRA, ganador de las carreras ciclistas de fondo.

El astro del año fué Gilberto Roquiero, quien se impuso en varias pruebas de velocidad derrotando a los más especialistas en estas pruebas, y al cerrarse la temporada en el mes de junio se tuvo la impresión que la primavera nos ofrecería algunas novedades de verdadero interés.

Se registraron, en efecto, estas sorpresas, con los triunfos seguidos de Pedro Iraisoz, Remigio Saavedra, Oscar Martínez y Fernando Scaglia, sin que Cosme Saavedra acertara a imponer sus clásicas condiciones a los jóvenes ciclistas.

El año se cierra dejando en todos la impresión que tramonte Cosme Saavedra, si bien no conviene aún ser tan pesimista, ya que se anuncian para el próximo mes pruebas de larga distancia, de manera que el "as argentino" podrá darnos otra vez una demostración palpable de sus reales condiciones.

Un balance modesto

El año de los deportes mecánicos se cierra con un balance no del todo brillante. Hubo razones de fuerza mayor, que conocen nuestros lectores, y conviene decir ahora que reina en el ambiente confianza absoluta sobre lo que deberá ser el año mecánico de 1931.

Hace falta con todo un reajuste de los resortes directivos. Es necesario la reforma de ciertos reglamentos y del mismo calendario de carrera y demás manifestaciones.

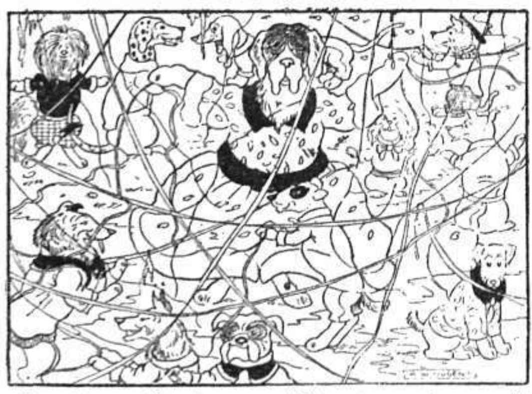
Y, como punto final, diremos que no pudo realizarse el décimotercero Salón del Automóvil, hecho que ha sido comentado en varias formas por los automovilistas del país.

Pedro Fiore

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

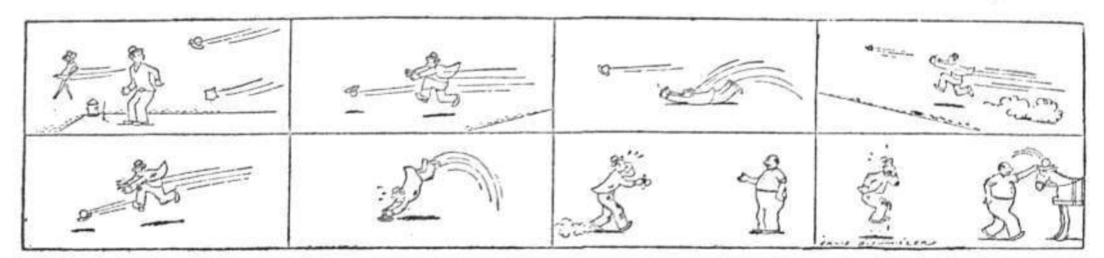


SOLUCION EL Nº 1680 (13 - 12 - 30)
Los cuatro perros están marcados con líneas gruesas.



En esta reunión de perros faltan tres audaces ardillas, ¿dónde están?





Una persona atenta.

Fibrol

Tonifica y Nutre

Cria mùsculos

COMBATE LA ANEMIA

Da fuerzas al débil

$ 3.50 el frasco

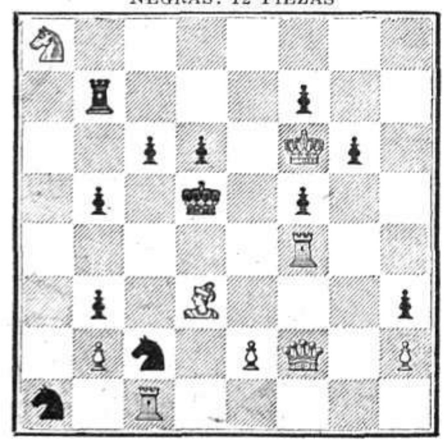
En las farmacias



 AJEDREZ 

PROBLEMA Nº 69, por L. N. JONG

NEGRAS: 12 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 21 PIEZAS)

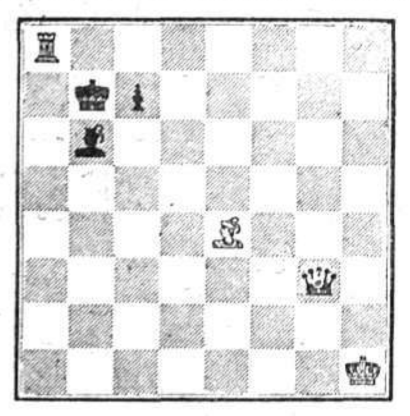
JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBIEMA Nº 68
(Por el Dr. B. WEIS)

C 4 T



ELEMENTOS DE AJEDREZ. MOVILIDAD DE LAS PIEZAS



En el diagrama aparece que el alfil blanco da jaque y el único medio que tienen las negras de proteger a su rey es mover su peón un paso. El lector debe estudiar atentamente la acción de cada pieza. El rey negro tiene seis casillas a donde huir del ataque, puesto que dos están obstruídas por sus propias piezas; pero otras dos de estas seis están en la línea de acción del alfil, por ejemplo: la casilla en donde está la torre, la cual de otro modo podría ser tomada impunemente por el rey negro, y las cuatro casillas restantes están dominadas, es decir, están dentro de la línea de acción de la torre. El alfil blanco no está amenazado de ser tomado, y a excepción del peón, no puede interponerse ninguna de las piezas negras, es decir, ninguna de ellas puede obstruir la línea de acción del alfil.

PASATIEMPOS

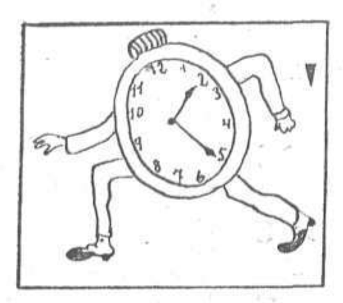
Nº 1

Charadístico, por "Mueca" (Santa Fe)

1º 4º VERBO	2º 3º NOMBRE FEMENINO
TODO: CORREGIR CON RIGOR	

Nº 2

Frase comprimida, por Emilia Clara Gurri (Bahía Blanca)



Nº 3

Charada, por "Enigma" (Ciudad)

Musical es mi **"primera"**,
mi **"segunda"**, lo es igual,
lo mismo que mi **"tercera"**
si me escriben en plural.
Yendo a mi **"segunda"**, **"tercia"**
mi **"todo"** al hacer sonar
me enemisto con la inercia.
[illegible] música celestial!



Nº 4

Comprimido, por Emilia Clara Gurri (Bahía Blanca).



Nº 5

Comprimido, por "La Negra" (ciudad)

T T M O

Nº 6

Frase comprimida, por "Mueca" (Santa Fe)

NIX	NIX

Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE de 1930.
CUPON Nº 1682



El utilitarismo moderno matará a la divina Philae

Con estas mismas palabras, Pierre Lotí lanzó hace años un elocuente y bello grito de alarma. Después de la construcción de los diques de Assuán, las célebres ruinas de la isla de Philae corren con certeza el riesgo de desaparecer. Desde junio a noviembre de cada año las cubren casi por completo las aguas del Nilo. Este peligro será mayor si se cumple el proyecto de dar más elevación a los muros y por consiguiente mayor capacidad al dique. Entonces, en el altar del utilitarismo moderno, habrá desaparecido para siempre el santuario del antiguo Egipto.



PHILAE es el nombre de la más pequeña de las tres islas situadas cerca de la primera catarata del Nilo. Considerada largo tiempo como una de las maravillas del mundo, se la designaba con el nombre de "la perla del Egipto". En el estrecho perímetro de este islote, siglos y siglos, desde la época en que Amasis levantó su templo, en la XXVI dinastía, hasta los días de Diocleciano, el arte dejó en sus piedras imborrable huella.

Los cimientos del templo de Amasis existen aún en el extremo sur del islote. Nectanebo II, sensible a los encantos de aquellas riberas, levantó en el mismo lugar un templete que todavía existe, y Ptolomeo II, un siglo más tarde, completó la obra de sus antecesores y consagró la isla a la diosa Isis. Los pórticos del gran patio, el santuario y los dos clásicos pilones fueron levantados por aquel príncipe magnífico y permanecen aún apoyados sobre sus eternas bases de granito, reflejándose en las aguas del río-dios.

En aquella época, Philae era un bastión avanzado de la dominación macedónica contra la Etiopía. Los ptolomeos más de una vez debieron defenderla de las acometidas de los soberanos de Meroé. El templo de Isis allí levantado santificaba al Nilo desde el momento que entraba en Egipto; era el oráculo de todo el valle y objeto de las más férvidas plegarias de los sacerdotes y los laboriosos felláhs.

El poderío de los romanos, consolidado sobre las riberas del Mediterráneo, penetró sin temor en el seno de las más antiguas civilizaciones. Los legionarios de los Antoninos remontaron el Nilo y sus famosos soldados-albañiles dejaron a su paso la huella de capillas, propíleos y quioscos tan famosos como el de Trajano.

Philae continuó pagana hasta el final del reinado de Justiniano en que el abate Teodoro, obispo, arrojó a la diosa Isis del templo para imponer la Cruz. Pero ésta, mal asegurada en medio del paganismo que la circundaba, debió ceder su turno al creciente islamismo que, quizá, no era sino una lejana imagen de la diosa lunar.

Los últimos invasores que ocuparon la isla sagrada fueron los franceses, en 1799, que acababan de batirse al pie de las Pirámides.

El Egipto es un presente del Nilo y los ingleses han interpretado tan bien la vieja fórmula de Heródoto, que han decidido engrandecer más su territorio forzando al Nilo a desbordarse más lejos todavía.

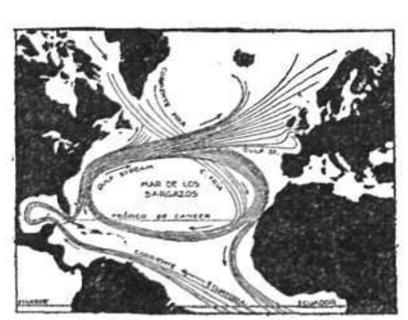
Un gran dique ha sido construído en Assuán, próximo a la isla sagrada. El río detiene allí su avance, se ensancha, desbórdase... Las aguas cubren la isla y el oleaje acaricia los capiteles de las columnas del templo. Las barcas de los turistas circulan a la altura de estas maravillas arquitectónicas que respetaron los años. A veces alguna piedra cae; otras, es una columna que se desploma. Isis, después de tantos siglos, contempla el espectáculo...

El turista debe indignarse o decir, como Pierre Lotí: "¡Esto permitirá hcer más productivos los cultivos de algodón!"

Mientras, los ingenieros preparan los planos para levantar los diques y acrecentar el embalse de las aguas del río. Entonces, para siempre, Isis habrá quedado sumergida bajo las aguas.

LA GRAN CORRIENTE DEL ATLANTICO

En las costas occidentales del Africa, a la altura del golfo de Guinea, nace una corriente ecuatorial que sube un poco hacia el norte rozando con la costa, tuerce después violentamente hacia el oeste, atraviesa todo el Atlántico, y al llegar a las costas de América se divide en dos brazos: el uno baja rozando las costas del Brasil, y vuelve después al Atlántico donde se esfuma y disipa; el otro sube hacia el norte costeando la Guayana, y penetra por debajo de las Antillas en el golfo de Méjico. Calentadas allí sus aguas por los ardores del sol tropical como en una ingente caldera, formada por las montañas que cercan el Golfo, se escapan por entre Cuba y la Florida para formar la famosa corriente del Gulf Stream, y corren hacia el nordeste con la velocidad de dos leguas por hora. La anchura de la corriente es entonces sólo de quince leguas; se ensancha luego hasta las 20 leguas, y poco después hasta las 40 ó 50. Su curso es más rápido que el del Marañón y su caudal 1.000 veces mayor que el del Misisipí. Sus aguas, de un color añil y a una temperatura de 30°, están perfectamente definidas por una bien trazada línea de las verdes y frías que forman sus riberas. Conforme avanza hacia el norte disminuye su velocidad, pero aumenta su anchura hasta alcanzar 100 leguas. A la altura de Nueva York toma la dirección este, y al llegar al banco de Terranova se divide en dos brazos: el izquierdo se sumerge bajo una corriente fría del norte, para reaparecer, según parece, en el Polo Artico y formar el mar libre que creen sus exploradores que existe allí; el brazo derecho toma una dirección nordeste, se ensancha cada vez más hasta cubrir todo el mar como una capa caliente, llega debilitado a las costas europeas, envuelve las de Inglaterra, y resbalando por las de Escandinavia se arroja y se pierde en los lagos polares del Spitzberg.



Curso de la gran corriente del Atlántico.

Este río caliente que nunca se seca ni se desborda, que durante 1.300 leguas conserva sus aguas perfectamente separadas de las del océano, que sólo pierde medio grado de temperatura por cada cien leguas de recorrido, es el calorífero de Europa. El viste a Irlanda de su verde manto de vegetación que le ha valido el nombre de "esmeralda de los mares", mientras las tierras del Labrador, situadas a la misma latitud, se ven aprisionadas en un cinturón de hielo; él hace benigno el clima de Inglaterra, mientras en la misma latitud, en la Siberia, es el clima inaguantable; él atempera los fríos de Escandinavia, mientras la Greonlandia, situada frente por frente y a la misma altura, es una cortina de hielo.

Al mismo tiempo, resbalando por la costa oriental de Groenlandia y luego por la del Labrador, baja del Polo una corriente de agua fría con igual rapidez, arrastrando consigo montañas de hielo: al encontrarse con el Gulf Stream los hielos se parten, se derriten y depositan en el fondo el inmenso cargamento de piedras y tierras que en su mole llevan aprisionadas, y van formando en el transcurso de los siglos el gran banco de Terranova que algún día sobresaldrá, sin duda, de los mares y formará una nueva isla. Allí, al parecer, la corriente fría se hace submarina, y pasando por debajo de la caliente del Gulf Stream, reaparece en la superficie entre las Azores y la Península Ibérica y se dirige por las costas de Africa a entrar en la corriente ecuatorial a la altura de las islas de Cabo Verde.

La brava Sofía Armant y su tragedia

Modelo de valientes fué la voladora Blanchard. Recordemos algo de su historia.

La intrépida mujer era esposa del inventor del "barco volante", que hace muchos años hizo gran ruido en París y en el mundo.

Fué en una calle que ya no existe, nombrada Taranne, y en el patio del hotel particular donde vivía, que Blanchard hizo los primeros experimentos y ensayos del aparato que quería mostrar en su ascensión del 4 de mayo de 1784, en el Campo de Marte. Pero no fué posible resolver el problema por el momento.

El volador había también construido un par de alas que aplicaba a su cuerpo y que le permitían elevarse hasta ochenta metros por medio de un contrapeso.

Después de muchos ensayos infructuosos, Blanchard llegó a adaptar su "barco volante" a un globo de hidrógeno que le sirvió para efectuar su ascensión prometida en el Campo de Marte.

Poco después, habiendo perfeccionado el aparato, Blanchard — como Lenormad, inventor del paracaídas — precipitaba desde la altura a perros y gatos suspendidos de un gran parasol, espectáculo que fascinaba al público. Los animales aterrizaban indemnes.

Mas los experimentos y pruebas de Blanchard eran seguidos con vivísimo interés por su esposa, que muy frecuentemente lo acompañaba a los aires. Una celebridad magnífica ganó el hombre y la fortuna comenzó a sonreirle, cuando fué precipitado de su globo mientras hacía un vuelo en la capital de Holanda durante el verano de 1809.

Después de haberse enriquecido, Blanchard había perdido todo en especulaciones desventuradas. Poco antes del accidente que le costó la vida, decía a su mujer, en tono de risa: "Querida: cuando yo me muera no te quedará más recurso que ahogarte o ahorcarte".

Pero el demonio de la volación vivía en ella.

Así, Sofía Armant, viuda de Blanchard, prefirió darse al aire y ganarse la vida coqueteando con la muerte. Al principio la fortuna le sonrió. Los públicos de Turín, de Roma, de Londres, de Berlín, la contemplaron y aplaudieron. Mas durante una fiesta de Montmartre, el 6 de julio de 1819, el globo se le inflamó, costándole la vida a la brava mujer a quien París hizo sentidos funerales.



— ¿Qué opina usted, señor, del nuevo vestido de mi sobrinita?
— ¡Ah! ¿Pero lleva un vestido?

(De *Il Travaso*, Roma)



ASEGURE O RECUPERE LA FRESCA JUVENTUD DEL CUTIS. NO HAY DISTINCIÓN SIN ELLA

Use, única y constantemente, en todo momento y a toda hora

POLVOS

MADERAS *de* ORIENTE - SUSPIRO *de* GRANADA - HINDUSTAN - ACACIA *del* BETIS - GOYESCA y ORGIA

LOS PRODUCTOS MYRURGIA SON IMPORTADOS

Consultorio médico

Riedrck. — Colonia Seré. — Es un hecho sabido y demostrado hasta la saciedad, que el organismo se acostumbra rápidamente a los laxantes y evacuantes que en tiempo más o menos variable acaban por no producir efecto alguno. En realidad, pues, el tratamiento fundamental es el higiénico al cual se debe ayudar con los medicamentos más suaves, hasta conseguir la reeducación del intestino. Acostúmbrese pues a evacuar su vientre con toda regularidad, todos los días y a la misma hora, tenga o no necesidad. La alimentación debe ser rica en residuos: pan negro, legumbres verdes, frutas, de preferencia uvas, bebidas abundantes, sobre todo agua (un gran vaso de agua pura con miel, por las mañanas en ayunas). También le serán útiles los ejercicios abdominales, marchas, flexiones, fricciones sobre el abdomen, masaje metódico de derecha a izquierda, envolturas húmedas del vientre y grandes enemas de agua caliente (un litro) por las noches durante tres días seguidos y después día por medio. Puede agregarse al principio, algunos medicamentos según la forma de la constipación.

Lector asiduo XXX. — Rosario. — 1º: Todo enfermo, sujeto a urticarias repetidas, debe evitar la ingestión de alimentos o condimentos irritantes, conservas, vinos y licores. 2º: Tratándose de un hombre relativamente joven, el mejor tratamiento de la hernia es la operación.

Puerto Belgrano D. S. P. — Si no nota usted a pesar del tiempo transcurrido, ninguna alteración concomitante de la salud, no tiene por qué preocuparse del fenómeno que me refiere.

Juancho. — La Plata. — Una inmensa mayoría de los hombres jóvenes que se quejan de debilidad, se la deben a las prácticas antinaturales inveteradas. Lo que urge en estos casos es abandonar semejantes costumbres y someterse después a un examen directo para facilitar la apreciación objetiva de los estragos causados y del remedio posible.

Stella Maris. — Victoria. — He aquí un tratamiento simple de la pelada: lociónese diariamente

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

todo el cabello (no la placa) con un cepillo duro con la loción siguiente:

Formol	1	gramos
Acido acético crist.	30	„
Agua de colonia	300	„

Al mismo tiempo debe friccionarse la placa diariamente con un algodón empapado en esta solución:

Resorcina	1	gramos
Tintura de capsicum	5	„
Alcohol alcanforado	50	„
Alcoholaturo de Fioravanti	100	„

Este tratamiento local hay que asociarlo con la opoterapia o el tratamiento específico, según se desprenda del examen general.

X. X. — Martínez. — Efectivamente, la operación consiste en un simple tijeretazo, cohibiéndose después la pequeña hemorragia con un algodón empapado en agua oxigenada. Lo malo del caso, es que por allí anda a veces un vaso de ciertas pretensiones (arteria del frenillo) capaz de dar una hemorragia un poco más abundante y suficiente para provocar el pánico del improvisado cirujano.

José Valdez. — Coronel Granados. — Pásese sobre el lugar, todas las noches, un algodoncito empapado en el líquido siguiente:

Acido acético glacial	1	gramos
Acido salicílico	5	„
Colodión elástico	50	„

Oriente. — Los síntomas de la hemofilia aparecen generalmente durante los dos primeros años de vida y si hasta los 22 no se han presentado, es casi seguro que se está libre de ella. La enferme-

Dr. JUAN

HIPERACIDEZ DE ESTOMAGO

El régimen, tiene en esta enfermedad, un alto valor terapéutico, ya que el aumento de la acidez gástrica, que se manifiesta por ardores de estómago, dolor, regurgitaciones, vómitos ácidos en ayunas, etc., etc., puede ser el resultado de una irritación de la mucosa gástrica, por alimentos inapropiados.

Las indicaciones principales para la hiperacidez gástrica (hiperquilia) son las siguientes:

1º Suprimir el tabaco.

2º Evitar los alimentos duros y fibrosos, como la carne asada, los vegetales, los tendones.

3º Ingerir los alimentos en forma de purés, que son rápidamente eliminados por el estómago, y que originan poco jugo gástrico (que en la hiperacidez, como su nombre lo dice, está aumentado).



4º Se suprimirán los alimentos que exciten la mucosa del estómago, como ser: Pan, verduras, jamón, conservas en general, carne en escabeche, caldo de carne, sopas hechas con caldo, jugo de carne, fresco o en conserva. Langosta, langostinos, ostras, calamares, anguila, pescados de mar. Embutidos, salsas, guisos, vinagre, picles, café, mate, vinos, alcoholes, bebidas heladas.

Entre los alimentos que deben utilizarse tenemos: Leche, harinas lacteadas, papillas de leche, sopas de harinas de

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

dad es hereditaria, pero con esta particularidad que las mujeres de familia hemofílica, la transmiten a sus descendientes aunque ellas no la padezcan. El tratamiento clásico consiste en el régimen substancial de carne, huevos, legumbres verdes, hígado de ternera. Sueros frescos y extractos de hígado. El gran peligro que asecha al hemofílico es la hemorragia incoersible, aun tratándose de mínimas soluciones de continuidad y a veces con la simple extracción de un diente.

Lunar. — Rosario. — La grasa acumulada al nivel de las nalgas (esteatopigia) se debe a una hipofunción por atrofia de los lóbulos anterior y medio de la hipófisis. El tratamiento opoterápico con extractos hipofisiarios no da hasta ahora grandes resultados.

Themis. — Buenos Aires. — La retención de orina puede ser debida a muchas causas de carácter general, como las parálisis, o local como las hipertrofias de próstata o las estrecheces uretrales, etc. La retención aguda necesita a menudo la extracción de la orina por medio de una sonda que debe ser hecha por el médico o por alguna persona a quien el médico mismo haya instruído en presencia del caso particular. Pasando a otra cosa, el régimen de frutas secas a que usted se refiere, no trae constipación, pero no veo su eficacia en el disturbio urinario. Por último, la digitalina puede administrarse sin peligro a la dosis y durante el tiempo que usted indica.

Maestra Piquense. — General Pico. — Tome dos cucharaditas de las de café por día (en una infusión de té tilo) del remedio siguiente:

Bromuro de potasio . . . . 0,10 gramos
Cloral . . . . 0,10 gramos
Jarabe corteza naranja amarga . . 60 "

Lector triste, santiagueño. — ¡La verdad que tiene motivos para estar triste con tantas enfermedades! Pero tal vez se consuele un poco, si le digo que ninguna de ellas es grave y que todas son curables. Pero por lo mismo que son tantas, considerarlas a todas aquí, sería cuestión de "amanecerse cantando".

Estudiante. — Villa Urquiza. — La disminución de la potencia sexual en su caso, puede contrarrestarla con las prácticas hidrotérapicas (duchas frías, chorro interminente sobre la columna vertebral). Además, le beneficiarían las preparaciones opoterápicas cerebrales y orquíticas y los tónicos fosfoarsenicales, la estricnina y el sesquibromuro de hierro. Como estas substancias son activas y peligrosas, sólo el médico que lo asiste podrá prescribírselas en la progresión creciente que se requiere.

Acabóse. — Saforcada. — No tema. Se trata simplemente de fenómenos pasajeros, debidos a la hiperexcitabilidad nerviosa. Le convienen las preparaciones con bromuro de potasio durante un tiempo prudencial y sobre todo es necesario que se aleje de los estímulos habituales que usted relata en su carta.

En decadencia. — Lávese los ojos dos veces por día, con la solución siguiente:

Formol . . . . 0,50 gramos
Agua destilada . . . . . . 1 litro

Por la noche, pásese con un fósforo por los bordes palpebrales, una pequeña porción de pomada de óxido amarillo al 1 por 100.

Afligida. — Paraná. — Esa disposición anatómica que tanto la aflige a usted, es natural en muchísimas mujeres, y ciertas tribus africanas hacen de ella su más codiciado encanto. Con esto queda contestada su pregunta en lo relativo a los peligros del caso, pero si a pesar de todo quisiera verse libre de ella, el único remedio sería una resección quirúrgica.

A. MASSA

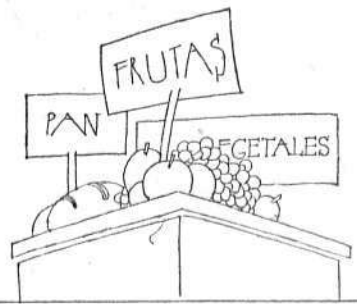
---

arroz, tapioca, chuño. Huevos pasados por agua. Gelatinas de patitas y cabeza de carnero, grasas, aceite de oliva, crema de leche, manteca, caracú, aceitunas, quesos frescos, pastas, tallarines, ñoquis, frutas frescas y jugosas, exceptuando el melón, el ananás, las naranjas. Postres de confitería, masas secas, huevos quimbos, etc.

EL VEGETARISMO

El vegetarianismo ha contado siempre, a través de los pueblos y de las edades, con fervientes y numerosos partidarios.

En las leyes de Manú y en los libros sagrados de la India se encuentran preceptos que condenan la ingestión de carne. Buda, en nombre de la metempsícosis ordena el vegetarianismo.



Pitágoras, que murió casi centenario, decía hablando de la carne: "Temed, ¡oh, mortales!, profanar vuestro cuerpo con una alimentación tan abominable".

Platón en su República ideal prohibía la carne a los ciudadanos y sólo la autorizaba a los soldados, seres de condición inferior.

Epicuro era vegetariano y la mayoría de sus discípulos, seguían su ejemplo, alimentándose con pan de cebada y frutas.

Séneca y Plutarco, fueron contrarios a la alimentación cárnea, y Ovidio hizo una verdadera profesión de fe vegetariana.

(Continuará)

Notas de fin de curso escolar

TUCUMAN


Alumnos de la Escuela Mitre que tributaron un homenaje a sus maestros.


Bachilleres egresados del Colegio Nacional, segunda división.


Egresadas titulares en letras de la Escuela Normal de Profesoras.


Nuevas maestras graduadas en la Normal, segunda división.

TUCUMAN


Maestras egresadas de la Normal, primera división.

SALTA


Egresadas de dactilografía y telegrafía de la Escuela Profesional del Hogar.

Por qué tenemos granos

Nadie debería ignorar que los granos, forúnculos, eczema y demás afecciones cutáneas tienen origen en la sangre sucia o impura, que deposita sus impurezas a flor de piel.

Por eso, no es con remedios exteriores cómo se evitan, sino que su tratamiento debe consistir en hacer una limpieza de la sangre mediante el azufre termado. Es éste un producto de gran fama por sus resultados rápidos y seguros y su agradable sabor. Se toma en ayunas y no exige régimen alguno. Con él se evitarán los granos y demás molestias de la piel, aumentándose el bienestar orgánico.

Pídase folleto a los señores Laich y Rey, Belgrano 2544, Buenos Aires.

De *Generación* en *Generación!*

La leche de Magnesia PHILLIPS se viene usando en miles y miles de hogares, con la más absoluta confianza. Sus extraordinarias características de laxante suave y eficaz en las indisposiciones del estómago, se comprueban día a día por la satisfacción que manifiestan quienes la usan.

La recomiendan los médicos desde hace cincuenta años contra flatulencia, acidez de estómago e indigestiones.



LEGITIMA LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

MAGNESIA LÍQUIDA CONCENTRADA

MADE IN U.S.A.—GLENBROOK, CONN.

Exija la legítima en el envase azul que lleva el nombre PHILLIPS.

LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS

Ojeada por el Tequendama

Fuerza es reconocer la magnitud de la maravilla geológica de Colombia conocida por Salto de Tequendama.

Forman este salto o catarata las aguas del río Funza, que después de atrevesar de norte a sur la gran llanura o sabana de Bogotá, cuya superficie se acerca a 100 leguas cuadradas, se precipita por un corte abrupto, desde una elevación de 140 metros al cauce inferior, abierto entre peñones de tierra templada, cambiándose desde allí el nombre de Funza que ha llevado el río, por el de Bogotá, que conserva, hasta que, unido por el Apulo y bajando a las tierras calientes, se pierde en el Magdalena.

Según la mitología de los chibchas, en los primitivos tiempos estuvo inundada la gran llanura, hasta que Nengueteva, una de sus divinidades, tocó con su vara las rocas que servían de barrera a aquel extenso mar de agua dulce; las rocas se abrieron y el agua se precipitó por allí, dejando en el llano una capa sedimentosa de gran espesor y de una fertilidad casi inagotable.

El cauce del río en el borde de la catarata tendrá unos 20 metros de anchura, y como un metro de espesor, en tiempos normales, el volumen de agua que por ella se precipita. El corte vertical tiene un escalón distante del borde de unos diez metros; después, el agua cae a plomo sobre un ancho y profundo receptáculo, pulverizándose, por decirlo así, en la caída, produciendo un ruido espantoso, que en el silencio de la noche se oye hasta a diez leguas de distancia, y formando una envoltura de densos vapores que impiden la visión y donde los rayos solares se descomponen, formando iris que suelen durar casi todo el día.

Sobre la misma roca que baña la catarata crece una planta curiosa, un "Podestemon". La "Gunnera scabra" ostenta sus inmensas hojas arrugadas en una hendidura de la peña; y una gran begonia despliega sus admirables flores.



—Lo más asombroso es que el dueño de esta armadura, un antecesor mío, llegó a los ciento siete años sin padecer enfermedad alguna.

—Pues yo creo que no tiene nada de particular que así, en lata, se conservara tan bien...

(De *Buen Humor*, Madrid.)

Egresados de la escuela superior de comercio Carlos Pellegrini


R. P. Pérez — A. Ontano


J. C. González


J. M. Ramírez


A. Molinelli


O. Tarrío


A. Baragatti


H. Sanguinetti


J. V. D'Alessandro


A. Gil


V. H. Alfieri


L. Bellotti.


A. Depine


M. D. Yaben


D. Fazio


M. C. Castiñeiras


V. D'Albo


H. Cobos


E. J. Colombo


P. Herrán


I. O. Manteros

El correo de la moda

Por A. T. de D.

HEMOS acostumbrado nuestra vista a la elegancia en los trajes largos, que los grandes maestros de la *couture* no titubean en presentar hasta por la tarde. Y, ¿por qué no decirlo?, elegancia equivale a faldas largas hasta el tobillo y a veces un poco más.

Por lo mismo, amigas lectoras, aprontaos para la futura estación, en que luciréis *toilettes* de cuerpo corto, y faldas tan imponentes que exigen para ellas solas varios metros de género.

¿Qué tal? Es toda una revolución. Después de haber llevado los cómodos trajes angostos, cortones, estilo sport, nos vemos condenadas a usar los trajes largos, amplios, ceremoniosos de los tiempos antiguos, que si bien son deliciosos para un salón o una fiesta de gala, son incómodos, fastidiosos sobre todo, para subir, bajar de autos, tranvías, caminar de prisa, etc. Pero la moda es así; lo que hoy ensalza, mañana lo abandona porque sí, por gusto, por capricho, obrando como una niña mimada.

Comprenderéis que, bajando las faldas, a la fuerza los abrigos deben seguir la línea general. Para los viajes y hasta para los deportes, pasa de unos centímetros el ruedo de la falda. La mayoría de las veces tienen un cinturón o van cerrados a un costado con un botón. Los *tweeds* multicolores casi han desaparecido, o si no, van mezclados con varios tonos esfumados. Los nuevos géneros para abrigos de entretiempo o de verano son de tonos obscuros mezclados con blanco, *beige* o gris pálido. En algunas casas de modas, unos van forrados, otros llevan medio forro y otros no. Sus hechuras son casi siempre derechas cruzadas, con solapas y ojal para la flor o ramito de moda.



Otra innovación de la moda es la imposición del guante largo, lo mismo para la calle como para vestir, para una fiesta, etc., etc. Estos guantes son de fina cabritilla lavable, o Suecia lavable, en los tonos blancos y negros. También los hay en los tonos del traje, pero para mi criterio no es elegante, es muy *snob*, de una elegancia dudosa, propia para una extravagante o nueva rica. También se llevan los frescos y cómodos guantes de seda, en todos los tonos, largos y cortos, pero tienen la desventaja de engrosar algo la mano por ceder el tejido. Por lo que a mi respecta, estoy encantada con el retorno del guante, pues es el complemento de toda *toilette* elegante.

Lo mismo que el guante, vuelven los sombreros grandes, las capelinas tan amadas de nuestras antepasadas. No por eso quiero deciros que los sombreritos chicos hayan muerto; no, al contrario, viven y más que nunca; son siempre y serán de moda. Hay para todos los gustos, y la cuestión es tan sólo saber combinarlos con el tipo y estatura de la que los lleva, para no parecer un mamarracho. Vi últimamente un modelo que era encantador, en panamá *laqué*, negro y combinado con una *laise* de paja blanca. Su adorno consistía en un moño de cinta de terciopelo, mitad blanca y mitad negra. En mi próxima crónica os daré una serie de modelos que se han admirado en las últimas grandes fiestas deportivas: por hoy nos contentaremos en mirar juntas nuestros modelos.

El primero es un abrigo para casino en crep de China negro, todo trabajado con *nervures* y adornado con un voluminoso cuello de zorro gris.

El II modelo es un traje de fiesta, en muselina de *soie* rosa, con rosas negras estampadas; una pequeña capita cubre la espalda.

El modelo III es un precioso *deshabillé* en raso negro, forrado con raso rosa malva. Su corte es precioso y creo que más de una de mis coquetas lectoras deseará tener uno para las reuniones íntimas de las seis, hora del cóctel y del oporto.



París, noviembre de 1930.

Egresados de la escuela superior de comercio Carlos Pellegrini



J. Mirochnic. C. A. Pouzan. H.D.Camozzi. J. F. Casal. R.L.Angicola. L. Di Pietro. N. M. Tessi. T. Eregni.



H. Camozzi. G. Kogan. B. Kogan. C. Zelieman. J. Ando. J. Geserich. D. Milo.

FINAL DE CLASES EN CATAMARCA



Las egresadas de la Escuela Normal de Maestras rodeando a su directora, señorita de Orellana Herrera.



Alumnos de la Normal de Maestros que se recibieron de tales. Rodean al director y profesores.



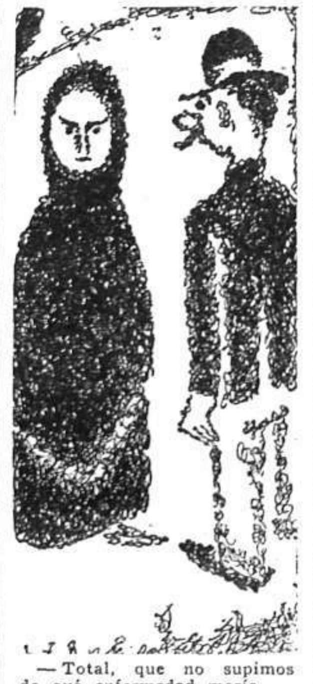
Sublime orador

Luis de Granada fué uno de los predicadores más grandes de su siglo. Ya anciano, supo llenar de suma admiración al rey Felipe II, que le oyó en Lisboa. No hay que olvidar esta característica juzgando a sus obras, pues a pesar de que la "Guía", el "Símbolo" y el "Memorial" no fueron concebidos como colecciones de sermones, *domina en ellos el estilo* oratorio, en su construcción clara, en el argumento bien deliberado, en el razonamiento y en el matiz conscientemente retórico del habla.

En esto se distinguen esencialmente las obras de fray Luis de aquel otro modo, mucho más contemplativo, de los místicos propiamente dichos. Hay después otra cosa no menos importante: su dependencia de las ideas y método del gran escolástico Tomás de Aquino. Las depuradísimas de*finiciones de los conceptos*, la múltiple división y subdivisión con el uso continuo de términos aristotélicos, la cuidada clasificación, enumeración... todo esto, necesario es observarlo bien, proviene del sistema escolástico. El "Símbolo de la fe", especialmente, tiene en este sentido un ejemplo, directo en la "Summa Theologica", del doctor Angélico, quien, *como perteneciente a la misma* orden, encarnó ya para fray Luis una autoridad especialmente grande. Aun hay una tercera cosa que se ofrece a la consideración, y es que nuestro autor fué un platónico en el sentido del "Symposion", no sin que ella haya quedado sin influencia en el movimiento místico.

La hermosura de Dios es para él una de las muchas perfecciones divinas; no es, ni como la perfección de un cuerpo, ni como la claridad de una luz, ni como la melodía de un canto, ni como el olor de una flor o compuesto aromático, ni como miel o maná: es una luz por encima de todas, que no ven los ojos; una voz superior a todas las voces, que no oyen los oídos; un olor sobre todos los olores, que no percibe el olfato; una dulzura mayor que todas las dulzuras, que no puede apreciar el gusto. La divina hermosura del alma consiste en el estado de gracia, es decir, en su participación en la naturaleza humana. Semeja entonces al hierro que arde en el fuego y que a pesar de seguir siendo hierro, recibe en sí el ardor y la luz del fuego.

La hermosura de la Creación es para él nada más que un reflejo de la hermosura de Dios. Para demostrar esto, se esfuerza en el "Símbolo de la fe" por introducir, en una armonía por voluntad de Dios, las maravillas y hermosuras de la naturaleza; ver en toda la Creación como una sinfonía espiritual.



—Total, que no supimos de qué enfermedad moría.
—¿Cómo? ¿No llamó usted al médico?
—No. En este pueblo nos morimos sin necesidad de médico.

El sol, el viento, el aire de mar,



no dañarán su cutis si usted lo protege con las cremas Pond

GOCE de la vida al aire libre, déjese acariciar por las brisas del mar, agudas y penetrantes; juegue al tennis o al golf, bajo un sol abrasador; al galope de su caballo, reciba el latigazo del aire puro; tome baños de sol en la playa, durante todo el tiempo que quiera; su cutis se mantendrá terso, suave, aterciopelado, si usted lo cuida con las cremas Pond.

El tratamiento es sumamente sencillo



LIMPIE prolijamente el cutis con la Cold Cream Pond que, al penetrar en los poros, alimenta, refresca y aclara la piel, tornándola más flexible. Luego dése un pequeño masaje con la Cutiasea, que es una servilletita amplia y sedosa que acaricia el cutis delicadamente y quita el sobrante de Cold Cream. Después aplique el Cutitónico astringente Pond que cierra los poros, activa la circulación y produce una sensación de vida en todos los tejidos. Al final, un toque de Vanishing Cream, que protege la piel de la intemperie dándole finura y elasticidad y es, además, base excelente para los polvos. Con estos cuidados usted podrá practicar cualquier deporte. ¡Siga el tratamiento a diario! ¡Quedará encantada! Es el preferido de las mujeres elegantes. Pida una muestrita de estas dos deliciosas cremas. Se las mandaremos por correo, gratis.

Pond's Extract Company, Colodrero 2374, Buenos Aires. *Distribuidores:* Rosario: Droguería Suizo-Argentina, S. A. Ltda., San Lorenzo 930. Mendoza: Farmacia Del Aguila, San Martín y Lavalle. Montevideo: Cudrei, Paraguay 1393.

La Cold Cream limpia y refresca, la Cutiasea quita la Cold Cream después del masaje, el Cutitónico cierra los poros y la Vanishing es base excelente para los polvos.

¡ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO!

POND'S EXTRACT COMPANY
Colodrero 2374 - Buenos Aires.

Sírvase mandarme gratis las muestras de Cremas Pond's. Incluyo 5 centavos para el franqueo ó 20 ctvs. en estampillas para el certificado.

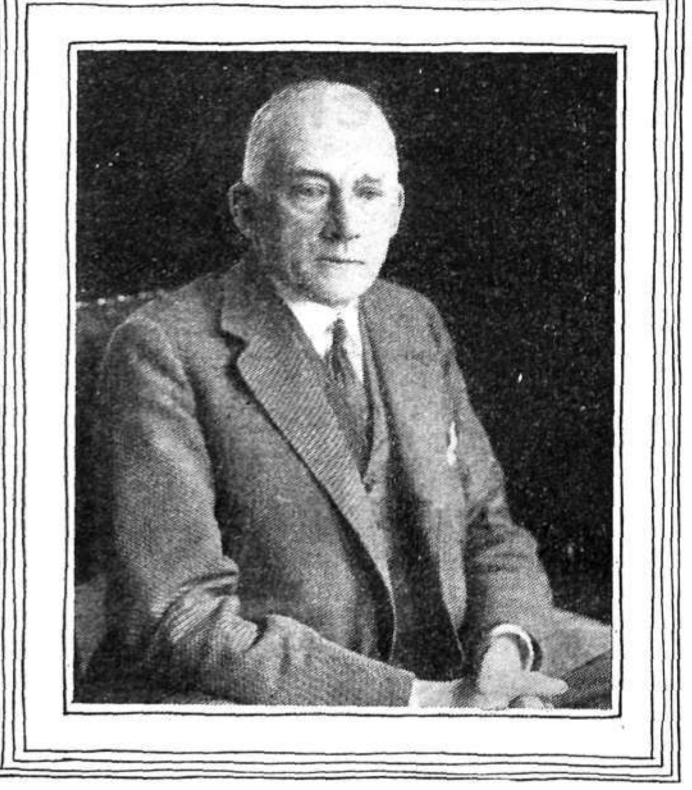
NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . . . . C. C. 12 A.

Películas del natural

Una importante entrevista con el ex ministro de finanzas alemán Hans von Raumer. - La crisis alemana y mundial. - El bolchevismo y Alemania. - El amor a la paz.

(De nuestro enviado especial E. Carrasquilla - Mallarino)



Hans von Raumer.

Entre los hombres eminentes y sinceros del día es sin duda Hans von Raumer uno de los más representativos de la grande y nueva República Alemana. Hondamente preparado, este estadista no se podría contar en el número de los muchos políticos de la revolución, y aun de la post revolución, que, aprovechando la caída imperial de Guillermo II escalaron, aunque ello haya sido momentáneamente, alturas gubernativas insospechadas.

Von Raumer es, ante todo, un hombre de cifras. Sereno, ampliamente capaz de ventilar en un vistazo, sin mayor esfuerzo mental, la situación de su patria y de toda Europa, se halla bien al corriente de todo lo que se refiere a las actividades argentinas y particularmente, como es natural, en el orden económico.

Una visita a tan autorizado personaje nos ha parecido oportuna, dado nuestro plan de acercarnos a varias de las primeras figuras que encarnan los valores de esta nación, que los tiene admirables. Admirables por su laboriosidad inquebrantable, por su sentido colectivo de las cosas ciertas y de los intereses superiores y durables.

Por medio del ministerio de Relaciones Exteriores hemos ido hasta el conocimiento personal del ex ministro de Finanzas, que fué uno de los más hábiles colaboradores de Stresemann y de Fehrenbach. En efecto, von Raumer tomó la cartera de finanzas en un año de los más difíciles, como fué el de 1920. Por otra parte, es miembro del Reichstag este líder del partido Popular alemán.

Siendo hombre ocupadísimo, como se comprende, y no queriendo hacernos esperar, por deferencia a la Argentina y a la gran revista porteña — americana — que ha de saludarlo por intermedio del enviado especial, el estadista nos ha dado cita para una hora temprana. Y somos exactos, como es nuestra costumbre.

No hay protocolos ni complicaciones que dirían mal de quien representa una de las facetas de la vasta democracia germánica. Un sencillo portero muy cortés, como la inmensa mayoría en todas las clases sociales alemanas, nos lleva al ascensor; una camarera, no menos educada, nos abre la puerta del departamento, y minutos más tarde somos introducidos en la biblioteca del político, mejor dicho, del estadista prestigioso.

Honda mirada azul, fosfórica, como el agua del océano Pacífico; frente en que hace deporte el pensamiento; oreja lista, de buen oidor; mano recia que, al estrechar, comunica una corriente de franqueza que luego confirma e intensifica la palabra abierta y precisa.

Hablamos con von Raumer en francés.

La mañana, de un suave azul que hace más líquidos y brillantes los ojos del ministro, se mete francamente por los balcones enflorados. Hay sinnúmero de libros abiertos, usados, consultados, por todas las mesas. El escritorio de von Raumer nos sugiere la idea de un ancho nido de águilas... ¿"Imperiales"?... ¡No tal!

— Hace tres años estuve en la Argentina — comienza diciéndonos.

En su frase hay deferencia; en los acentos de su voz, respeto por la gran nación del Plata.

Luego, como empezando a medir el tiempo, no sin que le advirtamos esfuerzo para ello, puesto que nos recibe con una complacencia que agradecemos y anotamos gustosamente, entra en materia, en la materia que parece preferir; por lo pronto, al menos.

Hablamos de la revolución alemana que sucedió a la Gran Guerra, y evoca las influencias del marxismo.

Aquí aludimos nosotros al problema de lo que podría llamarse la "desocupación", que parece preocupar seriamente a los estadistas alemanes, pero que a nosotros no nos parece un asunto irresolvible dentro de relativo breve plazo, en un país tan trabajador y tan cuerdo como éste.

La clase obrera ganó la revolución y no ha dejado de acariciar la idea de que ese poder conquistado debe corroborarse con facilidades y prebendas. Las consecuencias económicas a que llevaría aquel sofisma serían graves; pero hay en Alemania hombres que establecerán un equilibrio patriótico entre las exigencias y las realidades del país.

Meine besten Grüsse an
Caras y Caretas in dankbarer
Erinnerung an die schönen
Tage, die ich in Buenos Aires
verlebte.
Berlin 14 August 1930
Hans v Raumer

Autógrafo. Dice así: *"Mis mejores saludos a "Caras y Caretas", con el recuerdo agradecido de los hermosos días que pasé en Buenos Aires. — HANS v. RAUMER."*

El Estado ha sufrido la guerra y la revolución. La situación de las clases obreras ha mejorado, agotando los recursos del tesoro. Hay una crisis seria, pero que pasará sin revueltas y sin nada de bolchevismo. El bolchevismo es antialemán.

El ministro estuvo no hace mucho en Moscú y nos habla largamente de la Rusia del momento.

— El bolchevismo — dícenos — es prueba de una gran energía humana. Pero está bien para los rusos solamente. No para otros países que, como Alemania, saben que bolchevismo y libertad son incompatibles. El bolchevismo está contra el sentido de libertad alemán.

" En Rusia es definitivo el bolchevismo — dícenos luego el ministro. — Pero en aquella nación, donde se ha destruído todo, deberá organizarse todo, y nadie podría predecir la solución que se producirá cuando la Rusia bolchevista se organice. La buena marcha a que llegarán los negocios modificará la vida rusa; pero en la actualidad se vive allí en estado de guerra".

Mas, volvemos, con particular y primordial interés, a tratar de Alemania.

Hablando de economía, nos explica el ministro la importancia que tiene la "fortuna personal".

— Ahora no tenemos recursos fuera de nuestras fronteras. Antes de la guerra se habían formado fortunas fuera del país; pero ellas fueron confiscadas por el tratado de Versalles. Y es por eso que no contamos con reservas, como las otras naciones. Ello hace que el individuo sienta el peso de las cosas. La inflazón destruyó las fortunas; y cuando una economía no tiene reservas de fortunas personales, está mal. Naturalmente, nuestra economía no experimenta una crisis tan profunda como la inglesa. Pero en Inglaterra es grave colectivamente; aquí lo es individualmente.

Y luego de una pausa meditativa:

— Mas la crisis es una enfermedad mundial. Las huelgas de Francia se deben a la inflazón de oro. Así, podría decirse que en Alemania estamos en una crisis de pobreza, en tanto que en otras naciones la crisis es de riqueza. Y no hay que olvidar que en medicina la dosis gradúa y equilibra...

" Yo creo — prosigue nuestro eminente interlocutor — que sólo será posible curar la crisis mundial ayudándose todas las naciones. Está hecha la experiencia de que la salud de una nación depende de la salud de las otras. La idea de Briand es justa; pero depende de maneras y de métodos".

No es von Raumer amigo de lo que se llama "internacionalismo desfigurado"; pero cree que la solución de la crisis económica mundial será el "ángel de la verdadera paz". Los pueblos verán que de nada sirven las querellas.

Volviendo de pronto a la revolución alemana, el ministro nos cuenta una anécdota característica de su pueblo.

— Figúrese usted — dícenos — que en uno de los días más agudos de la revolución, había una tropa en una oficina central de telégrafos donde existía, para los empleados, un depósito de víveres. Las hostilidades se alargaban, y como la tropa revolucionaria llegó a tener hambre, el jefe de ella resolvió consultar al empleado principal de la oficina de correos sobre "si podía hacer uso, aunque fuese en parte, de los víveres aquellos"...

Después oímos de labios de von Raumer, entre otras afirmaciones de un sincero pacifismo, manifestar que la política egoísta es hoy negativa, puesto que los intereses financieros mundiales se encuentran demasiado acordados.

— Puede que si en las próximas elecciones tenemos buen número de diputados nacional-socialistas, el mundo grite que Alemania vuelve a ser militarista. Pero nada cambiará — afirma von Raumer — la dirección política de Alemania "por mucha música marcial que se oiga". ¡Alemania ama la paz! — acentúa finalmente.

Comenzamos a cerrar la entrevista, volviendo a referirse el ministro a nuestra patria.

— Nuestra estadística argentina no es muy exacta. Ustedes tienen una estadística basada en otros métodos que los nuestros. Y aquí, de acuerdo con la nuestra, recibimos por 747 millones de marcos oro de la Argentina, exportando hacia ella por 371 millones de la misma moneda (año 1929).

Von Raumer se para, yendo hacia un estante, y regresa con un cuadro estadístico que nos obsequia.

Por último — ya que el tiempo se va y que forzosamente le está medido al estadista de la nueva formidable Alemania — von Raumer evoca otra vez su visita a nuestro país, efectuada en 1927, y nos habla muy elogiosamente del presidente Alvear, quien recibió al viajero con señaladas consideraciones.

E. Carrasquilla-Mallarino

El historiador José Coroleu e Inglada

Vivió una existencia de tenaz batalla por acrecentar su ilustración y sufrió desengaños incontables que, a no haber mediado la reciedumbre de un carácter, lo hubieran vencido.

Dominado por el ansia de saber, cuanto más se ensanchaba la esfera de sus conocimientos tanto más se afanaba por acrecentar su caudal científico; pero en vez de guardar sus riquezas, como guarda sus tesoros el avaro, a quien se parecía en el insaciable afán de aumentarlas, complaciase en hacer partícipes de ellas a todo el mundo, convirtiéndolas en joyas tan preciosas como *Las Cortes Catalanas, Los Fueros de Cataluña, El feudalismo y la servidumbre de la gleba en Cataluña, Las supersticiones de la humanidad, Memorias de un menestral de Barcelona, Dictario de la Generalidad de Cataluña,* la continuación de la *Historia de España* de Lafuente y tantas otras que harán imperecedero su nombre.

Historiógrafo a la moderna, ni quiso aceptar las enseñanzas que pudiéramos llamar de segunda mano, ni se dejó nunca llevar de su fantasía, ni sentó una sola afirmación que no estuviese sólidamente contrastada: el hecho, el documento, tomados de las primeras fuentes, fueron siempre su base y su punto de partida.

Mas no se crea por esto que su labor se limitaba a desenterrar documentos archivados y a transcribirlos en sus libros, o a relatar hechos sin comentarlos; ni se entienda tampoco que sus trabajos resultaban áridos de puro científicos. El documento sólo era el comprobante de sus asertos; el hecho serviale para emitir juicios producto de un criterio exquisito, y maestro en el bien decir, sabía dar a sus obras una amenidad realzada por un lenguaje castizo, en que las galanuras literarias eran preciado ropaje admirablemente amoldado a las severas formas de la verdad histórica.

Acogió con cariño la idea de escribir la *Historia de América,* y a medida que avanzaba en sus estudios preparatorios el cariño trocábase en ardiente entusiasmo: oíasele hablar con deleite de la obra de nuestros conquistadores y dolerse con amargura de la injusticia con que han tratado la generalidad de los historiógrafos las nobles figuras de nuestros militares, de nuestros políticos y de nuestros sacerdotes que llevaron las conquistas de la civilización y las admirables doctrinas del cristianismo al lejano continente descubierto por Colón. Para llevar a cabo su cometido, Coroleu se dedicó a un trabajo de investigación y estudio gigantesco: a su erudición portentosa y a sus aficiones de bibliófilo no escapó una sola de las obras que de América se han ocupado, así antiguas como modernas, así las más conocidas como las que constituyen verdaderas rarezas bibliográficas. Y no se limitaba a estudiarlas superficialmente, sino que las leía una por una, penetraba en el fondo de ellas, empapábase en su espíritu, y sólo cuando había realizado esa labor de asimilación consignaba en las cuartillas, en muy pocas a veces, toda la substancia del libro consultado, avalorada por sus propias y siempre atinadísimas consideraciones.



El espectador. — ¿Este es su primer combate?
El de la lona.—No, señor... es el último.



ESTOS SON LOS DIAS MECCANO

El ejercitarse con el sistema de ingeniería Meccano, es la máxima fascinación de todo joven moderno. Desea construir modelos de Grúas, Máquinas, Puentes, Autos y otros centenares más que funcionarán. Desea maniobrar e inventar con Meccano. Desea competir con sus amigos en el mayor recreo del mundo para la juventud.
Haga feliz a su hijo estas Navidades obsequiándole con un Equipo Meccano y poniendo así a su alcance el mejor, el más placentero, el más encantador y el más asombroso de todos los pasatiempos que habrá conocido hasta el día.
Meccano es la verdadera mecánica en miniatura — pues todas sus piezas son miniatura de las piezas correspondientes empleadas en la práctica. Son todas estandardizadas e intercambiables y las mismas piezas permiten el montaje de centenares de diferentes modelos pudiendo funcionar todos ellos.

Ruegue a su hijo que escriba pidiendo este precioso librito. Nuestro representante se lo enviará gratuitamente con tal que le envíe las direcciones de tres de sus camaradas.

Hay Equipos Meccano a todos precios, desde . . $ 1.75 hasta . . $ 325.—

MECCANO

Representante en la República Argentina:
J. F. MACADAM y Cía. (Rep.) - Cochabamba, 167 - Bs. Aires.
Fabricantes: MECCANO LIMITED - Liverpool, Inglaterra.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo.
La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específico Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

Confidencias de una escritora

Guy Chantepleure es el seudónimo de la señora de Edgardo Dussap, nacida Juana Violet. Las obras de psicología delicada y segura que se deben a su pluma fértil no necesitan recomendación. Pero los lectores querrán saber las confidencias que la escritora ha hecho.

"Creo que las lindas historias que me contaba mi madre estimaron mi vocación literaria. Desde que pude tomar la pluma comencé a escribir las que yo imaginaba. Un día, yendo con mi camarera a un curso de mis estudios, me detuve en la redacción de una revista y entregué mi primera novela... que fué rechazada. Pero no me desanimé.

"Mi primer libro apareció en el diario parisiense "Le Temps". Ludovico Halevy recomendó mi obra al editor, que me ofreció publicarlo luego en volumen. ¡Qué gran alegría!

"Ya tenía el pie en el estribo. La prensa y el público me recibieron con simpatía... Y continué escribiendo mis cosas... en obsequio de los demás y de mi misma.

"Mi matrimonio, que contraje con un cónsul, me alejó de la patria. Entonces comenzó para mi una vida errante de pintorescas impresiones, casi de aventuras, puesto que estuve en el sitio de Janina durante las guerras balcánicas.

"Ahora he vuelto a vivir en mi ciudad, entre mis viejos muebles y mis recuerdos de países lejanos. ¡Pero no he perdido el gusto de los viajes, e iría con mi esposo al fin del mundo!

"¿Mis gustos? ¿Mis distracciones favoritas? No soy mundana, aunque la sociabilidad no me asusta. Me agrada el teatro y soy una lectora incansable. Los placeres que me ofrece el arte son mi encanto. La música, la poesía, la pintura, me seducen. El arte griego ha sido para mí una revelación sensacional.

"No tengo necesidad de declarar que los trabajos de costura me interesan. Me dan descanso y paz. En Oriente, en un lugar donde no había costureras, yo me hacía mis vestidos... Y todos creían que me llegaban de París".

Las declaraciones de la escritora muestran que una mujer de letras puede seguir siendo una mujer normal en la vida hogareña.



—Doctor, no hago más que ver fantasmas.
—Descuelgue todos los espejos de su casa.
(De *Lustige Kolner Zeitung*, Colonia).



—Ahora que tengo un perro policía, voy a ver si descubro al sinvergüenza que inventó el trabajo.
(De *Lustige Kolner Zeitung*, Colonia).



EL PROBLEMA DE LAS ROYAS

Por HUGO MIATELLO

La cosecha triguera de este año, que al principio de su evolución se presentaba bajo buenos auspicios y prometedora de buenos resultados, se ha visto malograda, más tarde, aunque en parte, por los daños causados por las royas. Decimos royas, porque antes, según se cree, era una sola y ahora son tres, es decir, todas las especies que atacan al precioso grano que nos da el pan nuestro de cada día a nosotros y a las gentes de allende los mares, a las cuales les mandamos el sobrante, que es voluminoso, de nuestra producción. Son tres, pues, las royas que atacan nuestros trigos: la roya morena (*Puccinia triticina*), la roya negra (*Puccinia gráminis*) y la roya amarilla (*Puccinia glumárum*). Cada una tiene características propias que la distinguen hasta para personas un tanto ilustradas, o por lo menos observadoras, en cuanto a la forma de las manchas o pústulas, a los órganos que, con preferencia, atacan, a la época o período vegetativo en que aparecen, a la difusión que adquieren en condiciones normales o anormales de ambiente climatérico, que es un factor preponderante, a los daños que causan y a los métodos de lucha a emplearse, en relación a las variedades de trigo que mayor o menor resistencia ofrecen a sus ataques y que en diversas proporciones se extienden sobre el área cultivada en el país. De todos estos detalles nos hemos ocupado debidamente en el número del 4 de enero de este año, de CARAS Y CARETAS.

Las royas son plagas antiguas en todas partes del mundo donde se cultivan cereales, son plagas bíblicas y los latinos las consideraban la *máxima segetum pextis*, esto es, la "peste más grande de las mieses". En nuestro país también existen desde tiempo inmemorial; y, leyendo las publicaciones agrícolas primitivas de hace casi un siglo, se comprueba que el polvillo ya entonces hacía daños. Pero se discute ahora si existían en nuestro país las tres royas o algunas de ellas solamente. Ateniéndonos a los informes oficiales publicados en estos últimos años, parecería que la roya negra o "puccinia gráminis" ha sido la que primeramente se ha conocido en el país, siguiéndoles después, en el orden de aparición, la roya morena o "puccinia triticina" y, por último, la más reciente sería la roya amarilla o "puccinia glumárum". Nosotros, que estamos viendo trigales en la Argentina hace más de cuarenta años, pensamos con el doctor Italo Vigliano, director del Instituto Agronómico de la Federación Agraria Argentina, que las tres debían existir en la Argentina, y si no se han individualizado las distintas especies, para reconocer y constatar los daños que cada una pudo haber causado, fué porque nunca, o raras veces, estas royas han tenido una difusión en forma epidémica generalizada intensa, y también porque no había antes, como actualmente ,instituciones oficiales organizadas en forma, o personal técnico especializado esencialmente para esta clase de investigaciones científicas. Pero como quiera que sea, que hayan existido o no, simultáneamente las tres especies de royas en el país, es cuestión secundaria; lo que importa constatar hoy es que estas plagas han causado este año también daños importantes y sensibles, que los informes oficiales publicados recientemente hacen ascender a un treinta por ciento de la cosecha pronosticada, lo que traducido en cifras más precisas, representaría la pérdida de dos millones de toneladas de trigo. Sobre este punto, y con los debidos respetos al personal técnico que ha intervenido en la avaluación, que consideramos autorizado y competente en sumo grado, creemos que el método de avaluación fundado simplemente en el examen y análisis de muestras recibidas de la zona infectada, por numerosas que sean, puede dar resultados falaces, si no se tiene en cuenta la proporción de extensión territorial que ocupan las diversas variedades cultivadas en la zona cerealera y el coeficiente o escala de resistencia que cada una ofrece al ataque de la epidemia, dato el primero de difícil constatación todavía, ya que no hay una estadística exacta de la extensión cultivada por variedades de los cereales explotados en la chacra argentina. Por otra parte, ahora mismo estamos leyendo en la prensa diaria informes contradictorios procedentes de las distintas regiones de la zona agrícola, pues mientras en algunas el rendimiento tan bajo no permite el gasto de levantar la cosecha, en otras se constatan producciones de 15, 20 y más quintales por hectárea. Por esto, aun aceptando, con beneficio de inventario, los pronósticos oficiales, seguimos creyendo que, como siempre ha sucedido, algunas sorpresas, buenas o malas, nos prepara la cosecha cuando esté totalmente trillada y embolsada. Nuestra impresión personal se aleja del negro pesimismo imperante y tiende más bien a un discreto y confortante optimismo, que, si el resultado de la cantidad cosechada es acompañado por una favorable reacción en los precios del cereal, todavía podemos esperar que el desastre sea alejado y se salve, por ahora, la situación económica del país.

Para terminar: esto de las royas es una plaga que debemos, si no eliminar, porque no se puede, al menos conjurar, para aminorar sus daños, y esto es problema planteado para los genetistas, oficiales y particulares, a los que incumbe ampliar el elenco de las variedades de trigo resistentes a las royas. En esto consiste únicamente la solución del grave problema que mina, en último análisis la vida económica de la nación.

Zona triguera afectada por las royas.

INGENIERO AGRÓNOMO

Ahora puede Ud. comprar la famosa Flor de Lis, también en latas de 2 1/2 kilos, peso neto.

Accediendo gustosos a los reiterados y numerosos pedidos de nuestra selecta clientela, hemos creado para la Flor de Lis un nuevo y original envase de 2 ½ kilos neto. Ello evitará las molestias de las continuas compras de yerba que actualmente deben hacer las familias numerosas. Pida usted hoy a su proveedor este original envase, y por muchos días tendrá asegurada la provisión de esta riquísima, genuina y sabrosa yerba paraguaya.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



Notas de fin de curso escolar



Alumnos egresados de la Normal Mixta de Lomas de Zamora.



Egresadas del colegio María Inmaculada, incorporado al Normal en Lomas.



Obstétricas egresadas de la escuela correspondiente, en Salta.



Alumnas de la escuela San Martín, de La Plata, que festejaron el fin de curso.



Egresados del curso musical de Huanguelén.



Niños que celebraron el fin de clase en el Colegio Salesiano de Bernal.

YBARRA

—EL UNICO IMPORTADO—
—POR SUS PRODUCTORES—

YBARRA ACEITE PURO DE OLIVA

HIJOS DE YBARRA
SEVILLA
BUENOS AIRES

ACEITE DE OLIVA COMESTIBLE
SELECTO

COSECHA 1929

ACEITE PURO DE OLIVA
Y
YBARRA

PRODUCTO ESPAÑOL

PRODUCIDO Y EXPORTADO POR
HIJOS DE YBARRA
SEVILLA (ESPAÑA) BUENOS AIRES

¡Protección!

EL andar de un intruso rompe el silencio de la noche. Utilice la brillante luz de su segura linterna Eveready cargada con pilas Eveready —un medio seguro de protegerse y vigilar su propiedad. Eficaz, duradera y atractiva, es la linterna más perfeccionada del mundo.



De venta por los comerciantes de primer orden.
¡Rechace imitaciones!

Nº 790
EVEREADY
2 CELL
FLASHLIGHT
BATTERY

EVEREADY

14-2

AMERICAN EVEREADY WORKS
32 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.

El año radio

Breves notas sobre los principales hechos rela

Por RAUL

El teniente general José F. Uriburu.



La cancionista española Rosario Agueda.



Mercedés Cané, cancionista porteña.



Compañía española Joaquín Cernet.

En el año que fenece no se han presentado a los radioyentes, por parte de las broadcastings argentinas, las novedades que aquéllos esperaban confiados en las promesas y en la evolución propia y natural de todas las cosas. La reacción que debe sufrir nuestro broadcásting para alcanzar el nivel que le está destinado no se vislumbra aún y es de esperar que no tardará mucho en producirse, ya que la radiotelefonía se ha afianzado en nuestros hogares haciéndose en ellos una necesidad y, como consecuencia de ello, el radioyente favorece a quienes, con su contribución, le facilita holgadamente su desenvolvimiento. Solamente los falsos puntos de mira de algunos broadcasters, falsos porque podrían llevar al broadcásting al descrédito absoluto, son la razón de que aun no se haya producido en la radio de nuestro país el movimiento de elevación que todos esperamos. El disco fonográfico ha reemplazado al artista de broadcásting y nada se ha hecho para suplir la falta de números que se aduce como causa determinante del auge del disco.

En cumplimiento de la orden correspondiente, todas las estaciones radiodifusoras que funcionaban en nuestra capital fueron trasladadas afuera de los límites de ésta, medida que dió como resultado una mejor recepción radiotelefónica en los barrios más densamente poblados de la misma.

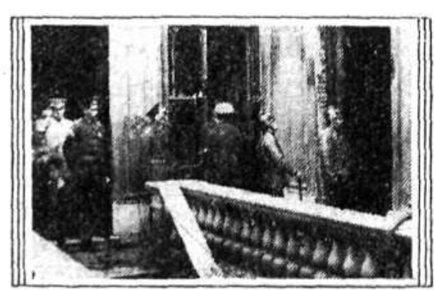
El Gobierno Provisional y la radiotelefonía

Desde el primer instante de la asunción del poder por parte del Gobierno Provisional presidido por el teniente general José F. Uriburu, aquél hizo uso de la radiotelefonía como uno de sus útiles elementos de comunicación con el pueblo. Desde el primer día hizo propalar sus noticiosos por todas las estaciones de broadcásting, tomó las más urgentes medidas para el cumplimiento de la reglamentación pertinente, y en los primeros días del mes de diciembre corriente comenzó a propalar diariamente por todas las estaciones un noticioso en el que da cuenta de todos sus actos de gobierno, a cuyo fin se ha instalado un micrófono en el Palacio de Gobierno.

Por primera vez en los anales de la radio, el día 8 de septiembre último y de acuerdo con un deseo del Excelentísimo señor Presidente del Gobierno Provisorio, teniente general don José F. Uriburu, pudo escucharse en el mundo entero el juramento prestado ante el pueblo de Buenos Aires por los señores miembros que forman nuestro Gobierno Provisional, así como también un discurso que pronunciara el teniente general Uriburu, dedicado a todos los países del mundo. Dichas transmisiones fueron irradiadas, en onda corta, por la Compañía Transradio Internacional y retransmitidas nuevamente en ondas de broadcásting en distintos países de Europa como también en Norteamérica, además de la transmisión por las radiodifusoras argentinas.



Durante la inauguración de la radiodifusora L. R. 5, Radio Excelsior.



Los bomberos trabajando en la extinción de un principio de incendio ocurrido a fines de noviembre último en la Radio Prieto.

t e l e f ó n i c o

cionados con la radiotelefonía en nuestro país

B O R D E N A V E



Señoritas Clara y Elena Oyuela, "Las Americanitas".

Radiodifusora municipal

LA estación radiodifusora municipal, L S 1 ha hecho un servicio durante la mayor parte del año. Ha irradiado la parte musical de todas las óperas, "ballets" y conciertos que se han llevado a cabo en el teatro Colón, de Buenos Aires. En sus "studios" se han desarrollado programas de extensión cultural organizados por el Museo Social Argentino y por el ministerio de Agricultura, así como también programas artísticos organizados por la Asociación Pro Fomento de la Radio.

Transmisiones teatrales

LA mayor parte de nuestras radiodifusoras cuentan en sus programas con compañías de representaciones teatrales, entre las que merecen destacarse la de Rodolfo Migueres, de Radio Prieto, y la de Casares Pearson - Walk, de Radio Nacional. También se han brindado a los oyentes algunas transmisiones directas desde teatros de comedia y zarzuela de esta capital.



Pilar Alemany, fina cupletista española.

Radio Club Argentino

EL Radio Club Argentino ha trasladado su sede social a su nuevo local de la calle Rivadavia 2170 y en su seno se trabaja callada, pero activamente en beneficio de la ciencia radioeléctrica. En el corriente año, como en anteriores, se ha dictado un curso de telegrafía Morse, a cuya terminación se llevó a cabo un concurso de competencia entre los alumnos. En la última asamblea de esta Institución ha sido elegido presidente de la misma el señor Fortunato Delrío.



Mercedes Simone, cancionista nacional.

Transmisiones especiales

DURANTE los meses de noviembre y diciembre últimos, la broadcasting L R 2, de Radio Prieto, ha efectuado una serie de audiciones de radiobeneficencia en favor de las Obras Parroquiales de Palermo Chico, y en cuyos programas han tomado parte distinguidas damas y caballeros de nuestro mundo social.

Publicaciones de radio

CARAS Y CARETAS, como de costumbre, ha publicado en sus páginas los más interesantes y prácticos montajes de aparatos radioeléctricos, que han servido de base para la iniciación de muchos aficionados y para la práctica de otros.

Además, en nuestro país, se editan las siguientes publicaciones: "Revista Telegráfica"; "R. C. A.", órgano oficial del Radio Club Argentino; "Radio Revista"; "R. C. R.", órgano oficial del Radio Club Rosario, y "Radio Popular", esta última de reciente aparición y que se edita bajo la dirección de quien subscribe estas líneas.



Carmen Casneff, Santiago Prieto y Héctor Hugazio.



Visita de los electrotécnicos uruguayos a las instalaciones de la Vía Radiar, en Hurlingham.



Banquete efectuado por los socios del Radio Club Argentino conmemorando el IX aniversario de la fundación del mismo.

Un problema estadístico incomprensible, a pesar de su apariencia fácil

Se ha reunido hace poco un congreso para tratar de la exportación de las frutas; pero, desgraciadamente, no ha sido en nuestro país, sino en Francia únicamente, en París.

De la consabida "mosca del *mediterráneo*" *ni siquiera* se habló en ese congreso, pero todo el mundo aplaudió la oportunidad de tratar sobre un asunto de tal importancia, pues tocaba un ramo de la economía nacional no siempre cuidado con la atención que merece.

La Oficina General de Frutos de Francia y sus Colonias señalaba recientemente que, desde hace muchos años, la gran nación amiga ha importado, por término medio, por valor de un millar de millones de francos de frutas extranjeras, en tanto que la exportación ha llegado apenas a un promedio de quinientos millones de la misma moneda. Estas cifras, *dadas friamente por la estadística*, han hecho gran impresión en los centros económicos franceses, como es natural.

Francia, no obstante, ha sido siempre considerado como el país europeo más favorecido por el clima, como el que posee las frutas más variadas y los huertos más abundantes. Y aquel país que, después de haber asegurado ampliamente su consumo, debería ser el gran proveedor del extranjero, aparece ahora como uno de los más significativos importadores, alcanzando una *diferencia en contra* de la mitad. "Si una tal consideración no emanara de un organismo cuyos datos están basados sobre las más exactas estadísticas, se creería en un error", dice una autoridad economista de París.

¿Qué se puede sacar en conclusión?, se preguntan algunos. Que en el país de los huertos abundantes se abandonan los árboles, se descuida así la producción y no se piensa en la riqueza que ello representaría si se atendiera debidamente.

¿Cómo explicar ese desequilibrio entre exportaciones e importaciones de frutas en la nación amiga?

¿Se creería que en Francia, país de la viña, se importan uvas? ¿Y peras y manzanas? Pero lo raro es que la importación se hace no sólo de España, cuyas frutas son tan abundantes y buenas, como lo prueba el comercio frutícola español que se expande por toda Europa. Lo raro, decimos, recogiendo los comentarios franceses, es que el consumo de frutas californianas es considerable en aquella nación fundamentalmente agrícola.

Hay que confesar que se trata de un problema bastante incomprensible.



— Mi mujer se ha matriculado en un curso de *cocina*.
— ¡Hombre, la mía también!
— ¿Sí? ¿Y qué toma usted para el dolor de estómago?



Usted quiere eliminar la gordura de los brazos, de las piernas, de la nuca, de los tobillos, de cualquier parte del cuerpo con un producto de fácil aplicación, sin ejercicios, sin medicamentos.

La gordura excesiva en determinada parte del cuerpo quita esbeltez a la silueta; falta la debida proporción.

No es posible, entonces, someterse a un tratamiento para adelgazar, pues lo que se busca no es la disminución de peso en todo el cuerpo, sino en los brazos, o en la nuca, o donde se desee. Esta aspiración fué durante años un problema difícil. Hoy, gracias al constante estudio de distinguidos dermatólogos, es posible quitar el peso, disolver la papada, eliminar la gordura en algunas partes del cuerpo sin afectar las restantes.

¿Cómo lo consiguieron? Ensayos de laboratorio probaron que existe un nuevo cuerpo orgánico — hasta hoy nunca empleado en cosmética — que elimina el tejido adiposo de dondequiera, porque lo disuelve. Con ese cuerpo inofensivo como base, se elaboró la Pomada Reductora Sarowal. Ensayada últimamente por miles de hombres y señoras en las ciudades europeas, tuvo entusiasta aceptación. Renombrados médicos de Viena y París aconsejan su empleo. Pomada Reductora Sarowal se infiltra rápidamente en la epidermis. Gradualmente, en pocos días, disuelve los tejidos indeseables. Su uso es sencillísimo. Se hacen ligeros masajes con ella sobre las partes gruesas. Con sólo un pote pueden apreciarse los resultados. Decídase Vd. a usar desde hoy este producto.

Adquiérala en la Representación del Instituto Sarowal en la Argentina:

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida 8 - Piso 1º - Bs. Aires

Pedidos del Interior se atienden en el día.

En Montevideo: Andes, 1338 (2º piso)

Folletos gratis. Remita el cupón.

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. P. 2

Florida 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

Sírvase enviarme folleto descriptivo de la Pomada Sarowal.

Nombre ....

Calle.............................. Nº........

Ciudad........................... F. C.........



Mate Los Insectos De Su Casa

. . . Y pida a su vecina que la imite.

. . . y agregue que sea con ShellTOX. Entonces sí, tendrá un verano agradable, sin que molesten los insectos, libre del peligro de infección de los alimentos, o de contagio de la salud.



NO ATONTA LOS INSECTOS: LOS MATA.

El éxito de Shell TOX ha sido sorprendente. Mata cuanto bicho dañino se encuentra en la casa. Tiene un aroma agradable y no daña a las personas, las telas ni los muebles, por su composición y porque no cae en gotas debido al nuevo pulverizador científico.



Analizado y aprobado por la Municipalidad de Buenos Aires.

SHELL TOX

SHELL - MEX ARGENTINA Ltd.

Sección Ventas Capital: SANTA FE 1400.

U. T. 41, Plaza 1071 al 1074.

Sucursales y Agencias en toda la República.

S.T.36-M

Chicago honra la memoria de su fundador. El jesuíta francés Marquette

Hace poco fué inaugurado en Chicago un monumento al Padre Marquette.

Porque la memoria de aquel varón es recordada en los Estados Unidos de la América del Norte como la de uno de los padres de la patria. Ya le habían erigido otra estatua en el Capitolio de Wáshington.

El padre Marquette, que era francés, es totalmente desconocido en Francia. Laón, su tierra natal, no le ha consagrado ni el menor recuerdo.

Fué, por tanto, uno de los exploradores más intrépidos de que puede enorgullecerse el pasado francés. Nacido en Laón en los primeros años del siglo XVII, pasó su juventud en el noviciado de los Jesuítas de Nancy; luego fué profesor en la Universidad de Pont-á-Mouson. Y de allí donde partió como misionero para evangelizar a los salvajes del Canadá.

Un día supo, por los indios entre los cuales vivía, que un gran río opuesto al San Lorenzo corría hacia el sur y desembocaba en un mar desconocido. El valiente jesuíta, acompañado por un habitante de Québec, llamado Joliet, y por tres franceses más, de quienes la historia calla los nombres, no vaciló en lanzarse hacia las regiones desconocidas. La pequeña tropa atravesó el lago Eric, el lago Ontario, en una piragua; montó el lago Michigán, luego el Wisconsin, ganando el gran río, y se dejó llevar por su corriente. Así descendieron por el Misisipí.

Al regreso de su exploración, Marquette se detuvo junto al Michigán y al río Chicago, y levantó su tienda entre las tribus indias que esperaban su vuelta y lo recibieron como amigo. Allí murió en el año de 1675.

Ciento sesenta años más tarde una ciudad nacía en el lugar marcado por la estada del misionero aventurado; una ciudad cuyo desarrollo fué tan considerable que sus habitantes la llamaron con orgullo: Mammoth City.

Y es esa la ciudad de Chicago, erigida sobre el territorio de los indios Polawatomies, amigos del padre Marquette, la que acaba de erigir el monumento al intrépido sacerdote y su fundador.



—¡Angelito! Lleva media hora detrás de mí haciendo monerías. ¡Lo que quiere este niño es que yo le dé una torta!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Augurios y Felicitaciones para Navidad, Año Nuevo y Reyes

1930 — 1931





El vasco de Cardales y el turquito de "Capilla la Sañur"

(Balancecito de fin de año)

Por FELIX LIMA



Matías Menditegui subió pesadamente al tren en la estación ferroviaria de su pago, y a poco de caminar por el pasillo del coche de 2ª clase descargó sus 95 kilos sobre un asiento.

—*¡Beró qué suerte la mía! Seremos cumpañero la viaje.*

—¿Estando vos, che, turquía?

La manaza de Menditegui tenaceó la diestra de Sadí Muisés.

—*¿Bara Buenos Aires?*

—¡No, no! Bajando yo en estación Vitoria, pa luego enderezar al querencia de paisano Errecalde, con lechería en San Fernando, y de yapa, cuentitas alrededor cobrando.

—*Yo toma en Capilla la Sañur tren viene de Bergamino, basando Victoria, bara sulamente en San Isidro y Belgrano, va rábido, bronto llega Buenos Aires, majur que la tren bara en tudas estaciones. ¿Fuma?*

—Dejando vicios chicos, sí, sí, más tres meses ya no fumando.

—*¿Hacía mal la becho?*

—Pecho, el garganta, tamién el cabeza, teniendo un tos de arregular p'arriba. De noche, saltaba en el cama cuando me venía atacón del tos, naide pudiendo dormir en casa, ni... ni el toro rosillo en corral chico, cerquita del cocina, sí, sí. ¿Regresando en el día, vos, che, de Güenos Aires?

—*Bremieramente iré casa baisano Kairuz bara cumbra mircadería, hace falta rinueva surtido en mi mircería Capilla la Sañur; disbués basaré bor casa baisano Rajina, bara bresenta saludos y la bésame, ¡bobre, baisano, tanto la trabaja!...*

—¿Quién estirando el pata en el casa esa?

—*Buen curazón mata la hombre. Baisano Rajina tenía nigocio lindo, mircadiría fina, mucha clientela, esbecialmente en cambaña, bero Rajina no tenía curazón la biedra. Siembre fiaba. Fiaba mucho y cubra boco. ¿Qué basó, sañur? Bobre baisano Rajina va la quiebra. Cuando nusotros en Capilla la Sañur enteramos noticia quiebra Rajina, boni tudos a llorrar, saca bañuelo lleva la ojos. ¡Bobre baisano!...*

Se dibujó un puchero en el rostro de Saidí Muisés, que luego espumó con el puño de su camisa de poplín.

—¿Y negocio boliche de vos, che, cómo andando?

—*Boco al cuntado; mucho la fía. Tudas bartes la cambaña crisis se nota, mismo Capilla la Sañur que Bergamino, mismo Batagones en el sur que Bosadas en el norte. En cartas recibo baisanos, simbre la queja bormal año bronto se irá, te deja saldo la barte la curazón.*

Un suspiro tan hondo como pozo para enterrar un poste esquinero.

—Tamién el leche no andando bien.

—*No será bor falta agua, sañur, no basa una semana sin llover barece la diluvio.*

—Del agua cayendo del cielo, queja no teniendo, ¡no, no!, pero el ordeña pal clientela achicando, sí, sí, y mucho. Cuentas haciendo: paisano Zaldúa, antes seis tarros mandándole, dos por el mañana y cuatro por el tarde; vasquito Zalazar, el del cabeza grande, antes cuatro; Echenagucía, cinco; Martín Elordi, cuatro; Garramendi, en Olivos, el del gran barriga, seis; Juan Alzogaray, en Belgrano, siete. Y sigue el detalle, sí, sí, que te corto porque se pone del largo de tranquera, del paso a nivel.

—*Boco menos ahora, ¿no?*

—Sacando el cuenta: Zaldúa, cuatro; cabezota Zalazar, tres; Echenagucía, cuatro; Elordi, tres; Garramendi, cinco; Alzogaray, seis. ¿Cuántos tarros de menos mandando por día, sin contar clientes chicos que antes dos y tres tarros?

—*¿Bor qué tanta rebaja? ¿Acaso ya no "cumbleto" en lecherías?*

—Pa mí que aura no más haciendo el sustitución del mate cocido por el taza de leche pa los pibes, o que en el taza del café con leche, más café que leche, sí, sí. De otra manera no explicándome el merma del leche que pal reparto en el tambo se ordeña.

—*Tudo anda mal, tanto en cambaña como en cabital federal. Año entrante buede majur.*

—Ojalá vos el acierto, che. ¡Dios te oyendo! Menos leche ordeñando y mandando, y el arrienda del campo no baja, peón que pagar teniendo, tamién el patente del chata, hoy rompe un tiro, mañana compra un pechera, pasao salta el llanta.

Félix Lima

Camas de
DURALUMINIO

Relucientes como plata pulida. Más higiénicas, más livianas, más hermosas y también más duraderas.

Además, armonizan mejor con los muebles de cualquier habitación, y son de precio razonable.

Visítenos o pida catálogo.



CORDOBA 1120
ROSARIO

SARMIENTO 2570
BUENOS AIRES

SARMIENTO 1041
BUENOS AIRES

Solicite la exclusividad para vender camas de DURALUMINIO en su localidad.

Intentona de Heliodoro

Heliodoro, general y primer ministro del rey de Siria, llamado en el sagrado texto "Filo pátor" y en la historia Seleucus IV, hijo de Antíoco, intentó apoderarse de las riquezas que guardaba el Templo de Salomón.

La enorme contribución de guerra que impusieran los romanos a los asirios, después de la batalla de Magnesia, había sumido a los súbditos de Seleucus en la más apurada de las situaciones. Agotados los recursos todos, así del tesoro real como del tesoro público, el rey pensó en apoderarse de las inmensas riquezas acumuladas en el Templo de Jerusalén. Para realizar esta idea, encargó a su ministro Heliodoro que marchase a la ciudad de David, al frente de una tropa de soldados. Llegado que fué a Jerusalén, el ministro, a pesar de los ruegos del sumo sacerdote Onías y de las lamentaciones de los levitas, penetra en el recinto sagrado y se dispone a realizar el saqueo del tesoro santo. Pero en el instante mismo en que tal hacía, ve aparecer de repente un caballero, cubierto con una armadura de oro, quien de un solo tajo de su espada lo derriba a los pies del caballo que montaba; ya tendido en tierra, dos jóvenes vigorosísimos y de una gran belleza le golpean fuertemente.

Heliodoro, maltrecho y creyéndose en trance de morir, falto de fuerzas y casi expirante, vuelve a la vida y se ve libre de sus enemigos, gracias a que el sumo sacerdote intercede por él; y bajo la promesa hecha a los ángeles de ofrecer a Dios un sacrificio expiatorio y la de abandonar inmediatamente la ciudad, pudo salir de Jerusalén, como lo hizo precipitadamente con sus soldados.



El bombero sonámbulo.
(De *Life*, Nueva York)

Filántropo a su manera

Wilhem Pieper, natural de Dusseldorf, es hombre que padeció de fiebres literarias en su primera juventud. Pero como el escaso lucro conseguido no estuviese a tono con sus ambiciones, Pieper, espíritu fuerte y activo, abandonó los clásicos y emprendió una nueva y productiva orientación. Hombre de buena presencia, gran prestancia y palabra fácil, entabló amistad con un acaudalado barón, muy conocido en la alta sociedad alemana, y le convenció de la necesidad de realizar numerosas obras de carácter filantrópico, para lo cual utilizó las más conmovedoras imágenes. El barón, captado, presentó a Pieper sus amistades y éste expuso su idea, consistente en unir a personas de todos los países del mundo en una gran familia, creando, al propio tiempo, el orfelinato internacional de Dusseldorf para los huérfanos de esta familia inmensa.



Profesor don Jerónimo L. Banchi, que ha fallecido en esta capital. Tuvo destacada actuación, desempeñando elevadas funciones docentes, en las que mereció estímulos y respeto. Su deceso ha consternado intensamente.

Con su idea en alto, y provisto de una muy considerable cantidad que le recolectaron sus opulentos consocios, partió Pieper para los Estados Unidos, donde repitió, intensificándola, su campaña; constituyó un comité gemelo al de Dusseldorf, recaudó crecidísimas sumas y dijo que tornaba a su patria.

Pero, al cabo del tiempo y puestos en contacto los comités neoyorquinos y alemán, se comprobó la desaparición de Pieper, así como la falacia de la idea matriz, relativa a la constitución de la gran familia.

Es decir, falacia, no. Acaso, limitación únicamente. Porque tal vez, en la imaginación de Pieper, tendría fundamental arraigo la idea de que en esta gran familia suya no hubiese nada más que "primos"...

Dos meses con los

P o r G E O

(C o n t i

MORALEJA

Me acogió muy amablemente y respondió de buen grado a mis preguntas más indiscretas. Quizás alentaba la esperanza de que ese forastero curioso concluiría por adquirir un pescado. Se expresaba en una lengua medio inglesa y medio alemana. Pero cuando pronuncié el nombre de su verdugo fué presa de una especie de terror retrospectivo.

—Cuando yo era joven — me dijo — vivía en Polonia. Hubo matanzas de israelitas, "pogroms"... Y me vine a América, con mi marido, muerto hace quince años. Aquí vivimos felices y libres. América, señor, es un bello país. Pero, desde que aparecieron Max Eisen y los otros bandidos, vivimos en el terror.

Al día siguiente de esta conversación el señor Hotestter me explicó que Max Eisen, detenido varias veces, no ha sido jamás condenado por falta de pruebas y porque los testigos que podían probar su culpa callaron por miedo a las represalias. Su influencia en ciertos medios políticos es indiscutible.

Cedo ahora la palabra al director de la "Employers Association".

—La alianza de los políticos corrompidos y de los bandidos — dice — es la base de la espantosa situación actual.

Tal será, si ustedes lo permiten, la moraleja de este capítulo.

MUJERES, FLORES, CORONAS

El veneno, el revólver, las bombas... Desde que me encuentro en Chicago los delincuentes me han brindado múltiples ocasiones para que me dé cuenta "de visu" de las diversas formas de su actividad. Cada día aporta su contingente de sangre o una o varias escenas nuevas del inmenso drama.

Por mucho que uno se preocupe de registrar la sucesión exacta de los acontecimientos corre el riesgo de extraviarse en esas historias tenebrosas de bandidos muertos por otros bandidos, en los episodios sin cesar renovados de lo que se llama aquí "la guerra de las cervezas", cuando se trata de venganzas perpetradas por delincuentes del "bootlegging" (el tráfico ilícito de bebidas alcohólicas), y "la guerra de los garitos" cuando resuelven sus desavenencias los señores delincuentes que viven de la explotación de los juegos de azar.

Cuéntese también a los testigos peligrosos "taken for a ride" (invitados a un paseo), es decir, los pobres diablos a quienes se induce a dar una vuelta en automóvil, en el curso de la cual caen en una emboscada y son asesinados: "put *on the spot" (dejados en el terreno).*

Pero estos últimos días han sido particularmente nefastos para algunos bandidos de la segunda zona.

EL FIN DE UN BANDIDO DADO AL AMOR

La policía de Chicago cree haber encontrado la pista de Bugs Moran en el estado de Minnesota. El adversario de Capone se ha refugiado, según se cree, en una localidad designada con el pintoresco nombre de White Bear (El Oso Blanco). Esta suposición es verosímil por el hecho de que se han cometido recientemente en los alrededores de Saint Paul (capital de Minnesota) tres asesinatos simultáneos de "gunmen" (pistoleros) conocidos en forma que presenta similitud con los métodos de Moran. Las víctimas, Frank Coleman, Mike Rusick y Sammy Silverman, apodado Stein, eran asesinos notorios. Sammy Silverman, especialista en saqueos de bancos, mató cierta vez a un agente de policía de Kansas City. No fué condenado. Este género de impunidad ya no sorprende a nadie por ser demasiado frecuente.

En Chicago mismo, la muerte trágica del senador Joyce ha eclipsado un poco a la muerte no menos trágica de un bandido famoso: Danny Vallo, excelente tirador de revólver, afiliado a la banda de Capone.

Se le sospechaba de ser uno de los autores de la matanza de San Valentín, de que ya he hablado, crimen que significó para la banda de Bugs Moran la pérdida de siete de sus miembros. Pero antes y después de esa hazaña Danny Vallo cometió otras, entre ellas un robo de 400.000 dólares en la oficina de correos de la calle Polk.

Todo lo cual no obstaba para que ese bandido viviera libre, feliz... y enamorado.

Acaba de caer para siempre en el curso de un paseo sentimental en automóvil en compañía de su prometida. Un paseo encantador, al claro de luna, en la campiña de Niles-Center. Detrás de unas matas acechaban dos hombres... Sin duda, dos hombres de Moran... Dos tiros de admirable puntería. Danny Vallo cae mortalmente herido y su compañera no sufre ni un rasguño. Cuando uno es diestro en el tiro puede permitirse el lujo de ser galante con las damas.

Asistí a la investigación que realizó el "coroner" sobre la muerte de Danny Vallo, por consejo del "doorkeeper" (portero) de una taberna clandestina del "loop".

UNA CASA BIEN DEFENDIDA

Ese portero, cada vez que se llama a la puerta del establecimiento, examina al visitante por un ventanillo. Si el aspecto del visitante es sospechoso, cierra brutalmente el ventanillo y no abre la puerta. Si el "indeseable" insiste, sale y toma de un brazo al impertinente. El tamaño de sus puños no incita a la resistencia y, por otra parte, imagino que llegado el caso recurriría a algo más que a su habilidad pugilística.

bandidos de Chicago

L O N D O N

nuación)

—En otro tiempo desempeñé tareas muy diferentes de las de portero — me dijo un día. — Pero ahora empiezo a envejecer y soy casado... Prefiero evitar las emociones fuertes.

Dicho individuo me dijo, pues, en el reciente caso:

—En la investigación que realice el "coroner", la prometida de Danny Vallo será, sin duda, el testigo principal. Vaya y así se dará cuenta de la discreción de las compañeras de nuestros bandidos.

LA AUDIENCIA

Me encuentro en el despacho de audiencias del "coroner", salita situada en un piso alto, sobre la morgue, y frente a las salas de operaciones del hospital del Distrito de Cook. El lugar, como se ve, no es muy alegre.

La audiencia es presidida por el "coroner" mismo, el amable doctor Dundesen. A su derecha se sienta el jurado, compuesto por seis hombres de edad madura.

El público es escaso. En la primera fila se encuentran algunos periodistas, entre ellos mis colegas Boettinger y John Drury, tres o cuatro curiosos y dos individuos de una elegancia exagerada que se instalan en el fondo de la sala con un aire de despreocupación y de falta de interés, que, por lo mismo, llama en seguida la atención.

—Son observadores — se me dice. — Vienen siempre a esta clase de actos y luego informan a los asesinos o a los que han ordenado el asesinato. Ellos les dirán si los testigos han hecho declaraciones comprometedoras a tal punto que es conveniente adoptar medidas contra ellos. Han venido para escuchar lo que diga la prometida de Danny Vallo.

UNA PROMETIDA HABILMENTE DISCRETA

Apenas entro reconozco en seguida a la novia de Danny Vallo en una linda rubia, sentada, no en los escaños destinados al público, sino en una silla, junto a la pared, frente al jurado. Impresiona simpáticamente con su dolor casi púdico. Se comprende que hace esfuerzos por retener las lágrimas, pero éstas se asoman sin cesar. Entonces, con gesto de gracia negligente, las enjuga con un pañuelito bordado y yergue todo su ser en un supremo esfuerzo de voluntad.

¡Pobre muchacha!... Estará a punto de desvanecerse cuando el doctor Bundesen la interrogue con acento afectuoso.

No hay barra de testigos. El doctor Bundesen invita a la joven a subir al estrado y a sentarse a su lado en un sillón igual al suyo. Ambos están de frente al público. Inmediatamente se adelantan diez fotógrafos y se produce una explosión de magnesio. (La cabeza un poco más a la derecha, señor "coroner"... Señorita, aparte el pañuelo...) ¡Qué escándalo si semejante escena se desarrollara en el recinto de un tribunal francés! Nuestra justicia está lejos de mimar tanto a los periodistas.

La joven, durante el interrogatorio, da pruebas de una diplomacia admirable. Conocía a Dany Vallo desde hacía un año... Pero ignoraba su pasado, sus fechorías... Para ella no era sino un tranquilo y honrado empleado de comercio... ¿En qué establecimiento? No lo sabe... No ha visto a los asesinos... Por consiguiente le sería imposible reconocerlos...

Y termina echándose a llorar desconsoladamente.

Bien; la novia de Danny Vallo puede retirarse tranquila. "She will not be taken for a ride" (No será invitada a dar un paseo... fatal).

Terminada la audiencia veo, desde la acera, a los dos "señores" elegantemente vestidos que parten en lujoso automóvil. Por haberme permitido mirarlos con un poco de atención, me han dirigido una mirada realmente poco amistosa.

UN MAGNIFICO ENTIERRO

El entierro de Danny Vallo ha sido imponente. En las noticias necrológicas publicadas por los diarios se ha recordado su carrera criminal, agregando, sin ironía, que participaba también en la vida pública. Por ejemplo, en el "Chicago Daily News" del 14 de agosto, se lee esta sabrosa frase: "Tomaba parte activa en la política de los comités demócratas de la región Oeste".

¡Oh asombrosa alianza del foro y la guarida! ¡Confusión de la urna electoral con la urna funeraria!... ¡Los grandes principios sostenidos por "los verdaderos entre los verdaderos"!... La maniobra de la última hora reemplazada por la última hora de los adversarios molestos...

Era lo suficiente para que los funerales del bandido Danny Vallo adquirieran digno brillo y contaran con un cortejo numerosísimo y selecto.

Mi ingenua sorpresa provoca una sonrisa del profesor John Landesco al día siguiente cuando lo visito en su despacho del Instituto Americano de Criminología.

—¡Pero siempre es así! — me dice. — La pompa con que se entierra a los bandidos más notorios y la calidad de las personas del cortejo atestiguan elocuentemente los estrechos vínculos que existen entre el mundo del vicio y del delito y el mundo político, por lo menos, una parte del mundo político. Cuando Jim Colossimo, pue puede ser calificado de creador del bandolerismo de Chicago, fué asesinado, la multitud que seguía al coche funerario estaba compuesta principalmente por dueños de garitos y tenebrosos, pero también figuraban en ella tres jueces, ocho concejales, un procurador general, un

miembro del Congreso... Y éste es un ejemplo entre un centenar.

El profesor Landesco es el historiador minucioso de los bandidos de Chicago. Los estudia con la curiosidad de un sabio que examina en el microscopio un diminuto organismo. No alienta odio ni pasión política. Su palabra es, pues, una autoridad en punto a veracidad y precisión.

Se me ocurrió informarme en las noticias publicadas sobre los entierros de bandidos famosos que cayeron por el plomo de sus adversarios. Logré así curiosas comprobaciones.

En los funerales de O'Bannion, inhumado en un féretro que costó a su viuda 10.000 dólares, se notó la presencia de Scarface Al Capone y de cinco jueces. Entre estos magistrados se hallaba el juez Schulman que por las revelaciones de los documentos dejados por Zuta es uno de los que recibían dinero de los bandidos.

En esos entierros se vió llorar como chiquillos a bandidos que contaban en su haber más de veinte muertes. Tal era en ocasiones la cantidad de flores y coronas, que perfumaban las calles por donde pasaba el cortejo.

—¡El espectáculo más bello que he visto en mi vida! — me dice al respecto el capitán John Stege, de acuerdo en esto con el escritor James O'Donnell Bennett (hombre eminente que no tine nada que ver con el delincuente del mismo apellido Spike O'Donnell), el cual afirma que los funerales de O'Bannion superaron en fastuosidad a los del presidente Woodrow Wilson y al solemne traslado de las cenizas de Carlos XII, que presenció en Estocolmo.

Sólo la Iglesia parece conservar todavía en semejantes ocasiones el sentimiento de la decencia y de la dignidad. La resolución adoptada hace algunos años por el cardenal Mundelein de rehusar pompa religiosa a los bandidos asesinados, ha sido regularmente observada.

Pero a veces, personajes políticos sustituyen a los sacerdotes. En el entierro de Jim Colossimo fué el concejal Coughlin quien recitó el Ave María, seguido por el famoso himno "Más cerca de ti, mi Dios", asociado en nuestra memoria con el naufragio del "Titanic".

El entierro de un bandido famoso atrae una multitud enorme. A veces el tráfico queda interrumpido en todo un barrio de Chicago durante una hora. Y, sin embargo, todos saben que aquel a quien se rinde tantos honores póstumos ha robado, ha matado, ha extorsionado... Pero la curiosidad puede más. Se busca en el cortejo a los diputados y a los jefes de bandas; se contempla llorar a la viuda y a los cómplices.

La viuda de Big Tim Murphy, delincuente feroz mezclado a la lucha de los partidos y complicado en numerosos robos de bancos y de grandes empresas, se convirtió casi en heroína popular porque era ya viuda en primeras nupcias de otro bandido asesinado, Dingbott Oberta.

— A los dos les llevé flores iguales — decía con cierto orgullo.

El entierro de Danny Vallo asumió proporciones menos vastas, pero llamó la atención la corona enviada por un amigo político. Fiel en su afecto, ese político siguió al pie de la letra el consejo interesado que dan los vendedores de flores de los Estados Unidos a los que desean expresar su alegría o su dolor: "Say it with flowers" (Dígalo con flores).

EL SINDICATO DE LOS PLOMEROS — EN EL BARRIO NEGRO

Dos muertos más en el día de hoy... Está visto que la historia de los bandidos de Chicago se renueva todos los días. Charles Mulcahy, secretario del sindicato de los obreros plomeros y Bernard Rubbery, a quien los diarios califican de "potencia misteriosa" de ese sindicato, han caído atravesados por balas de revólver. La Unión de los plomeros es uno de los sindicatos obreros más a menudo dirigidos por los bandidos.

Ultimamente la dominaba la banca de Capone, y Mulcahy, una de las víctimas de hoy era el representante oficial de William "Billygoat" Taglia, ex presidiario utilizado por Capone para las operaciones de "racke teering" especialmente a las industrias y gremios del ramo de construcciones.

Es realmente incómoda la situación del nuevo jefe de policía, el señor John Alcock. El mes próximo pasado, cuando se hizo cargo de su puesto juró que libraría a Chicago de los principales bandidos, que ya no habría crímenes impunes y que todos los empleados de policía prevaricadores serían enviados a la cárcel. El asesinato de Jack Lingle era el undécimo crimen en una sola semana. Era demasiado...

Y he aquí que hoy se cuenta dos crímenes más, los números 54 y 55, cuyos autores permanecen ignorados. Al Capone ha vuelto a Chicago porque hace mucho calor en Florida y Spike O'Donnell, otro enemigo público, no parece intimidado en lo más mínimo pues continúa en su fructífera ocupación de proveedor de dependencias municipales. Por otra parte, excepto uno o dos traslados, los empleados de policía corrompidos siguen tranquilos en sus puestos.

SE PIDE UN DICTADOR

Es por cierto lo suficiente para que se hable ya de reemplazar al sucesor de William Russell. Como lo ha dicho con fina gracia un eminente universitario, el profesor Andrew C. Bruce: "En Chicago la única situación estable es la de bandido".

El caso es que muchos ciudadanos notables hablan de la necesidad de recurrir a un "dictador".

—¡Ah, si el general Dawes consintiera en venir a arreglar las cosas! — se oye decir.

El general Charles G. Dawes, embajador en Londres y ex vicepresidente de los Estados Unidos es uno de los tres hijos más eminentes de Chicago. Los otros son la pacifista Jane Adams y el abogado y filósofo Clarence Darrow. Pero es difícil que se decida a abandonar los estudios prehistóricos de su predilección para venir a empeñar una guerra con los bandidos, guerra larga y difícil, cuyo resultado parece incierto.

Esta mañana se ha difundido el rumor de que también el bandido Bugs Moran ha vuelto a Chicago. Naturalmente, en el departamento central de policía se ignora si la noticia tiene fundamento.

Pero el corpulento portero de la taberna clandestina que a veces se deja llevar a algunas confidencias, me responde cuando le pregunto si sabe algo al respecto — pues no ignoro sus vinculaciones indirectas con la gente de Moran:

— Es posible... Esta mañana tuve la sorpresa de encontrarme con uno de sus pistoleros en el tranvía de Vincennes.

Vincennes es el barrio negro de Chicago. El portero de la taberna clandestina — a quien lla-

maré Harry para facilitar el relato, sobreentendiéndose que no es tal su verdadero nombre — agregó:

—Es un negro... Buen tirador... Más de una vez volteó al adversario con el primer tiro.

—¿Un negro entre los bandidos? Es raro...

—Muy raro, en efecto.

—Tengo interés en conocerlo.

—No es fácil. Pero, espere... Me han dicho que irá esta noche al Grand Theatre — el teatro de los negros — para ver bailar a Gloria Swanson.

—¿Gloria Swanson en un teatro de negros?

Harry se echa a reír y responde:

—Ya lo verá usted... Aunque no encontremos al tipo que busca, le aseguro que no perderá la noche.

HOMBRES DE COLOR

Conozco un poco el barrio negro de Chicago por haberlo recorrido una noche, en compañía de cuatro policías, en el automóvil de la brigada de guardia nocturna.

Hay en Chicago alrededor de trescientos mil negros que ocupan una extensa zona de la ciudad y cuentan con negocios, cinematógrafos, teatros, hoteles, etc., atendidos y frecuentados exclusivamente por hombres de color.

La visita me desconcertó... Es de justicia reconocer que si en Chicago, como en el resto de los Estados Unidos, los negros son tratados como parias, aislados del resto de la población, menospreciados y vilipendiados, por lo menos se les acuerda ciertos derechos, entre los que se destacan el de viajar en los tranvías de los blancos... y el de votar.

—Y suelen votar dos veces en vez de una — me dijo, entre bromista e irritado, un teniente de policía.

Entre los electos de Chicago figuran dos negros: El señor George, juez municipal y el señor De Preys, diputado. Y si bien parece esfumarse el recuerdo de los terribles disturbios ocurridos aquí hace algunos años, las "race riots" (lucha de razas), hay quienes no las consideran concluídas para siempre. En efecto, se me declara:

—El número de los negros de Chicago aumenta sin cesar. Afluyen del sur donde la mala situación de la industria algodonera deja sin trabajo a gran número de ellos. Pronto llegaremos a un punto de saturación que ha de originar nuevos disturbios.

ESTADISTICAS

Pero, por ahora, la situación es tranquila. La gente se conforma con atribuir a los negros la responsabilidad de la mayor parte de los crímenes cometidos en Chicago... Lo que me parece exagerado.

Graves estadígrafos han trazado escalas cuya contemplación debe convencerme de que aunque la población negra no alcanza al diez por ciento del número total de habitantes, comete el 40 por ciento de los delitos.

En realidad, los negros son por lo general autores de raterías, de delitos de poca importancia, de riñas callejeras. Pero el papel que desempeña en la fechorías de los bandidos es ínfimo.

Esta es la primera vez que he oído decir que uno de ellos pertenece a una banda poderosa.

Si me impresionó sobremanera la visita al barrio negro que efectué en compañía de los policías fué por el espectáculo de miseria y angustias que en él se me presentó.

MISTICISMO

Chicago, como todas las ciudades norteamericanas, pasa actualmente por una crisis económica extremadamente grave. En todas las industrias la desocupación alcanza vastas proporciones. Y en todas partes, naturalmente, se despide a los negros antes que a los obreros blancos.

Los policías me condujeron a algunos de los míseros lugares de reunión a que acuden los negros para jugar a los naipes o al billar. Noté que rodeaban a los jugadores negros numerosos individuos de cara consumida y aspecto soñoliento.

—Son desocupados que no tienen albergue — me explicaron los policías. — El patrón, compadecido de ellos, los deja pasar aquí la noche y a la mañana les da una taza de café... Todo por simpatía con sus hermanos de color.

Este ejemplo de solidaridad me pareció emocionante. Y no sonreí burlonamente, como mis acompañantes, en las capillitas baptistas donde, a solicitud nuestra, el negro predicador que vestía levita invitaba a los feligreses a ejecutar canciones y danzas frenéticas de homenaje al Creador. No sonreí, si bien me daba cuenta de que — como en la escena célebre de un café concierto parisiense, — el misticismo de estos niños grandes los arrastraba "crescendo" a una especie de delirio místico, cuyas manifestaciones constituyen un verdadero acceso de locura, felizmente sin consecuencias.

UN PALACIO MUY CONCURRIDO

En el curso de esa noche patética un solo incidente constituyó una diversión amena: la visita al hotel más lujoso del barrio negro.

La patrona, señora Elizabeth Barnett, me hizo los honores de dueña de casa con una cortesía un tanto exagerada. Por lo demás ya había admirado como era el caso a esa opulenta negra quincuagenaria cuyos ciento cincuenta kilos de carne forzaban el vestido color ciruela y de cuyo amplio descote desbordaban imponentes pechos. Me quedé estupefacto cuando la fastuosa dama me declaró con acento de orgullo:

—Mi hotel negro, el mejor del mundo, tiene tanta fama que en estos momentos cuenta entre sus huéspedes a dos franceses, un señor y una señora de Niza. ¿Quiere hablar usted con sus compatriotas?

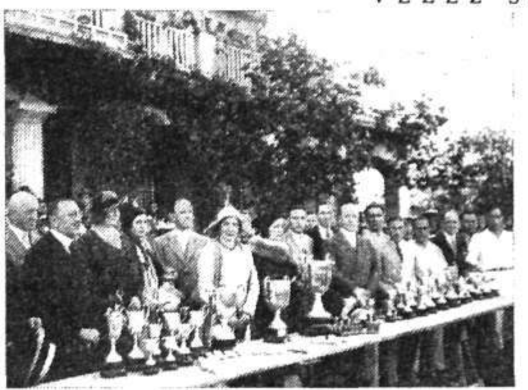
Me apresuré a aceptar la apremiante curiosidad de conocer a esa pareja de Niza que, prefiriendo las orillas del Lago Michigan a las costas del Mediterráneo, había tenido la ocurrencia poco común de hospedarse en un hotel de negros... Poco después vi salir pomposamente del ascensor a un señor y a una dama del más renegrido ébano, quienes, luego de las presentaciones me dijeron... en inglés, que él había sido músico de jazz-band en Montmartre y ella, bailarina en los Campos Elíseos y que vivían en Niza de sus rentas bien ganadas. Corta entrevista, en seguida de la cual se dirigieron a sus habitaciones, un poco fastidiados, supongo, por haber sido molestados.

G E O L O N D O N

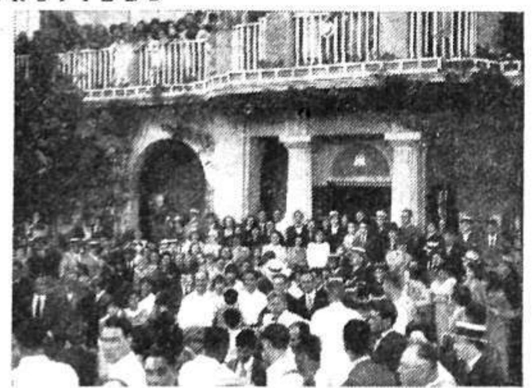
(*Continuará en el próximo número*)

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

VELEZ SARSFIELD



Entrega de los premios a los campeones deportivos del club C. H. A. D. Presidencia del acto.



La concurrencia presenciando el acto en la gran cancha del club mencionado.

VELEZ SARSFIELD



Comida con que fué obsequiado el señor Salvador Lamela por sus camaradas ferroviarios.

BALVANERA



Aspecto que presentaba la sala de Les Enfants de Berenger durante la fiesta del Club Prótesis Dental.

GENERAL URQUIZA





Comida de camaradería entre los asociados del Club Esteban Echeverría.



Reunión social celebrada en la residencia de los esposos Segat.

VILLA MODELO



Niñas concurrentes a la fiesta realizada en honor de la señorita Clorinda González.

VILLA PUEYRREDON



Señoritas que tomaron parte en la fiesta del club social Pueyrredón Norte.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

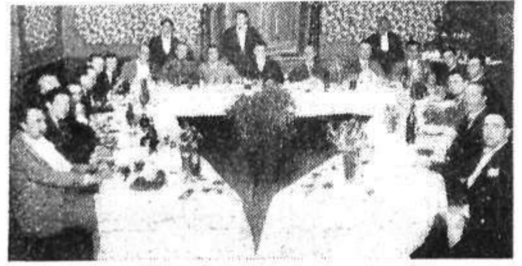
MENDOZA



Banquete en obsequio del nuevo director de la Biblioteca San Martín, señor S. Ortega.



Demostración en honor de la señorita Isabel Bonder, con motivo de un grato suceso.



Profesores y catedráticos del Colegio Nacional reunidos en un banquete al terminar las clases.

Cabecera de la comida ofrecida al general Pertiné por jefes y oficiales del comando, al visitar la zona.

SAN CRISTOBAL



Banquete al nuevo jefe político señor Juan L. Mayoraz, cuyo nombramiento se celebró.

CATAMARCA

Banquete con que la colonia italiana celebró el aniversario del armisticio.

SAN JORGE



Baile de organdí organizado por la comisión del monumento a San Martín en su 2º aniversario.



COLONIA ROMANG



Pícnic en obsequio de los emigrados políticos bolivianos señores Hartmamm y Teddy.

RUFINO

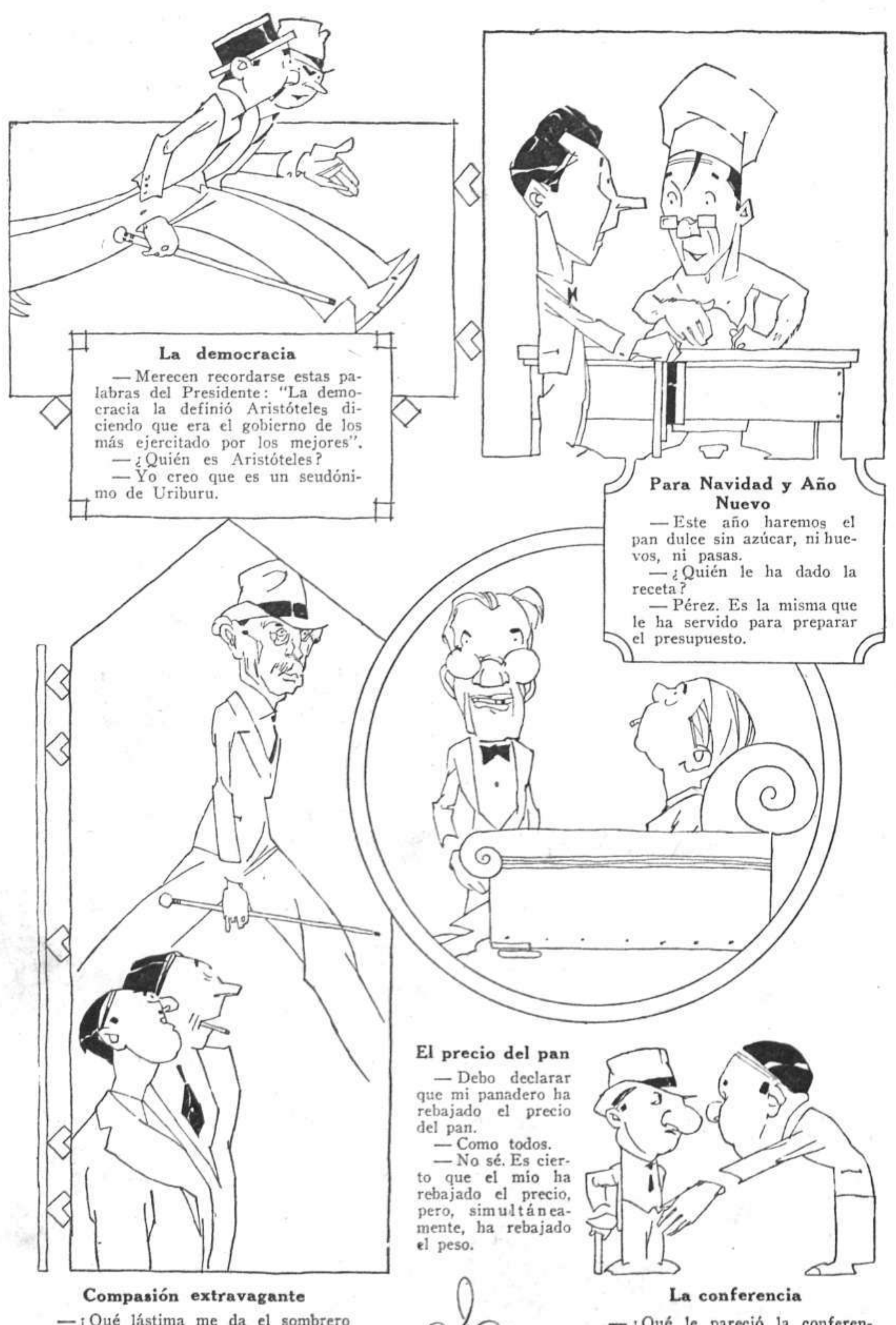
Caballeros que ofrecieron una demostración al ingeniero Tito Mujia por su actuación.

HUANGUELEN



Las niñas y niños que comulgaron por vez primera, posando ante nuestro corresponsal.

DICHO Y HECHO Por BATLLE



La democracia

—Merecen recordarse estas palabras del Presidente: "La democracia la definió Aristóteles diciendo que era el gobierno de los más ejercitado por los mejores".
—¿Quién es Aristóteles?
—Yo creo que es un seudónimo de Uriburu.

Para Navidad y Año Nuevo

—Este año haremos el pan dulce sin azúcar, ni huevos, ni pasas.
—¿Quién le ha dado la receta?
—Pérez. Es la misma que le ha servido para preparar el presupuesto.

El precio del pan

—Debo declarar que mi panadero ha rebajado el precio del pan.
—Como todos.
—No sé. Es cierto que el mío ha rebajado el precio, pero, simultáneamente, ha rebajado el peso.

Compasión extravagante

—¡Qué lástima me da el sombrero de Beccar Varela!
—¿El sombrero? No veo por qué.
—Porque ha de sufrir el vértigo de las alturas.

La conferencia

—¿Qué le pareció la conferencia de Interventores?
—Una junta liquidadora... del pasado.